

Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina

Alcoba, Laura
González, Leticia
Chavez, María Florencia
Salatino, María Noelia
Quiroga Mendiola, María Belén
González Ferrín, María Soledad



 **INTA Ediciones**

Colección
INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN

Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina

Una aproximación a la situación de familias y jóvenes

*Alcoba, Laura | González, Leticia | Chavez, María Florencia |
Salatino, María Noelia | Quiroga Mendiola, María Belén |
González Ferrín, María Soledad*



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

*INTA Ediciones
Centro de Investigación y Desarrollo
Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF)
2021*

614.3 Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina : una aproximación
Ai85 a la situación de familias y jóvenes / Laura Alcoba... [et al.]. – Buenos
Aires : Ediciones INTA; Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico
para la Agricultura Familiar, 2021.
121 p. : il. (PDF)

Otros autores: González, Leticia, Chavez, María Florencia, Salatino, María Noelia,
Quiroga Mendiola, María Belén, González Ferrín, María Soledad

ISBN 978-987-8333-82-3 (digital)

i. Alcoba, Laura Noemí. ii. González, Leticia. iii. Chavez, María Florencia, iv. Salatino,
María Noelia. v. Quiroga Mendiola, María Belén. vi. González Ferrín, María

POBLACION RURAL – SALUD PUBLICA – PANDEMIAS – COVID-19 – ARGENTINA

DD-INTA

Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto, queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899.

Se enmarca dentro del Programa Nacional de Desarrollo Regional y Territorial y el Proyecto “Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial” (2019-PE-E10-I220-001).

En primer término, agradecer a quienes colaboraron con la difusión de este relevamiento, así como a quienes se tomaron el tiempo para responder y dar a conocer la situación tan particular que se está viviendo.

Por otra parte, a quienes contribuyeron a la realización del informe para su publicación, como también con sugerencias y aportes que sin duda han enriquecido el trabajo: Daniel Díaz, Daniela Bustos, Diego Ramilo, Eduardo Cittadini, Emilce Bartoli, Fabiana García, Florencia Lance, Janine Schonwald y Romina Iacovino.

Diseño: Sabrina Mary

Este libro cuenta con licencia:



SOBRE LAS AUTORAS

LAURA ALCOBA – Investigadora del IPAF NOA y Coordinadora interina del Proyecto *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias rurales y la integración de jóvenes a los procesos de innovación territorial”*.

LETICIA GONZÁLEZ – Investigadora del CIEP y forma parte del Equipo de gestión del Proyecto *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias rurales y la integración de jóvenes a los procesos de innovación territorial”*.

MARÍA FLORENCIA CHAVEZ - Investigadora del IPAF NOA y forma parte del Equipo de gestión del Proyecto *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias rurales y la integración de jóvenes a los procesos de innovación territorial”*.

MARÍA NOELIA SALATINO - Becario doctoral CONICET INTA en EEA LA CONSULTA.

MARÍA BELÉN QUIROGA MENDIOLA – se desempeña en el área de Comunicación y capacitación del IPAF NOA y forma parte del Equipo de gestión del Proyecto *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias rurales y la integración de jóvenes a los procesos de innovación territorial”*.

MARÍA SOLEDAD GONZÁLEZ FERRÍN – Se desempeña en la Chacra Experimental Integrada Barrow (MDA-INTA) y forma parte del Equipo de gestión del Proyecto *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias rurales y la integración de jóvenes a los procesos de innovación territorial”*.

INDICE

Prólogo	6
Introducción Aislamiento Social y pandemia en la ruralidad argentina. Una aproximación a la situación de familias y jóvenes	9
Capítulo uno Aspectos metodológicos y características sociodemográficas de los encuestados	13
1. Aspectos metodológicos y características sociodemográficas de los encuestados	14
1.1 Alcance territorial	14
1.2 Edad	15
1.3 Género	17
1.4 Pueblos Originarios	18
1.5. Pertenencia o ámbito en el que se desarrollan las/os respondientes	19
Capítulo dos El impacto del ASPO en las comunidades rurales: vivencias y percepciones	22
2. El impacto del ASPO en las comunidades rurales: vivencias y percepciones	23
2.1. Aislamiento sí o no, la necesidad de tomar posición	23
2.2. Demandas históricas y emergentes	24
2.3. Autopercepción del ASPO y la pandemia en el territorio rural	25
2.4. Sobre propuestas y sugerencias	29
2.5. Comentarios sobre el estudio	30
Capítulo tres La ruralidad en el marco de la pandemia: accesos, derechos y vida cotidiana	31
3. La ruralidad en el marco de la pandemia: accesos, derechos y vida cotidiana	32
3.1 Sobre la gestión de la pandemia y del aislamiento social a nivel local	32
3.3.1.1. La situación de las/os trabajadoras/es migrantes	36
3.2. Aspectos sanitarios en las comunidades rurales y acceso a la salud	39
3.2.1 Frecuencia de atención de los servicios de salud	43
3.2.2. Medidas de contingencia frente a la pandemia	45
3.3. Acceso a bienes de primera necesidad	49
3.3.1 Acceso al agua	49
3.3.1.1. Acerca del acceso al agua potable en Comunidades Originarias	51
3.3.2 Acceso a bienes de primera necesidad	52
3.3.2.1. Acceso a los alimentos	53
3.3.2.2. Motivos de desabastecimiento	54
3.3.2.3. Acceso a los artículos de limpieza	58
3.3.2.4. Acceso a remedios e insumos farmacológicos	60
3.3.2.5. Disponibilidad de artículos de prevención del coronavirus	63
3.3.2.6. Acceso a combustible	65
3.3.3. Modalidades de pago y disponibilidad de efectivo	67
3.3.4. Aumento de precios	70
3.3.4.1. Percepción del aumento de precios, según provincias	71
3.4 Educación en aislamiento	72

3.4.1. Asistencia alimentaria en instituciones educativas	77
3.5 <i>Situación productiva, comercial y laboral</i>	79
3.5.1. ASPO, producción de bienes, servicios y su relación con el empleo	84
3.6 <i>Acerca de la incidencia del ASPO en los ingresos familiares</i>	87
3.7. <i>Asistencia frente a las necesidades de la pandemia</i>	88
3.7.1. Asistencia económica	88
3.7.2. Iniciativas locales para la asistencia de poblaciones en riesgo	91
3.7.3. Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia	93
3.8. <i>Vínculos familiares y socio-comunitarios</i>	94
3.8.1. Violencia familiar y de género	95
Reflexiones finales	100
Bibliografía	105
Anexos	107
Anexo I Pauta de la encuesta	108
Anexo II Índice de gráficos	117
Anexo III Índice de tablas	121

PRÓLOGO



Prólogo

En los últimos años, desde el INTA y desde diversos organismos, la problemática vinculada con la Agricultura Familiar Campesina e Indígena (AFCI), el arraigo y el rol de las personas jóvenes ha cobrado vital importancia. Esta cuestión surge, por un lado, debido a la potencialidad del sector para garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria de nuestros pueblos; y por otro, debido a la creciente preocupación por los efectos que ha generado la globalización de los sistemas agroalimentarios de las últimas décadas. Esta última situación, plantea una alarma ante la necesidad de apostar a sistemas agroalimentarios que impliquen sistemas productivos sostenibles, que puedan asegurar la producción de alimentos en cantidad y calidad, pero también el acceso para toda la población, especialmente para los sectores más vulnerables.

La pandemia ha profundizado estas preocupaciones, poniendo aún más en evidencia la importancia de sostener el abastecimiento de alimentos hacia los centros urbanos. Sin embargo, detrás de esos productos se encuentran familias, productoras y productores a quienes la pandemia también les ha afectado. Desde el INTA, nos parece importante poder brindar información sobre la situación en la que la ruralidad y sus habitantes se vieron afectados por la pandemia y el consecuente Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) que implementó el gobierno nacional como medida preventiva (Decreto N° 297/20).

Esta publicación refleja el pensar y el sentir de las pequeñas y medianas comunidades del país acerca de sus modos de vida, en relación a la pandemia y a las medidas de ASPO implementadas, a través de la mirada de sus referentes (barriales, educativos, gubernamentales, de la salud, etc.).

El estudio también lleva a conectarse con formas de vivir, con necesidades y demandas diversas que son parte de una ruralidad muchas veces invisibilizada, que involucra diversas violencias y limitaciones institucionales, simbólicas, sociales y económicas. Constituye una herramienta para visualizar una amplia diversidad rural y una construcción social que en general está poco presente en los medios masivos de comunicación.

Un estudio de estas características muestra la manera en que la pandemia afecta a la ruralidad nacional, brinda una aproximación a las principales problemáticas estructurales que atraviesan sus poblaciones y permite visualizar algunas consideraciones sobre las acciones y políticas de emergencia a corto plazo. Se constituye así, como un documento que revaloriza el rol de productores/as familiares, de sus organizaciones, sus productos y sus redes sociales, proporcionando diversos elementos para pensar posibles directrices futuras de política pública e institucional.

La pandemia y la política de aislamiento, profundizaron y pusieron de manifiesto las desigualdades estructurales existentes en las áreas rurales de nuestro país. Problemas como la deficiente infraestructura comunicacional y de conectividad, el desarraigo, la falta de oportunidades laborales, los bajos ingresos, las dificultades y deficiencias en los sistemas de salud, ponen de manifiesto la vulnerabilidad en la que habitan estas poblaciones y en la necesidad de garantizar sus derechos a partir de un Estado presente.

Para el sector productivo, se renueva la necesidad imperiosa de revalorizar la producción local, lograr mayores posibilidades de financiación de las actividades y los emprendimientos, así como el acceso a la digitalización y a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), a portales vinculados al conocimiento, la educación, la información, el entretenimiento, y al desarrollo económico y social.

El estudio da cuenta de la importancia y la necesidad de fortalecer las instituciones más próximas a las familias rurales, que son las que dan respuesta a los problemas locales. Fortalecer recursos y estrategias en sentido amplio, permitirá no sólo superar la pandemia y sus efectos, sino continuar fortaleciendo un desarrollo en clave auténticamente federal, integral e inclusivo.

La crisis provocada por la pandemia del COVID-19 implica un aprendizaje y una interpelación al accionar de los Estados en sus diferentes niveles. El desafío está en fortalecer la gestión de las instituciones públicas para que sean capaces de adaptarse a la nueva normalidad, evitando que las desigualdades territoriales se profundicen, propiciando cambios estructurales para que esta coyuntura se convierta en una oportunidad para el medio rural y sus poblaciones.

Diego Ramilo

Director del Centro de Investigación y
Desarrollo Tecnológico para la
Agricultura Familiar

Eduardo Cittadini

Coordinador del Programa por Área
Temática “Desarrollo Regional y
Territorial”

INTRODUCCIÓN



Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina. Una aproximación a la situación de familias y jóvenes

Los impactos -positivos y negativos- de las medidas adoptadas a partir de la declaración de la emergencia sanitaria a causa del COVID-19, con foco en la política de prevención basada en el aislamiento obligatorio, han sido analizados principalmente desde la perspectiva de los centros urbanos. Así, los estudios a corto y/o mediano plazo del sector rural, se han centrado principalmente en las dificultades y/u oportunidades de la denominada "cuarentena" en las estrategias de comercialización y logística de alimentos frescos de las zonas rurales y periurbanas a los centros urbanos (en especial a las grandes urbes), y en los impactos que ello genera en las dietas de las personas que no pueden abastecerse correctamente, entre otros. Sin embargo, poco se sabe sobre las problemáticas que afectan la cotidianeidad de quienes viven en las localidades pequeñas y las comunidades de poblaciones dispersas en Argentina, cómo transitan las familias y los/as jóvenes rurales los embates de este complejo escenario o cuáles son las estrategias que se vienen desarrollando frente a la pandemia. Si bien pueden inferirse algunas situaciones a partir del conocimiento de las realidades previas de estos territorios, el estudio de la situación de quienes los habitan reviste una importancia central para poder considerar propuestas de intervención en el escenario post-pandemia.

Este documento explora y analiza los principales resultados de una encuesta realizada en el marco del Proyecto Estructural *"Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial"* (2019-PE-E10-I220-001) de INTA. Este relevamiento fue realizado con el objetivo de conocer cómo transitan las familias y los/as jóvenes rurales el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) establecido por el gobierno argentino a finales de marzo de 2020 como medida de prevención frente a la pandemia del COVID-19.

Con el objetivo de conocer estas realidades se relevó información, buscando captar la situación de las comunidades rurales y pequeñas ciudades de Argentina, donde habita gran parte de las familias y los jóvenes rurales. El horizonte que marcó el camino recorrido fue la generación de información sobre la situación actual de manera práctica y sencilla, buscando generar una "fotografía" de los diversos territorios desde la mirada de referentes locales, para poder luego considerar propuestas de trabajo e intervención.

El 20 de marzo, el Poder Ejecutivo Nacional decreta (DNU N° 297/2020), a fin de proteger la salud pública, para todas las personas que habitan en el país o se encuentren en él en forma temporaria, la medida de "Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio" (ASPO). El primer decreto establecía el plazo desde el 20 al 31 de marzo inclusive del corriente año, pudiéndose prorrogar de ser necesario, en atención a la situación epidemiológica. Previo al DNU, se establecieron licencias para personas provenientes de países con circulación viral y su círculo de contacto. Posteriormente, se decretó licencia para grupos de riesgo y cese de la actividad educativa en todos los niveles y en todo el país (Res. Ministerio de Educación de la Nación 105/2020).

El ASPO fue la principal medida adoptada en nuestro país para prevenir los contagios del COVID-19. Sobre todo, la estrategia planteada buscaba desacelerar la curva de contagio, con el propósito de preparar al sistema de salud y evitar el colapso, tal como venía sucediendo en varios países del mundo. La política sanitaria, fue acompañada de una serie de medidas de asistencia social y económica que buscaron compensar la pérdida o disminución de los ingresos de las personas afectadas por la pandemia y el consiguiente aislamiento, al suspenderse gran

parte de la actividad económica, la denominada *no esencial*. Entre ellas se destacan el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)¹, el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)² y una línea de créditos a tasa cero³. Además de estas medidas de asistencia directa, se propiciaron restricciones a la suba de tarifas de servicios públicos, suspensión de actualizaciones de alquileres, como medidas indirectas de contención de la economía familiar.

En el caso del IFE, si bien fue pensado como medida excepcional por única vez, la prolongación de la ASPO obligó a darle continuidad. Se establecieron diversos mecanismos de cobro para garantizar el acceso a personas no bancarizadas. Lo que generó más inconvenientes fue el trámite de solicitud por medio de la página web de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), y que en algunos lugares del país dificultó el acceso de beneficiarios/as.

La extensión del aislamiento en las últimas semanas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y de algunas provincias en particular, estuvo acompañada también de una nueva etapa de implementación del IFE y del ATP, asociada a algunos cambios en los requerimientos para acceder a estos beneficios. También se implementaron nuevas líneas de crédito a tasa cero, destinadas a empresas de hasta 800 empleados/as y afectadas por la pandemia.

Cabe destacar que el ASPO encontró a la Argentina en una situación económicamente crítica. Según datos del INDEC la pobreza alcanzaba en el segundo semestre del 2019 al 35% de la población –14 millones de personas– y el índice de indigencia ascendía al 8%. Estos índices se vieron incrementados durante los primeros meses del 2020⁴.

En función de la situación, a comienzo de año, el Ministerio de Desarrollo Social había determinado la puesta en marcha del Plan Nacional “Argentina contra el Hambre” (Resol-2020-8-APN-MDS) con el objetivo de garantizar “*la Seguridad y Soberanía Alimentaria de toda la población y familias argentinas*”. Para efectivizar esta medida se extendió la Tarjeta Alimentar destinada a padres/madres con hijos/as de hasta 6 años de edad y a mujeres embarazadas. Con la pandemia, esta situación de emergencia se agudizó. Los operativos de entrega, coincidieron con el inicio de la Pandemia, motivo por el cual se debieron reprogramar los plazos y modalidad de entrega.

Las grandes zonas urbanas fueron las principales afectadas en términos de cantidad de contagios y de la duración del ASPO. En las ciudades más pequeñas y comunidades aisladas, por su parte, si bien no se registran mayoritariamente grandes contagios, sí se registraron una serie de conflictos más ligados a la estrategia de decretar el aislamiento obligatorio. Esta situación, sobre todo, puso de relieve diversas carencias de larga trayectoria que afectan zonas rurales y aisladas.

¹ Prestación monetaria excepcional de \$10.000 (u\$s 130) destinada a las personas desocupadas o que trabajan en la economía informal, monotributistas de las categorías más bajas, trabajadores y trabajadoras de casas particulares y personas que cobran la Asignación Universal por Hijo o la Asignación por Embarazo. Puede cobrarlo una sola persona por grupo familiar, siempre que no haya integrantes empleadas/os en relación de dependencia, autónomas/os, jubiladas/os, pensionadas/os. Para más información, consultar: [https://www.argentina.gob.ar/Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción \(ATP\)](https://www.argentina.gob.ar/Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP))

² Prestación del Estado nacional, sustentando hasta el 50% de los salarios de trabajadores en relación de dependencia de empresas afectadas por la pandemia. Su otorgamiento, consideraba alguno de los siguientes ítems: tipo de actividades realizadas, porcentaje de empleados contagiados de COVID-19 o con dispensas por cuidados familiares o por ser grupo de riesgo y el nivel de facturación de la empresa en el último tiempo.

³ Destinado a monotributista y autónomos. Estos créditos comienzan a pagarse 6 meses luego de otorgado y pueden abonarse en, como mínimo, 12 cuotas fijas sin interés.

⁴ Para más información: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-46>

Al momento se han producido avances y retrocesos en las limitaciones a la circulación en todo el territorio nacional, de acuerdo con las diferentes realidades de circulación del virus. Lamentablemente, algunas jurisdicciones provinciales y áreas rurales que se habían mantenido alejadas de contagios, han experimentado un incremento abrupto de contagios, a partir de la circulación comunitaria del virus.

Se diseñó una encuesta semiestructurada a informantes clave de distintas localidades pequeñas y comunidades aisladas del país, excluyendo a los grandes centros urbanos. Los/as informantes fueron referentes locales con amplio conocimiento de las localidades de referencia, pertenecientes al sistema productivo, educativo, de la salud, representantes de ONG, sociedades de fomento y líderes/as comunitarios/as, entre otros y otras, que se desempeñan en diferentes ámbitos de actividad, tanto público como privado. Se privilegió además la aplicación equitativa del instrumento a hombres y mujeres de diferentes franjas etarias, incluyendo a jóvenes y representantes de pueblos originarios.

Los ejes sobre los que versó la encuesta incluyeron temáticas diversas como la presencia de contagios; la gestión de la pandemia y acatamiento del aislamiento social; el acceso a la salud, los alimentos y otros bienes de primera necesidad; la continuidad y el acceso a la educación; el impacto de la pandemia y el ASPO en actividades económicas, productivas y comerciales y su repercusión en el empleo; la afectación en los ingresos familiares y el acceso a la asistencia económica; y los vínculos familiares y sociocomunitarios. Asimismo, se indagó en las percepciones, sensaciones o reflexiones de las personas entrevistadas sobre el ASPO y la ruralidad.

Se utilizó como herramienta un formulario en línea, que se distribuyó durante 14 días mediante correo electrónico y redes sociales a través de los y las integrantes del proyecto y las oficinas de INTA distribuidas en todas las provincias. De esta forma, se buscó ampliar el alcance geográfico del instrumento.

Cabe señalar que se privilegió la velocidad del relevamiento por sobre la profundidad, por lo que los resultados que aquí se muestran son una primera aproximación a la cuestión. Pese a los esfuerzos realizados, algunas zonas del país no fueron alcanzadas, como el caso de la Provincia de Tierra del Fuego. Además, las y los participantes señalaron que, en algunos casos, la política de aislamiento impide conocer mejor las realidades de las pequeñas ciudades. También, entre las limitaciones de la encuesta, se identifica que no se realizaron preguntas directas sobre algunas cuestiones relevantes para estas ciudades, como los estados de los caminos o el acceso al suministro eléctrico, que no obstante fueron incluidas por algunas personas encuestadas en las preguntas abiertas que contenía el estudio.

A continuación, se presentan y analizan los principales resultados de esta encuesta en tres apartados. El primero realiza una caracterización sociodemográfica de los/as respondentes. Luego, en un segundo apartado se sistematizan reflexiones esbozadas por las/os encuestadas/os, sobre diversos aspectos relacionados a lo que consideran los principales impactos de la pandemia y el ASPO en la ruralidad. El apartado tercero, presenta los datos procesados acerca de la ruralidad en el marco de la pandemia: accesos, derechos y vida cotidiana.

Por último, se realizan unas breves reflexiones, al calor de los acontecimientos, sobre la imagen que ofrece este instrumento. Se espera que constituya una herramienta sobre la cual avanzar en propuestas de trabajo, ofrecer soluciones y acompañar estrategias en el escenario post ASPO y post-pandemia.

CAPÍTULO UNO

ASPECTOS METODOLÓGICOS Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS ENCUESTADOS

1. Aspectos metodológicos y características sociodemográficas de los encuestados

Para la realización de este estudio se diseñó una encuesta semiestructurada a informantes clave de distintas localidades pequeñas y comunidades aisladas del país, excluyendo a los grandes centros urbanos. Los/as informantes fueron referentes locales con amplio conocimiento de las localidades de referencia, pertenecientes al sistema productivo, educativo, de la salud, representantes de ONG, sociedades de fomento y líderes/as comunitarios/as, entre otros y otras, que se desempeñan en diferentes ámbitos de actividad, tanto público como privado. Se privilegió además la aplicación equitativa del instrumento a hombres y mujeres de diferentes franjas etarias, incluyendo a jóvenes y representantes de pueblos originarios.

Los ejes sobre los que versó la encuesta incluyeron temáticas diversas como la presencia de contagios; la gestión de la pandemia y acatamiento del aislamiento social; el acceso a la salud, los alimentos y otros bienes de primera necesidad; la continuidad y el acceso a la educación; el impacto de la pandemia y el ASPO en actividades económicas, productivas y comerciales y su repercusión en el empleo; la afectación en los ingresos familiares y el acceso a la asistencia económica; y los vínculos familiares y sociocomunitarios. Asimismo, se indagó en las percepciones, sensaciones o reflexiones de las personas entrevistadas sobre el ASPO y la ruralidad.

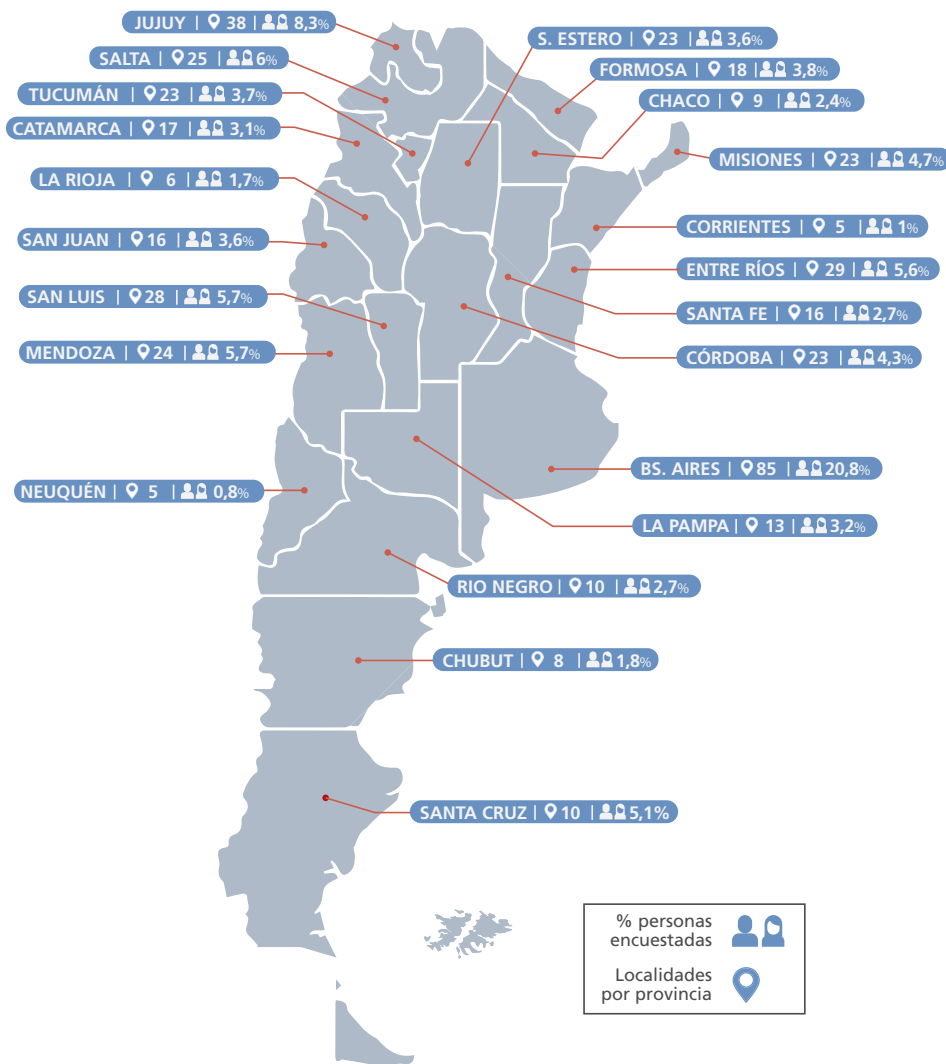
Se utilizó como herramienta un formulario en línea autoadministrado, que se distribuyó durante 14 días (entre el 26 de mayo y el 6 de junio de 2020) mediante correo electrónico y redes sociales a través de los y las integrantes del proyecto y las oficinas de INTA distribuidas en todas las provincias. De esta forma, se buscó ampliar el alcance geográfico del instrumento. Los datos obtenidos fueron procesados y analizados utilizando el paquete estadístico SPSS.

A continuación, se describen las características sociodemográficas de las personas encuestadas, en función de las siguientes variables: localización o lugar de residencia, edad, género, pertenencia a pueblooriginario, pertenencia o actividad en que se desarrolla.

1.1. Alcance territorial

La distribución territorial de INTA y el apoyo de sus técnicas/os y de los/as productores y productoras con quienes viene trabajando, posibilitó obtener un total de 786 respuestas de referentes de todas las provincias (a excepción de Tierra del Fuego), abarcando más de 450 localidades y parajes rurales del país. Si bien se registran casos en los que las personas encuestadas manifiestan su lugar de residencia en zonas urbanas, se las considera en este análisis, en tanto responden sobre áreas rurales cercanas o sobre las cuales tienen conocimiento o algún tipo de injerencia.

Gráfico 1 | Porcentajes de respuestas y cantidad de localidades alcanzadas por provincia

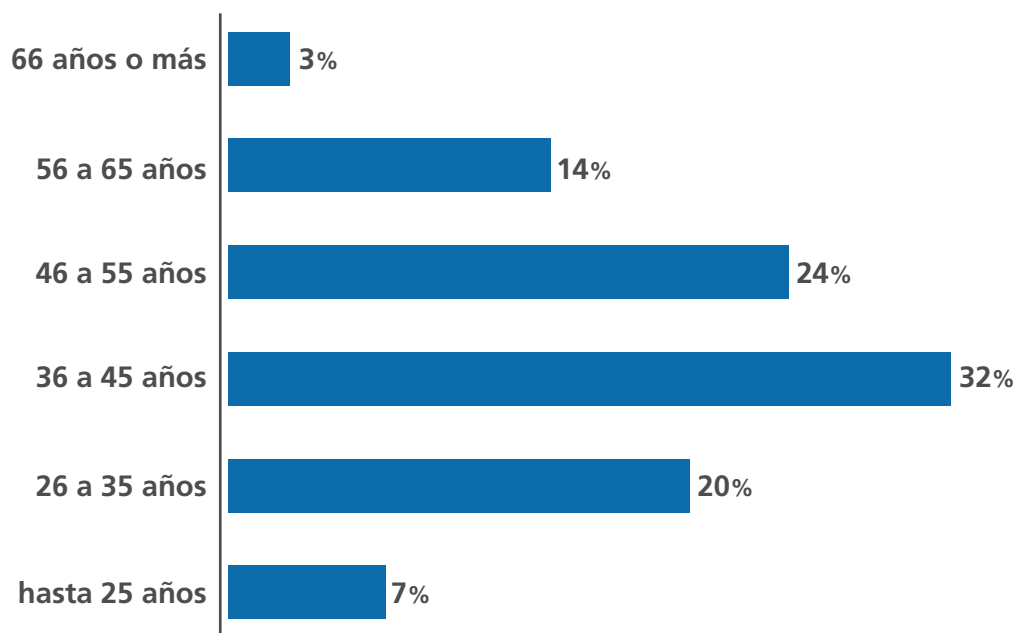


En este relevamiento la información recabada corresponde en un 36% a la región Pampeana, un 25% a la región Noroeste (NOA), un 17% a la región de Cuyo, un 12 % a la región Noreste (NEA), mientras que un 10% a la región Patagonia.

1.2. Edad

Como se mencionó antes, el cuestionario estuvo dirigido a referentes locales, con conocimiento amplio de la comunidad de referencia. Esta condición puede estar ligada al rango etario predominante de las personas que respondieron: la edad media de las mismas fue de 43 años y la moda 40; si bien se observan casos extremos, donde el mínimo de edad registrada es de 15 años y el máximo de 73. Para una mejor comprensión y comparación de las respuestas, se construyeron intervalos de edad de quienes respondieron a la encuesta.

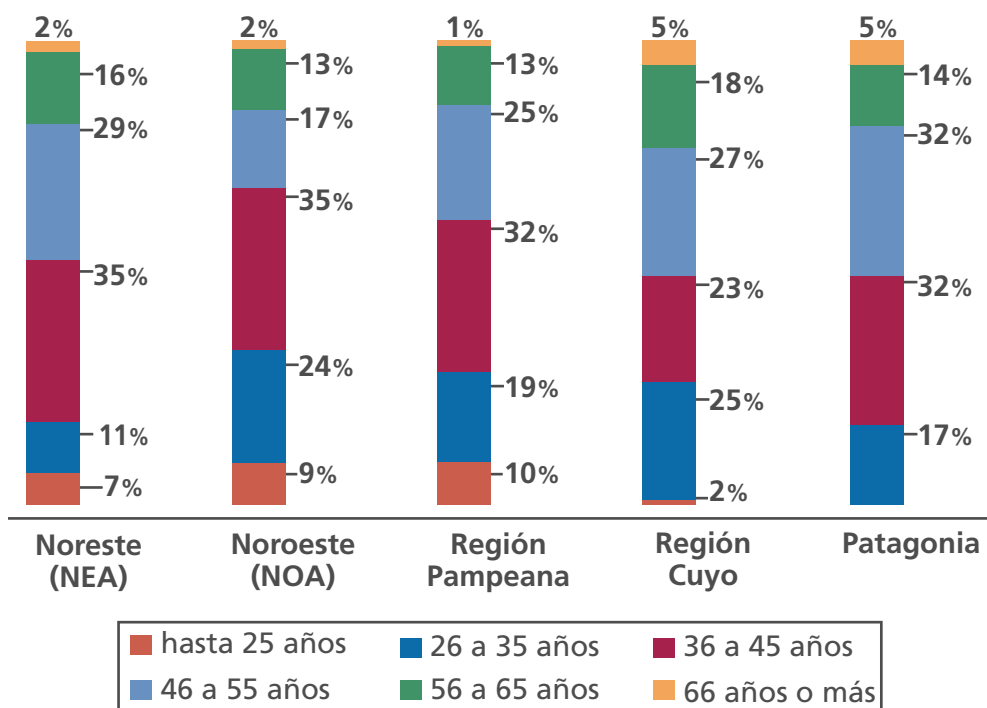
Gráfico 2 | Distribución de los/as encuestados/as según intervalos de edad



La mayoría se encuentra entre los 25 años y los 65, disminuyendo el peso relativo de las y los más jóvenes y de las y los adultos mayores. Ello puede estar relacionado a dos cuestiones: primero, que a las y los más jóvenes no se los suele considerar "referentes" comunitarios; y segundo, en el caso del grupo de adultos/as mayores, su menor participación puede deberse a que la modalidad de la administración de formulario fue virtual, que es de acceso y uso menos habitual para este grupo etario. Sin embargo, se logró el objetivo de contar con la participación de jóvenes rurales en la encuesta, ya que un 27% de quienes completaron el cuestionario registró hasta 35 años.

Al analizar la participación de los grupos etarios según regiones se observan similares resultados que en el análisis por provincias. La mayor parte de las respuestas emergen de referentes que tienen entre 36 y 45 años, con valores que oscilan entre un 32% y 35% (excepto Cuyo con un 23%). El segundo grupo etario con mayor participación en la encuesta se encuentra entre los 46 y 55 años de edad pertenecientes a las regiones de NEA, Cuyo y Patagonia, con valores que oscilan entre 27% y 32% y las regiones de NOA y Pampeana con valores de 17% y 25% respectivamente. Los demás grupos etarios se encuentran dispersos según las regiones: los/as menores de 25 años no superan el 10% de las respuestas en ninguna de las regiones, lo que refuerza el supuesto de que la juventud podría no autoperibirse como referente, o bien que sus entornos sociales no les atribuyen estas cualidades. Asimismo, las personas mayores de 66 años, no alcanzan el 5%.

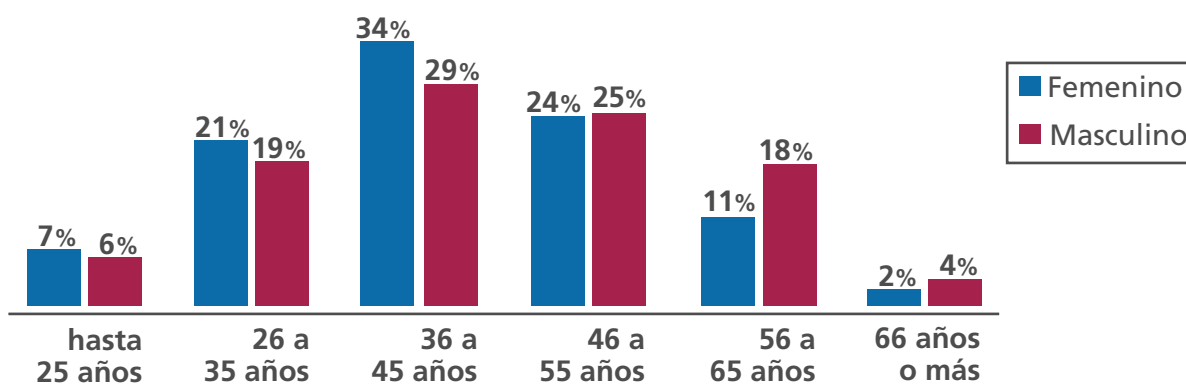
Gráfico 3 | Edad de las/os encuestadas/os según región



1.3. Género

En relación a la meta sobre representación femenina al responder la encuesta, se identifica que, del total de personas encuestadas, fueron el 58% (450) y el 42% (333) masculina. Luego, según intervalos de edad, aumenta la presencia relativa del género femenino entre 36 y 45 años y se observa una participación femenina del 28% entre jóvenes de hasta 35 años. A medida que la edad aumenta, decrece la cantidad de personas de género femenino que respondió el cuestionario. El relevamiento no arrojó información respecto de la autopercepción de pertenencia a otros géneros, sin embargo, existe un 0,4% que se definió con identidad diferente a los géneros femenino/masculino (en las provincias de Buenos Aires, Misiones y Jujuy).

Gráfico 4 | Distribución de las/os encuestadas/os según intervalos de edad y género



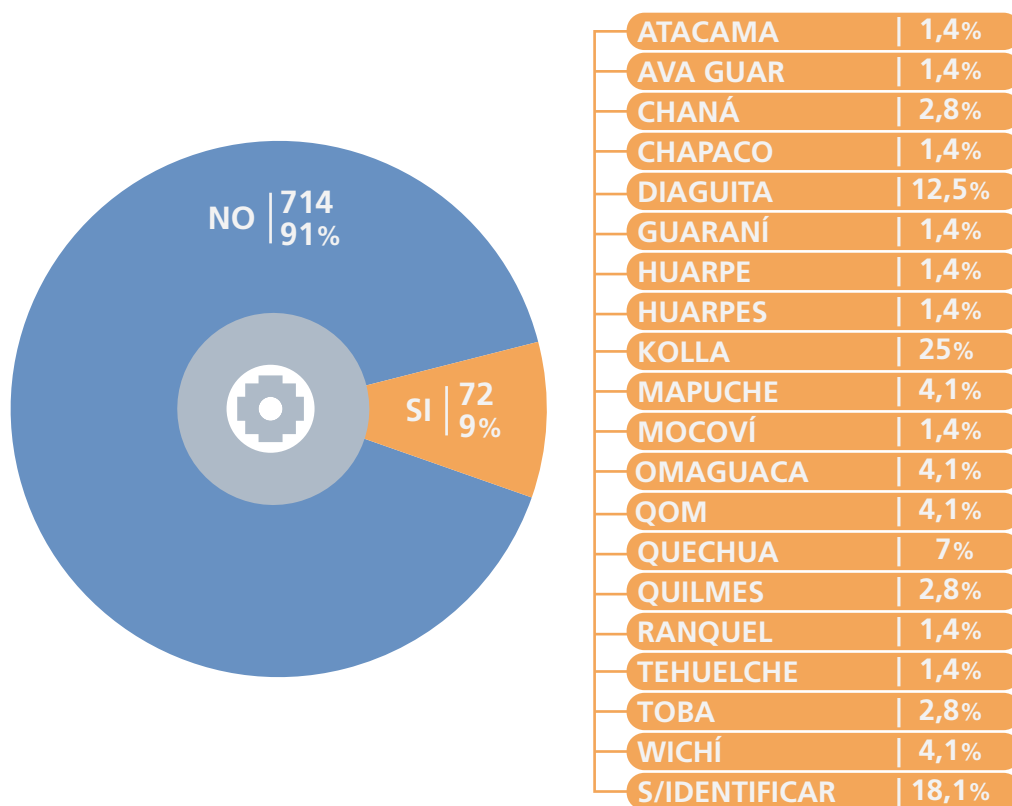
Si se considera la distribución de la variable género según provincia, la misma cambia significativamente de acuerdo al caso. Por ejemplo, en Buenos Aires, Santa Fe y San Luis respondieron en su mayoría personas de género femenino (más del 70%), mientras que, en La Pampa, La Rioja y Neuquén, es mayor la presencia de personas de género masculino.

Sin embargo, si el análisis se realiza por macro región, se observa que en general en las provincias del NOA, la participación del género femenino no supera a la mitad del total de personas encuestadas (46%). Por ejemplo: en Jujuy alcanzaron al 41%, en Santiago del Estero al 46% y en Tucumán representan al 41%. Mientras que, en la mayoría de provincias del resto de las regiones, lograron superar la mitad de las personas encuestadas. En este sentido, las regiones Pampeana y Cuyo, la participación en la encuesta del género femenino es de un 65% y un 61% respectivamente. En las regiones NEA y Patagonia también existe una mayoría de respondientes femeninas con un 56% y 53%. La mayor representación masculina en NOA, entonces, es un punto de interés ante posibles intervenciones con perspectiva de género en la región.

1.4. Pueblos Originarios

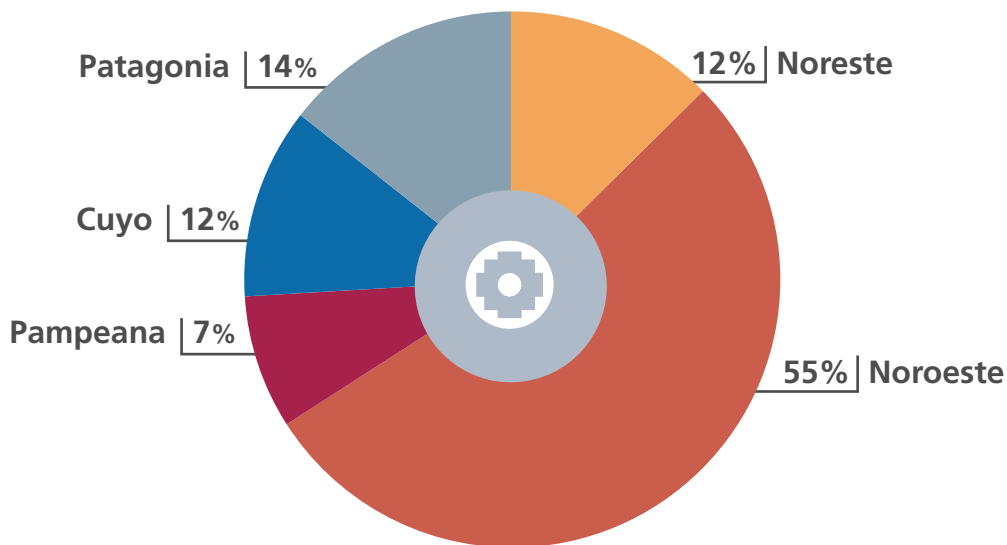
El 9% (72 encuestados/as) se reconocen integrantes de un pueblo indígena, originario o aborígen. Entre estos: Atacama; Ava Guaraní; Chaná; Chapaco; Diaguita; Guaraní; Huarpe; Kolla; Mapuche; Mocoví; Omaguaca; Qom; Quechua; Quilmes; Ranquel; Tehuelche; Wichí; Tobas.

Gráfico 5 | Distribución de las/os encuestados según pueblos originarios



El 55% de las personas que respondieron reconocerse como pertenecientes a pueblos originarios se concentran en la región NOA.

Gráfico 6 | Distribución de referentes que se reconocen pueblos originarios por región









1.5. Pertenencia o ámbito en el que se desarrollan las/os respondientes

El relevamiento buscó alcanzar no sólo a referentes de localidades rurales de todas las provincias, sino también a representantes de diferentes ámbitos de actividad -público o privado- de la producción, la salud y la educación, así como miembros de organizaciones productivas. De esta forma se consignaron referentes del ámbito gubernamental (funcionarios/as y representantes locales, provinciales y nacionales), de los sistemas de salud, productivo, agroalimentario, educativo y de entidades y organizaciones sociales (productores/as, ONG, sociedades de fomento, redes de comercialización, asociaciones de vecinos/as).

Algunas de las personas encuestadas seleccionaron más de un ámbito de referencia y actividad, por lo que la sumatoria total supera al n=786. El 41% de las y los referentes encuestadas/os se desempeñan en la administración pública y los organismos descentralizados; el 28% en el sistema educativo; el 28% en la actividad productiva; el 13% son referentes de organizaciones sociales y el 8% pertenece al sistema de salud.

Tabla 1 | Ámbito en el que se desarrolla

ÁMBITO EN EL QUE SE DESARROLLA	TOTAL	%
 Administración pública y organismos estatales	324	41%
 Sistema educativo	221	28%
 Producción y servicios	218	28%
 Sistema de salud	62	8%
 Referente de organizaciones	101	13%
 Referente comunidad indígena	15	2%
 Otro	20	2%

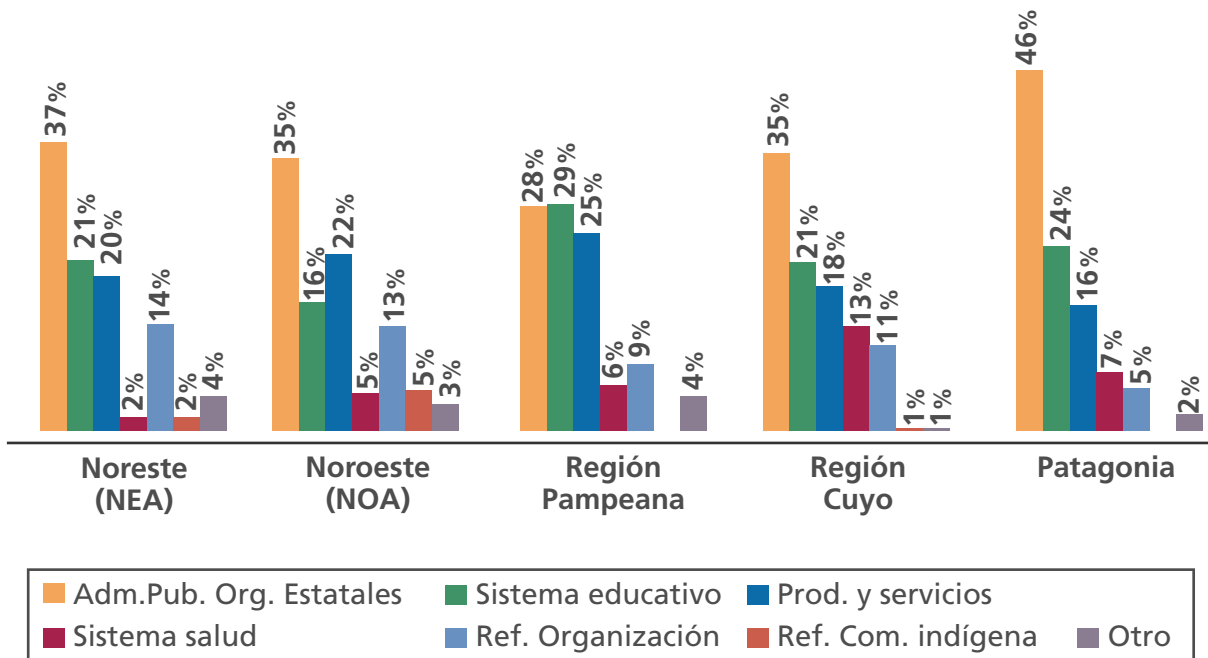
Dentro de la opción “Otro” (ámbito en que se desempeña), se despliega una serie de categorías asociadas con la población económicamente inactiva (jubilados, estudiantes y amas de casa).

Si se analizan los ámbitos laborales según regiones, se destaca la pertenencia a administración pública con evidente notoriedad en la zona Patagonia (46%) y NEA (37%) con valores que oscilan entre 28% y 35% en las regiones de Pampeana, NOA y Cuyo.

En la región Pampeana, el 28% son trabajadores/as de la administración pública con idéntico porcentaje de pertenencia al ámbito educativo lo que sugiere una actividad educativa en la esfera pública. La pertenencia al sistema educativo es de entre un 20% y 25% en las regiones de Cuyo, NEA y Patagonia y de un 16% en el NOA. La participación de respondientes de los ámbitos de la administración pública y en particular del sector educativo, sugieren el interés de dar a conocer las situaciones que se percibe en los ámbitos donde llevan a cabo su trabajo.

En cuanto a aquellas personas que se presentan como referentes de organizaciones sociales de distinta índole, encontramos relativamente baja cantidad de respondientes. En las regiones de NEA y NOA representan un 13% en cada caso y las regiones de Cuyo, Pampeana y Patagonia, presentan valores entre de entre 5% y 10%. La baja participación de estos/as referentes podría deberse a alguna dificultad vinculada al manejo de tecnologías, conectividad a Internet o bien al corto período de relevamiento de datos.

Gráfico 7 | Distribución según ámbito de trabajo/desempeño por región



CAPÍTULO DOS

EL IMPACTO DEL ASPO EN LAS COMUNIDADES RURALES: VIVENCIAS Y PERCEPCIONES

2. El impacto del ASPO en las comunidades rurales: vivencias y percepciones

En este apartado se analizan las principales reflexiones que las personas encuestadas han expresado. Éstas fueron recolectadas a través de una pregunta realizada al final del instrumento que posibilitaba agregar un comentario, sugerencia o reflexión. En este espacio el/la respondiente podía expresarse sin límites ni condiciones y se manifestaron cuestiones muy interesantes, percepciones subjetivas sobre lo que está sucediendo, lecturas sobre lo comunitario, sobre necesidades -históricas y emergentes-, sensaciones -muy asociadas con la desprotección y el aislamiento-, entre otras. Lo que fue pensado como el último apartado del cuestionario, hoy constituye el inicio ya que consideramos que enriquece la mirada, pero por sobre todo, humaniza las cifras que luego se presentarán.

En términos generales, se percibe la reproducción de la confrontación social entre quienes se manifiestan a favor y en contra de la política de aislamiento. Son significativas las reflexiones sobre cómo se manifiesta la pandemia en el ámbito de la ruralidad, sobre las iniciativas de gobierno para la atención o protección de la población, el desabastecimiento y la especulación asociada con la suba de precios de los alimentos. Toma mucha notoriedad la necesidad de compartir y transmitir propuestas y sugerencias de cómo mejorar acciones o políticas. En este sentido, se canalizan demandas concretas y, sobre todo, subyace la necesidad de “*ser escuchados*”. También, en algunos casos se realizaron apreciaciones en torno a la encuesta misma, al tratarse de un instrumento estructurado y con opciones limitadas de respuesta. Sobre todo, en un contexto que acentúa la imperiosa necesidad de expresarse, reflexionar, comunicar y argumentar acerca de la situación de excepcionalidad que se vive.

2.1. Aislamiento sí o no, la necesidad de tomar posición

Esta cuestión, constituye hoy uno de los tópicos de reedición de las rivalidades argentinas, quizás más difundida en los grandes medios de comunicación. De todos modos, se realizaron estudios de opinión que, más allá del descontento social del aislamiento y sus repercusiones, muestran un predominio a favor de las medidas desarrolladas en el país para contener la pandemia, sobre todo en espejo con los demás países de la región.

En el ámbito rural, donde es menor la propagación del virus -al menos en la fase inicial, que es en la que este estudio se llevó a cabo-, se resalta el carácter diferente de la situación, en relación al área metropolitana (AMBA), y por lo tanto mayores las posibilidades de retomar la libre circulación. A la vez, se advierte que las repercusiones de la no circulación han generado cambios drásticos, en relación a garantizar el acceso a diferentes bienes, derechos y servicios, perjudicando el desarrollo cotidiano de las familias rurales.

Quienes se manifiestan abiertamente en desacuerdo con las medidas de aislamiento, plantean que las mismas son utilizadas con fines políticos, y las asocian a la incapacidad de la dirigencia para conducir el país, su economía, e inmediatamente, con priorizar los intereses propios, el rédito político, la corrupción, etc. La pandemia viene a constituirse en una “*excusa para tapar su incompetencia*”, a la par que desestiman cualquier iniciativa por considerarla ya sea oportunista, clientelar, o por lo menos, “*ineficiente*”. De todas formas, cabe resaltar que es una minoría que representa a menos del 1% en el conjunto de las apreciaciones recogidas.

Las posturas a favor se muestran complacientes con la priorización de *“proteger la salud”, “salvar vidas”,* acuerdan con *“las medidas preventivas para preservar la salud de la población, no saturar el sistema hospitalario y asistir a las familias y PyMEs dentro del delicado escenario económico de pre-pandemia y los limitados recursos financiero-económicos del país”.* Manifiestan confianza en quienes están al frente de las decisiones, y principalmente refieren a la figura presidencial como una conducción decidida, firme y unificada -en relación al poder central y las provincias-.

Se evidencia un claro malestar con las gestiones locales, municipales, sobre el manejo frente a la pandemia en sentido amplio: dificultad para restringir la circulación, falta de iniciativa o voluntad para resolver los problemas emergentes, falta de involucramiento y coordinación en las medidas. En provincias como Chaco, la situación hizo que se demanden mayores restricciones en la circulación, mientras que, en el resto de las localidades, se pide mayor apertura, ante la no circulación del virus y la emergencia económica.

Existe consenso sobre la importancia de un Estado presente, junto al acompañamiento de organismos públicos y privados. Son muy difundidas las recomendaciones acerca de *“no olvidar”, “tener en cuenta”* a los sectores más vulnerables, jubilados/as, empleados/as que cobran salarios bajos, empleados/as independientes, trabajadores/as rurales, jóvenes que retornan de la ciudad y se encuentran sin ingresos ni empleo, pequeños comercios de bienes no esenciales en emergencia económica. Se advierte cierto descontento en que se habilitaran actividades que generan aglomeraciones, como el pago de impuestos, por ejemplo, y no se permita a pequeños negocios, rubros o actividades, de los que muchas familias dependen económicamente.

Se manifiesta un cierto entusiasmo sobre los aprendizajes de esta pandemia. Se hace mención a las *“oportunidades como sociedad”,* se revitaliza un sentido de pertenencia y comunidad. Se pone de manifiesto la necesidad de *“retomar la política como herramienta”,* se muestra mayor disponibilidad para ayudar y cooperar con quienes lo necesitan. Se adjudica a esta situación el clivaje de *“punto de inflexión”,* esperando que permita iniciar nuevos caminos, tomar decisiones como país y sociedad, reflexionar colectivamente sobre qué sociedad se quiere ser. Por otra parte, y más en un plano individual, se plantea que la excepcionalidad de lo vivido invita a priorizar aspectos del cotidiano que habían sido dejados de lado en cierta medida, como los vínculos, las amistades, la comunidad, el medio ambiente, retomar hábitos como la lectura, entre otros. Surge un ánimo de agradecer y felicitar a las y los compatriotas por el compromiso y responsabilidad de su accionar, llegando incluso a equiparar la situación con *“una batalla que nos ha vuelto a unir”* para frenar la curva de contagios, al punto de derribar diferencias sociales: *“esta pandemia nos igualó a todos, a las diferentes clases sociales”.*

2.2. Demandas históricas y emergentes

Este espacio, se constituyó en una herramienta para transmitir demandas. Entre las más recurrentes, están las que refieren a la situación económica de las familias, en muchos casos que no han accedido a la ayuda familiar de emergencia (IFE). Los motivos, generalmente, se relacionan con requisitos o problemas del trámite asociados con el acceso a Internet, acentuando la preocupante situación y necesidad por que atraviesan familias. También se requiere de financiamiento y apoyo a nuevos proyectos productivos, específicos para jóvenes. Se peticiona por acceso a créditos para reactivar producción, además de profundizar la asistencia directa social (alimentos, ropa, etc.). Por otra parte, emerge como un fuerte reclamo la necesidad de subsidios al personal formalizado, haciendo eje en el bajo nivel adquisitivo de los

salarios, muy retrasado, ante las constantes subas en los bienes de la canasta básica de alimentos. Estas demandas, manifiestan que el empleo formal en la actualidad no garantiza la manutención familiar en todos los casos, a la vez que les impide acceder a cualquier ayuda, subsidio o crédito, puesto a disposición en la actual pandemia.

Otras demandas, más específicas, reclaman la visita -al menos periódica- de médicos/as y enfermeros/as, psicopedagogas/os y orientadoras/es educacionales, para la población en zona rural. Se pide que mejoren los presupuestos y equipen los hospitales con insumos habituales, además de los requeridos para protección y prevención. Igual reclamo se mencionó en relación a otros organismos públicos.

Luego, se reitera la necesidad de mejora en la conexión de pueblos y zonas rurales con los centros urbanos, un reclamo histórico que demanda más y mejores caminos. También se exige democratizar el acceso a recursos como el gas natural. En este sentido, se mencionó la necesidad de mayor participación de las autoridades locales en espacios de decisión, como posibilidad para canalizar mayores beneficios a pequeñas y medianas localidades.

Otra demanda, la más actual quizás, es el acceso a la red de Internet. La falta de este recurso en el contexto de ASPO, se ha constituido en la gran limitante para participar y acceder a actividades y oportunidades, así como para ejercer derechos y funciones. De poseerse, a las familias se les facilita la posibilidad de mitigar el impacto económico, así como también de acercar y facilitar el vínculo con la escuela y la formación, acceder a la información y contribuir a sobrellevar el aislamiento, a través del ocio y la recreación. Al respecto, se mencionó: *“desde hace 10 años, ARSAT empezó la obra para conectar el pueblo a la red federal de fibra óptica, pero todavía sigue sin novedad”*.

2.3. Autopercepción del ASPO y la pandemia en el territorio rural

En muchos casos, se realizaron apreciaciones sobre la repercusión de la pandemia y el aislamiento en el ámbito rural. Lo más recurrente es la mención a cuestiones asociadas con **deficiencias estructurales**, el aislamiento de las comunidades, la dificultad de acceso y cómo estas condiciones se vieron agravadas en el marco del aislamiento social obligatorio: *“vivir en la zona rural significó quedar aún más relegados de todo”*; *“vivimos en zonas aisladas y precarias, y esta enfermedad nos aisló más”*; *“las ineficacias previas se acrecentaron en esta situación”*.

La primera limitante que surge es la falta histórica de recursos básicos: agua potable, energía, cloacas, caminos en condiciones, entre otros. Estas dificultades los encuentran además aislados, con accesos y caminos de tierra, servicios distantes. Los obstáculos propios del aislamiento rural, en el que muchas comunidades se encuentran, condicionan aún más la realización de gestiones o trámites, el abastecimiento de bienes de primera necesidad, la concurrencia a un banco o correo, y se profundizan las dificultades para trasladarse a ciudades de mayor importancia en este contexto: *“Esta es una pequeña localidad de aproximadamente 600 habitantes, donde sus habitantes para trámites bancarios, correo, farmacia, se deben trasladar a la ciudad cabecera del distrito”*; *“[la localidad] con caminos a veces intransitables por lluvia, 15 a 20 km”*.

Se percibe en recurrentes intervenciones, la sensación de **desatención de los ámbitos rurales**: *“...nos fijamos mucho en la ciudad y la población rural que no llega nada (...) hay mucha gente mayor que vive aislada”*; *“en zona de chacras o más rurales, estamos ignorando toda propuesta o acción del municipio (...) no estamos preparados (...) para evacuar necesidades (...) recibir información”*; *“[la provincia] tiene más del 70% de su población en ciudades grandes con más*

acceso a servicios, las poblaciones agrícolas o de campo están desprotegidas”; “el interior siempre queda aislado, sin conectividad, asesoramiento suficiente y soluciones inmediatas”.

A su vez, se asocia la falta de contención con la debilidad en la representación gubernamental de las localidades más chicas: *“Los pequeños pueblos sin representación municipal (delegados) no tienen una autoridad de referencia y quedaron a la deriva en materia de acceso a los alimentos, a la salud y a la educación”.* La desprotección se traduce en la preocupación por la poca información que circula, en relación a la atención de familias aisladas, sobre todo de personas adultas mayores, si cuentan con los medios para garantizar las principales necesidades: *“hay mucha gente que desde que está la pandemia no se las ven, no se sabe si tienen las cosas necesarias, ayuda medicinal, alimentos etcétera”.*

Estas situaciones, el aislamiento, la **dificultad de acceso o falta de información**, son los aspectos recurrentes para argumentar también sobre un acceso restringido respecto de las políticas públicas de contención. A raíz de estas dificultades, esta desprotección contribuye, al parecer de los/as encuestados/as, en una profundización de la desigualdad de *“vivir en el campo”*; *“se amplió la brecha, por ejemplo, entre niños que disponen de Internet y los que no, para su formación (...) información, especialmente de riesgos de salud. En la zona rural no se dispone de WiFi y en algunos casos ni siquiera de señal de celular, y todo pasa hoy por estar conectado a Internet”*; *“en la zona netamente rural todo se complica, por las inclemencias climáticas, por el estado de los caminos, por las distancias, por no tener posibilidades ni conocimientos, falta información, asesoramiento y acceso a Internet. Todo requiere de esto último y no hay posibilidades, ANSES, AFIP, educación, la mayoría se maneja con celular básico y con paquete de datos”.* Se suman otras dificultades recurrentes de la zona rural, que intensifica la profundidad de las problemáticas, como el caso de una sequía que se mencionó en cierta zona o del aumento de los robos y la poca respuesta por parte de la policía local.

Se hace referencia de manera reiterada acerca de la **deficitaria asistencia gubernamental** y la debilidad de las autoridades locales o más próximas, para poder canalizar y garantizar *“la llegada”* de las diferentes políticas. Se plantea la necesidad de *“más participación de instituciones públicas, ya que en tiempos de normalidad tampoco están presentes, mucho menos ahora”*; *“en nuestra zona la política municipal estuvo totalmente ausente. Tienen que ser más equitativos en el reparto de los beneficios (...) estamos lejos de los lugares que se puede asesorar”*; *“las autoridades comunales no actúan de manera colectiva con la comunidad por lo que muchas necesidad de los vecinos se solucionan y canalizan a través de la acción de organizaciones políticas y/o organizaciones sin fines de lucro”*; *“existe una ausencia de coordinación entre los actores”*; *“el sector de pequeños productores rurales permaneció y permanece con escasa a casi nula atención gubernamental, no llegan políticas que asistan, acompañen y ayuden (...)”*; *“hay muchas personas jóvenes que no pudieron acceder al IFE por falta de asesoramiento para inscribirse, mala señal de Internet (...)”.* Incluso se mencionó que la falta de asesoramiento, expuso a situaciones de abuso: *“algún vivo también que se ofreció para colaborarles y terminó estafándolos, [por] ansiedad y desesperación de los jubilados cuando no podían acceder al Banco Nación que está en otra provincia”.*

En lo referido al control de la circulación, *“se torna complicado debido a la falta de personal de orden público, al haber demasiados accesos de caminos rurales”*; del mismo modo, para asesorar y abastecer de bienes necesarios para la prevención: *“faltó más acompañamiento a los municipios con insumos de higiene para que puedan ser distribuidos a sus pobladores”.* De manera general, **sobre el sistema de salud**, sucede que muchas localidades suspendieron la atención de áreas importantes: *“dejó de funcionar a nivel general y en especial en atención primaria, no [hay] control de embarazo, no [hay] control de niño sano”.*

Quizás uno de temas con mayor trascendencia y preocupación, se vive sobre la **continuidad escolar**, mostrando diversas dificultades. Por un lado, la preocupación de docentes y de adultos/as a cargo pasa por el acceso a las tecnologías, tanto por no manejar adecuadamente las mismas como por un servicio a veces inexistente o deficitario: *“Internet en los pueblos es de muy mala calidad y la falta de acceso a las familias para poder seguir con tareas de la educación”*. Se suma también, el hecho que gran parte del cuerpo docente tiene su residencia en los grandes centros urbanos, por lo cual intentar alternativas se dificulta por la distancia física entre el/la docente y la comunidad. En los hogares a su vez, no cuentan con los instrumentos adecuados y en cantidad, disponiendo en la mayoría de los casos con un celular por cada núcleo familiar.

Se mencionó además *“poco interés en los alumnos por realizar en el hogar las actividades escolares”*, agravado por las numerosas dificultades en el envío de tareas, la poca o nula coordinación con los/as docentes y el registro de un aumento en la cantidad de actividades exigidas. Por otra parte, el cierre de los establecimientos educativos, en muchas comunidades no hizo más que profundizar el aislamiento: *“En este lugar que es muy pequeño, la falta de asistencia escolar genera mucho aislamiento”*; *“en la zona rural no se dispone de WiFi y en algunos casos ni siquiera de señal de celular, y todo pasa hoy por estar conectados”*.

En relación a los **estados de ánimo y las relaciones comunitarias**, se mencionó que *“la situación de cuarentena, el aislamiento fue para muchos jóvenes de la comunidad (...) bastante angustiante”*; que se percibe mucha incertidumbre, lo cual puede decantar en situaciones de violencia, sobre todo para quienes están atravesando mayores necesidades. Se menciona a los/as adultos/as mayores como la población sobre la cual mejorar la atención y la asistencia. Del mismo modo, preocupa lo que sucederá con aquellas familias que debieron interrumpir sus actividades productivas y/o el empleo, principalmente de los/as jóvenes. Se destaca, además, que, por las dificultades mencionadas, en varios casos no se pudo acceder a las iniciativas de contención del gobierno: *“muchos jóvenes perdieron su trabajo (zafra) por no poder trasladarse, (...) muchas personas jóvenes que no pudieron acceder al IFE por falta de asesoramiento para inscribirse, mala señal de Internet”*; *“preocupa seriamente la caída del sistema de muchas familias y la falta de solidaridad de muchos funcionarios provinciales”*.

Se percibe, por un lado, una identificación del/a poblador/a rural de costumbre solitaria, que sale poco, trabaja mucho y que no necesita *“pedir asistencia”*; que es autosuficiente en la medida que autoabastece a su familia de alimentos. Al mismo tiempo se plantea otra visión, un tanto vulnerable de los/as *“productores del campo”* y de los/as que tienen trabajo formal que no reciben asistencia social, en un contexto en el cual los salarios han perdido una importante capacidad adquisitiva y donde no alcanza con tener un salario en blanco. Paradójicamente, a la vez está presente en otros casos, la identificación peyorativa acerca de la *“escasez de mano de obra”* local para realizar trabajos agrícolas y ganaderos. De allí que se plantea la dependencia de trabajadores/as extralocales, generalmente provenientes del noroeste argentino e incluso de Bolivia y el inconveniente que esto acarrea en la coyuntura actual para algunas zonas del país.

A pesar de que las principales opiniones plantean un escenario de profundización del aislamiento y de las necesidades, hay quienes consideran que la situación ha generado valiosas oportunidades, en algunos casos no aprovechadas satisfactoriamente, pero que sería interesante tomar en cuenta: *“No se aprovechó este momento para fomentar la producción para abastecimiento local”*; *“la pandemia fue positiva para el arraigo de las comunidades de volver al campo”*; *“la autoproducción de alimentos (huertas) creció muchísimo en mi ciudad”*. Del mismo modo, se resalta un importante resurgimiento de la solidaridad: *“en la localidad (...)”*

actuaron de inmediato en tomar medidas de prevención y eso ayudó a tener conciencia social. Hubo permanentemente grupos voluntarios de solidaridad y atención a los más vulnerables”; “en mi pueblo hay gran acatamiento del ASPO, hay conciencia y solidaridad”; “esta pandemia servirá para ser solidarios”; “la pandemia nos llevó a producir nuestros propios alimentos, a ser solidario con el vecino, a no ser tan consumistas y disfrutar a la familia”; “surgieron muchas iniciativas solidarias sin personería jurídica, asociaciones sin fines de lucro que simplemente se organizaron y rápidamente atendieron urgencias de la población más vulnerable”. De allí que, si bien el aislamiento permanece como el sentimiento más presente en esta excepcionalidad, muchos son los casos en que la emergencia y padecimiento se traduce en acciones solidarias, en encuentro y colaboración por un otro más vulnerable.

En relación al **impacto económico**, la situación de aislamiento y suspensión de actividades no prioritarias se puso de manifiesto de manera reiterada por parte de los/as referentes locales. Si bien se menciona que la actividad agropecuaria no se vio tan afectada como otros sectores productivos y laborales, y que el trabajo -aunque informal- en zonas rurales continúa, los ingresos de las familias mermaron en términos generales y la ayuda económica viene siendo muy poca. Principalmente, el foco del reclamo se pone en que las personas que trabajan en el campo con recibo de sueldo, no acceden a subsidios del Estado y que *“muchas familias con un sueldo de 20 mil pesos no reciben nada de ayuda (...) y no alcanza para mantener a 2 niños”*.

Entre las diversas problemáticas que impactan en la economía de las familias rurales, se hace referencia a aquellos/as feriantes y artesanos/as que se encuentran sin ingresos a raíz de las suspensiones o cierres de puntos de venta. También se mencionó que muchos/as jóvenes perdieron su trabajo -generalmente asociado a tiempos de cosecha- por no poder trasladarse. Se menciona además la ansiedad y desesperación de los/as jubilados/as y pensionados/as en relación con la dificultad para acceder al banco y cobrar.

La situación de insuficientes ingresos que viven muchísimas familias, se complejiza más aún si se considera el espiral inflacionario que lleva varios años limitando el poder adquisitivo del salario. A lo cual, en la coyuntura actual en el marco de un relativo desabastecimiento, se topa con nuevos incrementos de precios, asociado con un fenómeno mencionado reiteradamente: la especulación comercial, perjudicando aún más a las familias. Son reiterados los reclamos sobre mejorar controles que limiten *“la falta de productos”* y que busquen restringir *“la especulación de comerciantes y distribuidores”*. En torno a esta situación se manifiesta: *“faltaría control en los precios, en todo ámbito, por más ayuda de los organismos, nunca se llega a aliviar por la suba de precios”; “debería ser más eficaz el control de precio en comestibles y combustibles”; “falta de controles en los precios de las producciones, [el dinero] que percibe el productor con relación a precios de góndola”*.

Como contraparte y en mayor magnitud, se mencionan estrategias de solidaridad, así como las posibilidades que permite el vivir en el ámbito rural: *“las personas que tenemos la posibilidad de vivir en el campo o tener una huerta, no sufrimos tantas las consecuencias como en las grandes ciudades”* y que *“la pandemia nos llevó a producir nuestros propios alimentos, a ser solidarios con el vecino, a no ser tan consumistas y disfrutar a la familia”*. Se valoriza además la acción social de entidades como Cáritas y merenderos, que intensificaron su accionar asistiendo a la comunidad con alimentos y elementos de seguridad e higiene. En un caso se comenta que *“semanalmente voluntarios (...) llevan alimentos para aproximadamente 100 familias”*.

2.4. Sobre propuestas y sugerencias

Las/os referentes locales mencionaron en la encuesta cuestiones a tener en cuenta desde el ámbito público, ligadas al rol del Estado frente a la situación de crisis que provoca la pandemia y en relación a los sectores más vulnerables de la sociedad. Por un lado, valoran la presencia del Estado en los lugares rurales, aunque observan la necesidad de incrementar los mecanismos de asistencia, mencionando por ejemplo que: *“no hubo visitas, ni ningún tipo de comunicación por parte del municipio para conocer el estado de situación de los pobladores rurales”*. A esto se agrega, *“no se crearon políticas públicas propias para la zona en este contexto particular”*.

Por otro lado, hay referencia a que, más allá de la necesidad de intervención del Estado, *“debemos ser los ciudadanos los responsables de cuidarnos, tener empatía y ser solidarios; y no estar esperando que el Estado nos solucione la vida”*. Asimismo, se propone que se realicen capacitaciones o asesoramiento, para que los/as mismos miembros de las comunidades asistan y promuevan medidas preventivas. En el mismo sentido, proponen que el Estado *“debe trabajar con voluntarios instruidos y capacitados para preservar la salud de los vecinos, dispuestos a recorrer y evacuar necesidades e información”*.

Se sugiere incrementar la asistencia estatal a las personas más vulnerables, en especial adultos/as mayores, aumentar los controles sanitarios de esta población de riesgo y su acceso al sistema de salud; asistirlos/as en las dificultades que surgen en la realización de trámites con la modalidad virtual (bancarios, ANSES, PAMI, etc.). Se insta a que el Estado habilite protocolos para facilitar el acceso a jubilados/as y pensionados/as, gestionando la asistencia de las instituciones a los domicilios, y no el traslado o presencia de las personas en las entidades. Por ejemplo: *“que sea el banco el que acerque la plata a la casa del jubilado en época de cobro”*.

Se registra un reclamo por mayor atención a las/os niñas/os y jóvenes rurales, considerando que, *“no cuentan con demasiada alternativa para desarrollarse en su medio, por lo que es muy notable el desarraigo”*. Sobre esta situación se plantea la necesidad de que existan políticas públicas para productores/as jóvenes que desarrollan actividades agropecuarias y acceso a otras actividades para la socialización, la recreación y el ocio.

Ligado a esto último, también se llama la atención sobre la necesidad de gestionar más proyectos dirigidos a productores/as familiares rurales, como así también a monotributistas u otras categorías de trabajadores/as, que por distintos motivos quedan afuera de las políticas de fomento en general y cuya situación socioeconómica se agrava en el contexto de aislamiento preventivo y obligatorio. También se pide que la ayuda contemple no sólo a quienes no tienen relación de dependencia, sino *“a quienes presentan relación de dependencia pero que cuentan con ingresos muy por debajo de lo mínimo (...) por ejemplo por docencia, donde no se contempla la posibilidad de establecer un mínimo a partir del cual otorgar la ayuda”*.

De manera general, se menciona la *“ausencia de políticas públicas que visualicen el trabajo independiente, otras categorías de monotributo y a los pequeños productores (...) sobre todo espacios de intercambio y comercialización”*. Al respecto, *“se deben apoyar los circuitos cortos de comercialización local y flexibilizar más las provincias que no tienen COVID-19”*.

De forma propositiva, se plantea la necesidad de apoyar a las ONG de las zonas que quieran aplicar nuevas estrategias para trabajar usando insumos del lugar, así como apoyar diferentes experiencias asociativas o comunitarias que promuevan las actividades productivas locales, su encadenamiento y agregado de valor.

Se menciona también la importancia de la presencia de los organismos técnicos en la activación de actividades agropecuarias: *“Desde la institución que trabajo se apoyó a la tarea de producción y entrega de semillas, pollitas ponedoras, y también se continuó con el acompañamiento a los productores”*. En ese sentido, se sugiere la continuidad o la generación de capacitaciones: por ejemplo, *“proponer que podamos auto-alimentarnos proyectando huertas comunitarias”*.

Sobre el entorno rural en general, se sugieren mejoras en torno a conectividad, accesos y medios de comunicación (mejoras en las rutas y redes de comunicación).

2.5. Comentarios sobre el estudio

Algunas personas encuestadas realizaron **apreciaciones o recomendaciones al estudio**. Por un lado, se mencionaron las limitaciones de quienes respondieron, en función del aislamiento: *“creo que es complejo tener una visión macro (a nivel localidad) porque el mismo aislamiento hace que de muchos temas no estemos hablando. En lo particular intento mantenerme conectada a través de las redes virtuales que tenemos, pero no alcanza”*. Asimismo, aquellas localidades en las cuales no se cuenta con el suministro de electricidad ni conexión a Internet, quedan fuera de la posibilidad de respuesta.

Otras observaciones estuvieron vinculadas con el formato estandarizado del instrumento de recolección, que deja fuera parte de la realidad compleja: *“La encuesta no plantea todas las respuestas posibles”, “no tiene en cuenta muchos aspectos de la ruralidad”*, entre otras. De todos modos, hubo un importante y comprometido nivel de respuestas, junto al pedido de que las necesidades y problemáticas de las zonas rurales, junto con esta información, sean un insumo para realizar propuestas, que se conozca la situación y que contribuya a encontrar soluciones.

CAPÍTULO TRES

LA RURALIDAD EN EL MARCO DE LA PANDEMIA: ACCESOS, DERECHOS Y VIDA COTIDIANA

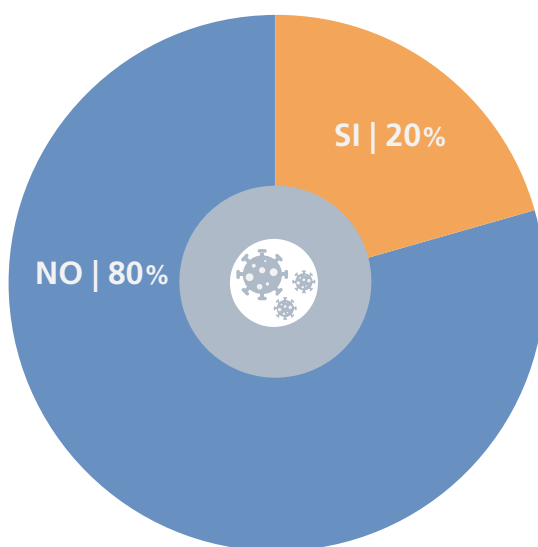
3. La ruralidad en el marco de la pandemia: accesos, derechos y vida cotidiana

3.1. Sobre la gestión de la pandemia y del aislamiento social a nivel local

En el siguiente ítem, se analizan aspectos vinculados a las medidas de promoción, prevención y asistencia sanitaria en las zonas rurales vinculadas a la pandemia; así como el conocimiento de la existencia de contagios en la localidad y alrededores, el nivel de acatamiento de la cuarentena obligatoria, la presencia o no de controles y el modo en que se llevaron a cabo.

En relación a la pregunta que indagaba el conocimiento de “existencia de contagios en su localidad”, poco menos del 20%, mencionó la presencia de casos, lo que corrobora el bajo nivel de contagio en zonas rurales. Dentro del segmento que refirió afirmativamente conocer la existencia de casos positivos, casi la totalidad planteó que, en las pequeñas ciudades y comunidades rurales, los casos no superan los/as 10 enfermos/as.

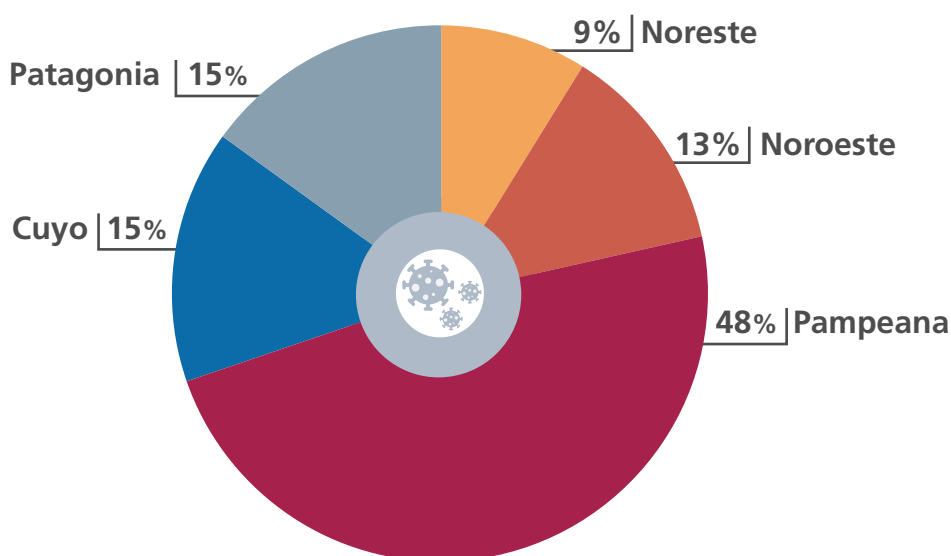
Gráfico 8 | Conocimiento existencia contagios en su comunidad o alrededores



Esta variable cambia significativamente según provincia. El mayor porcentaje (30%) corresponde a la provincia de Buenos Aires, mientras que Formosa, Corrientes y Catamarca mencionaron la inexistencia de casos.

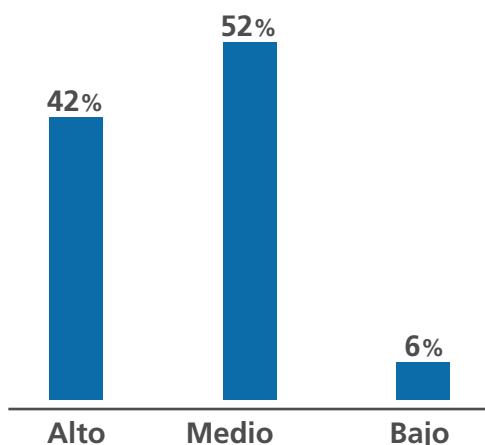
La información recabada que afirma la existencia de contagios de coronavirus se concentra en un 48% en la región Pampeana, luego las regiones restantes se distribuyen con bajos porcentajes.

Gráfico 9 | Conocimiento existencia de contagios por región



El grado de acatamiento del ASPO como medida de prevención del COVID-19, se analizó según grados percibidos por categorías "Alto", "Medio" o "Bajo". Según estos gradientes se observa que el 52% percibe un acatamiento Medio, el 42% Alto. Estas respuestas dan cuenta de que, a pesar del bajo nivel de contagio, estas localidades respetaron la política de aislamiento, en la medida que un 94% respondió que el acatamiento fue entre medio y alto. Estos datos contradicen aquellas versiones que afirman que en las comunidades rurales o ciudades pequeñas las personas no respetan el aislamiento o su cumplimiento era más flexible.

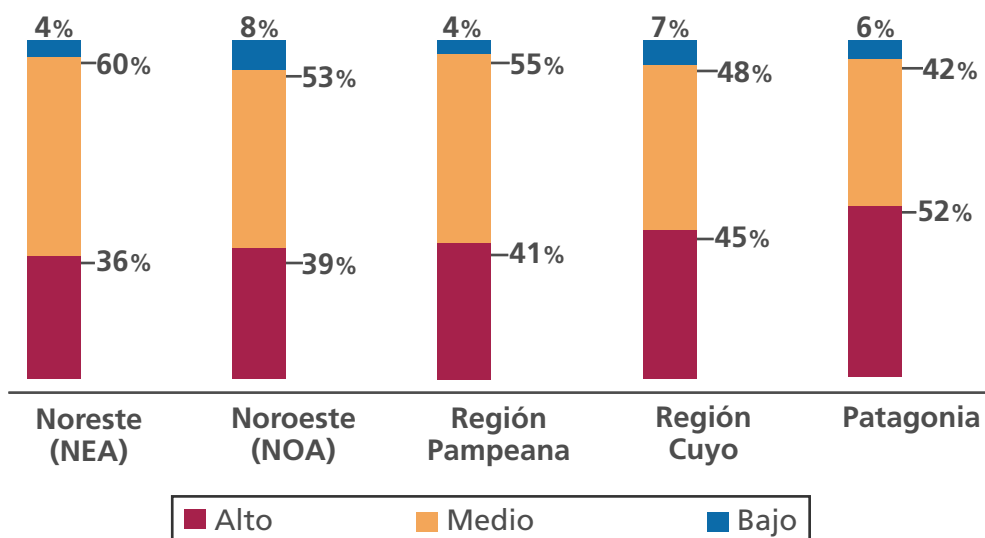
Gráfico 10 | Nivel de acatamiento del aislamiento/cuarentena obligatoria en su comunidad



Las provincias del Chaco, Salta y Santa Cruz, son los únicos casos en los cuales el bajo acatamiento de la cuarentena supera el 10%. En el caso de Tucumán y Chaco, la opción de respuesta "alto acatamiento" obtuvo el menor nivel de respuesta, aproximadamente un 20%.

Los datos por regiones no presentan diferencias significativas. Sin embargo, se puede decir que los valores máximo y mínimo se hallan en las regiones NEA con una percepción de acatamiento Medio en un 60% y Patagonia con un 42%. La región Patagonia percibe en mayor medida un acatamiento Alto cercano al 52% y en NEA sólo el 36%. Las regiones restantes oscilan entre el 39 y 45% en Alto grado de acatamiento. Es importante puntualizar que no existen diferencias significativas en relación al Bajo acatamiento de medidas de prevención ya que todas las regiones registraron valores de 8% o menores.

Gráfico 11 | Nivel de acatamiento por región



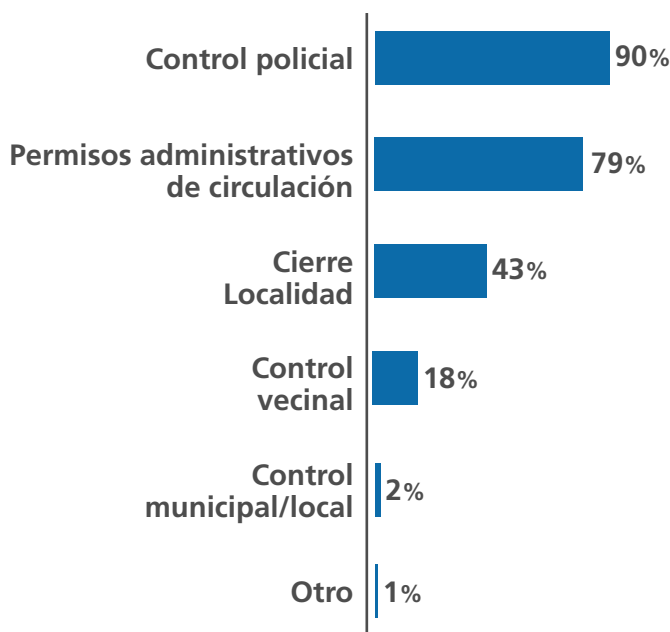
El Estado Nacional, entre las medidas de prevención vinculadas al ASPO, estableció pautas de control del tránsito interjurisdiccional comprometiendo al Ministerio de Seguridad quien *"...dispondrá controles permanentes en rutas, vías y espacios públicos, accesos y demás lugares estratégicos que determine, en coordinación y en forma concurrente con sus pares de las jurisdicciones provinciales y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires..."* (DNU N°297 PN, Artículo 3; 19/03/20).

Se indagó acerca de la existencia de estrategias de control establecidas en las localidades y sobre esto es notable el alto porcentaje que manifiesta la existencia de diversos tipos de control para garantizar el acatamiento de la cuarentena o aislamiento obligatorio. En casi todas las provincias se respondió afirmativamente entre un 80 y 90%. Al respecto no existen diferencias significativas entre las diversas regiones ya que los porcentajes que asienten sobre la implementación de controles, oscilan entre un 87 y un 97%.

Respecto del modo en que se ejercen los controles, se combinan varias estrategias, con preponderancia del control policial, seguido del control administrado de circulación para actividades exceptuadas y segmentación por días de circulación utilizando la terminación numérica del DNI. En tercer lugar, la opción sobre el cierre de localidad, una alternativa bastante extendida, en la medida que el 43% mencionó dicha modalidad. Por último, un 18% informa que el ejercicio de control se desplegó desde los propios vecinos.

Sólo en La Rioja, Mendoza, Salta y Tucumán, el porcentaje acerca de la falta de controles alcanza al 20%. En el resto de las provincias, dispuso diversas estrategias para garantizar el cumplimiento del aislamiento y la circulación administrada.

Gráficos 12 | Alternativas utilizadas en la gestión del aislamiento y administración de la circulación



En relación a las alternativas utilizadas para el cumplimiento de las medidas de aislamiento en las distintas provincias se observa que utilizan múltiples estrategias. Considerando el promedio de cada una en el total, se puede ver cuáles fueron los casos donde mayor implicancia tuvo determinada estrategia.

En todo el país, la modalidad de administración y control de la circulación estuvo dada por el dispositivo policial, en la medida que se menciona sin excepción, para todas las provincias, con niveles de respuesta cercanas al 90%. Teniendo en cuenta esta perspectiva, el cierre de localidad, fue una estrategia muy difundida en todas las provincias, a excepción de: Santiago del Estero, San Juan, Río Negro, Neuquén, Mendoza, Jujuy y Córdoba. Las tres provincias en las cuales más del 70% de los encuestados mencionó que se utilizó dicha estrategia son La Pampa, Catamarca y La Rioja.

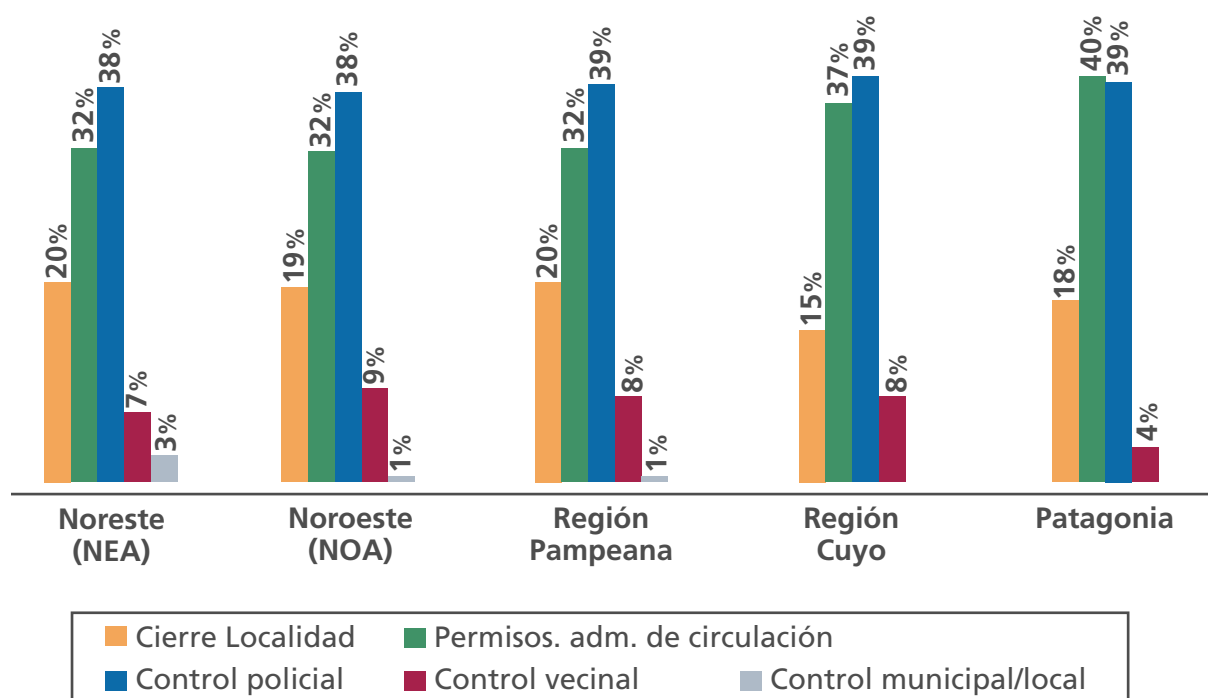
En cuanto al permiso administrado de circulación, se mencionó su utilización en todas las provincias, superando el 70% de las respuestas. Sólo Tucumán y Santiago del Estero, presentan un porcentaje inferior, entre el 57 y 58%.

En relación a los controles vecinales, pareciera ser una estrategia no muy difundida ya que no supera el 20%. Las provincias en las cuales se menciona su implementación son: Buenos Aires, Chubut, Córdoba, Jujuy, La Pampa, Santa Fe, Misiones, Santiago del Estero y Neuquén.

En cuanto a la pregunta vinculada con los controles municipales, se observa poca presencia o participación de estas dependencias en actividades de control. En los casos en los que se mencionó dicho involucramiento, en ninguna de las provincias superó el 5% de casos afirmativos; las excepciones son Santa Fe y Formosa, que alcanzan el 10%.

En relación a los controles la mayoría de los/as referentes contestó que Si se ejercen controles (90%). No existen diferencias significativas en las diversas regiones, ya que todas las regiones del país manifestaron que se ejercen controles entre un 87 a 97%.

Gráfico 13 | Tipo de controles ejercidos por región



3.1.1. La situación de las/os trabajadoras/es migrantes

En varias ocasiones, medios de comunicación se hicieron eco de la situación que atravesaron trabajadoras/as migrantes ante el cierre de las fronteras provinciales y las políticas de aislamiento. Cabe mencionar que la época del año coincidió con el proceso de cosecha y zafra, motivo por el cual muchas personas -incluso familias enteras- de origen rural, se vieron afectadas, quedando varadas en otras provincias. Por varios días, estas familias pernoctaron a la intemperie, en terminales de ómnibus, a la espera de resolver cuestiones administrativas y de traslado entre las diferentes jurisdicciones provinciales comprometidas.

En el mes de mayo, según la Dirección Nacional de Acceso a la Justicia, el número de trabajadoras/es golondrinas varadas/os -más de 6 provincias- superó 300 y se hallaban a la espera de las correspondientes autorizaciones para viajar a sus hogares. Entre las/os trabajadoras/es migrantes, se encontraban: cosechadoras/es de aceitunas que habían quedado varadas/os en San Juan, trabajadoras/es de la vendimia mendocina que quedaron a medio camino para su regreso a Salta, floricultores también oriundos de Salta, que habían quedado en Florencio Varela.

Estos colectivos, personas que padecen alta vulnerabilidad social, tienen grandes dificultades para exponer o hacer visible su situación. Desde tiempos inmemoriales, cada tanto, logran hacer visible en restringidos medios de comunicación el contexto de precariedad en que desarrolla su labor. En este contexto, la mayoría se encontró sin conectividad, dejando de percibir ingresos y sin la posibilidad de acceder al IFE, por encontrarse en tránsito: *“Abandonados por sus patrones, sin salarios ni recursos propios para sostenerse, encuentran que las gobernaciones demoran su aval”* (Página 12, 13/05/2020).

Se denunció que las provincias, en su mayoría, tienen actitudes arbitrarias para que ingresen, siendo muy dificultoso acceder al permiso. Posteriormente, surgió el problema del transporte, al no disponer de vehículo propio ni de formas para autosustentarse el traslado en medios alternativos. Debido a las restricciones en la circulación, debieron contratarse micros o combis especialmente habilitados. En la lentitud y obstáculos, se denunció una actitud discriminatoria y la existencia de “distinta vara”. Los/as primeros/as migrantes, asociados al turismo mayormente, lograban ingresar sin mayores dificultades. Sectores con recursos económicos que provenían del exterior del país, no afrontaron tantas dificultades como el/la migrante interno/a por trabajo, que para regresar a su casa tuvo que sortear enormes dificultades y hasta lograr la intervención de autoridades de la Dirección Nacional de Acceso a la Justicia. Desde esta repartición, se mencionó en un caso puntual, por ejemplo, que *“el sistema de autorizaciones de Salta es muy trabado y la gente nos está llamando pidiéndonos que apuremos una definición porque están llegando los días de más frío y las personas no están en buenas condiciones”*. Previo a contratar un transporte, la Dirección debía contar con un aval de cada uno de los municipios de origen de sus pasajeros (Orán, Güemes, Pichanal), y recién después de que se tienen todos estos permisos la provincia analiza el caso para su habilitación. En una situación similar a la de las/os trabajadoras/es salteñas/os se encontraban 11 trabajadores que quedaron en el AMBA, trabajando en quintas y casas de familia; otros 16 en La Pampa que debían volver a Chaco, 27 trabajadores de la construcción salteños que quedaron en Santa Cruz, etc. (Página 12, 13/05/2020).

En el marco de las estrategias de las familias rurales, la pluriactividad es una parte esencial en la obtención de los ingresos. Muchos de los/as integrantes, a veces la familia toda, acude a otras provincias para realizar este tipo de labor transitoria. Es por ello que se consultó acerca de la situación en comunidades rurales, a fin de evaluar su importancia.

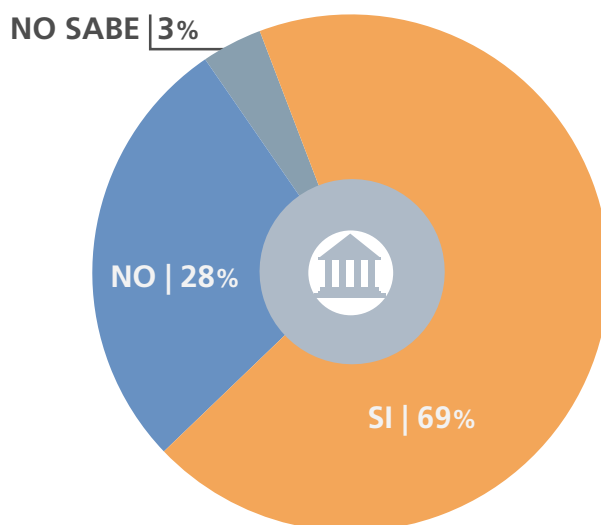
Se indagó si hubo personas de la comunidad que no pudieron retornar a su lugar de residencia como consecuencia del ASPO. Como se puede apreciar a continuación, del total de encuestados/as, aproximadamente el 60% mencionó la presencia de personas que quedaron aisladas en otras ciudades por motivos de migración laboral.

Tabla 2 | Personas de la comunidad que quedaron aisladas en otras localidades por migraciones laborales

AIKLADOS EN OTRAS LOCALIDADES	FRECUENCIA	%
SI	466	59,3%
NO	320	49,7%
TOTAL	786	100%

El escenario descrito al inicio de este apartado es complejo, sin embargo, gran parte de las/os encuestadas/os hicieron referencia a una activa presencia por parte del Estado (nacional y provincial) brindando asistencia a las/os trabajadoras/es, para su regreso. En ese sentido, casi un 70% contestó afirmativamente sobre la asistencia gubernamental.

Gráfico 14 | Asistencia gubernamental para el retorno de migrantes laborales



En relación a las provincias, se observa que en todos los casos se advirtieron situaciones de personas que quedaron aisladas en la comunidad por motivos laborales. Según el porcentaje de respuestas afirmativas, consideramos 4 grupos. El primero, donde advierten esa situación entre un 80% y 100% del total de encuestadas/os (Chubut, Corrientes, La Rioja, Santa Cruz y Santiago del Estero); un segundo grupo, en el que respondieron afirmativamente entre un 60% y 79% del total (Catamarca, Chaco, Formosa, Jujuy, La Pampa, Misiones, Salta, San Juan, San Luis, Tucumán); un tercer grupo de provincias en las cuales, las/os entrevistadas/os, manifestaron la presencia de trabajadoras/es aisladas/os entre un 40% y 59% (Córdoba, Entre Ríos y Río Negro); y por último, se menciona aquellas provincias en que este fenómeno sólo fue evidenciado por menos del 40% de las/os respondientes (Mendoza, Neuquén y Santa Fe). Estos datos, sin duda, se condicen con estudios que analizan el mercado de trabajo rural, donde una extensa red de migración fluye en sentido norte del país hacia provincias de Cuyo y Patagonia⁵. Provincias como Mendoza, Neuquén y Río Negro, son receptoras de trabajadores/as migrantes o golondrina⁶. Por esta razón los/as encuestados/as pueden señalar en menor medida que advierten la presencia de personas de su comunidad que permanezcan aisladas por motivos laborales. La época de cosecha de las principales producciones de esas zonas, coincide con el momento en que se desarrolló este relevamiento.

En cuanto a la asistencia gubernamental, es mayoritaria la respuesta afirmativa. La única excepción es la provincia de Córdoba, donde mayoritariamente, se manifestó que no hubo asistencia gubernamental para este grupo de trabajadores/as. En el caso de la provincia de La Rioja, las respuestas se distribuyen equitativamente (50% - 50%).

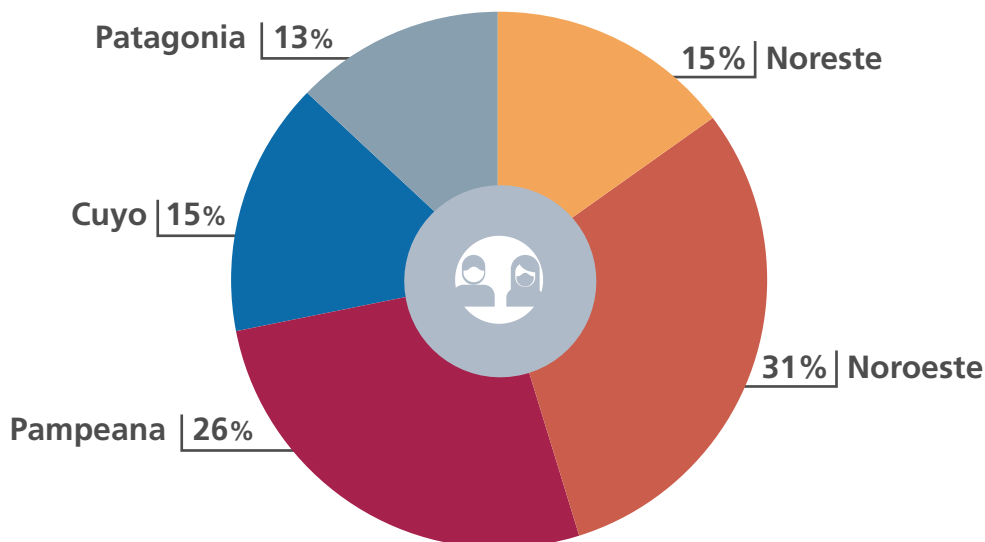
Al acumular la información recabada según regiones, observamos que quienes se vieron imposibilitados/as de retornar a sus lugares de residencia pertenecen en mayor porcentaje a las regiones del NOA el 31% y Pampeana en un 26% mientras que las regiones Cuyo, NEA y

⁵ Tucumán es la principal proveedora de mano de obra golondrina seguida, por las provincias de Jujuy, Salta, Santiago del Estero (Bardomás, 2009)

⁶ La migración se vincula con el ciclo estacional de la vid y los frutales (pera, durazno, manzana, etc.), en relación a condiciones del mercado de trabajo local que, por su tamaño y composición, no alcanza a satisfacer la demanda en momentos pico de contratación (Bardomás, 2009).

Patagonia, en porcentajes del 15, 15 y 13% respectivamente. Las regiones que afirman medidas de asistencia gubernamental son NOA (29%) y Pampeana (25%). Le siguen la región Patagonia (16%), y NEA y Cuyo (ambas con un 15%).

Gráfico 15 | Identificación de personas que quedaron aisladas por región



Las medidas de control del tránsito interjurisdiccional que se han mencionado, se implementaron con modalidades particulares según las provincias y/o municipios. No obstante, los gobiernos de los diferentes Estados debieron establecer estrategias en fronteras para asegurar los aprovisionamientos de artículos de primera necesidad, que no se producen localmente.

3.2. Aspectos sanitarios en las comunidades rurales y acceso a la salud

Según determina la Constitución Nacional (artículo 42, primer párrafo) *“Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho, en la relación de consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos; a una información adecuada y veraz; a la libertad de elección y a condiciones de trato equitativo y digno”*. Las/os ciudadanas/os tienen el derecho al control de calidad de los alimentos, medicamentos, servicios y bienes en general que consumen, en el sentido de que no resulten perjudiciales a su integridad psicofísica. El artículo 42 citado es congruente con la protección de la persona humana, pues la protección de la salud es un corolario del propio derecho a la vida (y a la integridad física) de la persona humana, reconocido en los textos internacionales y constitucionales.

Es llamativo constatar la baja o nula existencia de planes de salud específicos para el ámbito rural en las distintas provincias del país, siendo que las zonas rurales constituyen un amplio porcentaje de la población nacional (10%). Las características generales de los servicios de atención a la salud se limitan a las conocidas como *“rondas médicas”* que se efectúan bajo diversas modalidades y frecuencias siendo prioridad la atención a menores de 5 años y mujeres en edad fértil y/o embarazadas. Esta particularidad focaliza en la protección a sectores de la población rural con énfasis en la reproducción y en línea con políticas sanitarias históricas.

El relativo abandono de la acción sanitaria sobre la población joven y adulta -responsable de las tareas de producción- puede ser modelador de una percepción de desprotección que se

añade al sinfín de razones que la juventud rural argumenta al momento de migrar hacia centros urbanos. Por otro lado, la población que “se queda” (voluntaria o involuntariamente) mantiene prácticas de autocuidado ancestrales para sobrellevar padecimientos y se conjugan con una subvaloración a signos y síntomas de patologías y se aprende a “resistir” pretendiendo que sean pasajeros. La percepción de la enfermedad y/o padecimiento frecuentemente cobra relevancia sólo si impide desplegar las tareas productivas.

Las zonas rurales, comunidades dispersas y/o localidades intermedias, generalmente cuentan con servicios básicos de atención inmediata. En situaciones de mayor riesgo o gravedad, los/as pacientes son trasladados/as a nosocomios de mayor envergadura, comúnmente ubicados en ciudades cabecera de distrito. La propagación urbana de este virus, facilitó que las consecuencias no resulten de alta criticidad, sobre todo por las debilidades del sistema sanitario y las dificultades de acceso al mismo, siendo más difíciles de implementar acciones de prevención y de realizar diagnóstico y asistencia. Las carencias de infraestructura, equipamiento y personal, pone en mayor riesgo a las familias rurales, al tiempo que el acceso a una la atención por otras afecciones es dificultoso. Otro factor a considerar, es que el virus aumenta su letalidad en población de adultos/as mayores, siendo la ruralidad un ámbito que se caracteriza muchas veces por tener una población envejecida.

En base a este relevamiento, se pudo constatar, que la población rural identifica la existencia de servicios de salud de distintos niveles de atención en un 95% aunque con variaciones respecto de sus características. Sólo un 4% manifestó la falta de servicios de salud. Sin embargo, en su mayoría expresan que los servicios de salud más cercanos pueden hallarse hasta 50 km de distancia de la comunidad.

Tabla 3 | Disponibilidad de establecimientos para la atención de la salud en las localidades

ESTABLECIMIENTO DE ATENCIÓN DE SALUD DISPONIBLE	CANTIDAD	%
No, no hay disponible	21	4%
Si, Hospital	256	55%
Si, Centro de salud	115	25%
Si, Hospital y Centro de salud	74	16%
TOTAL	466	100%

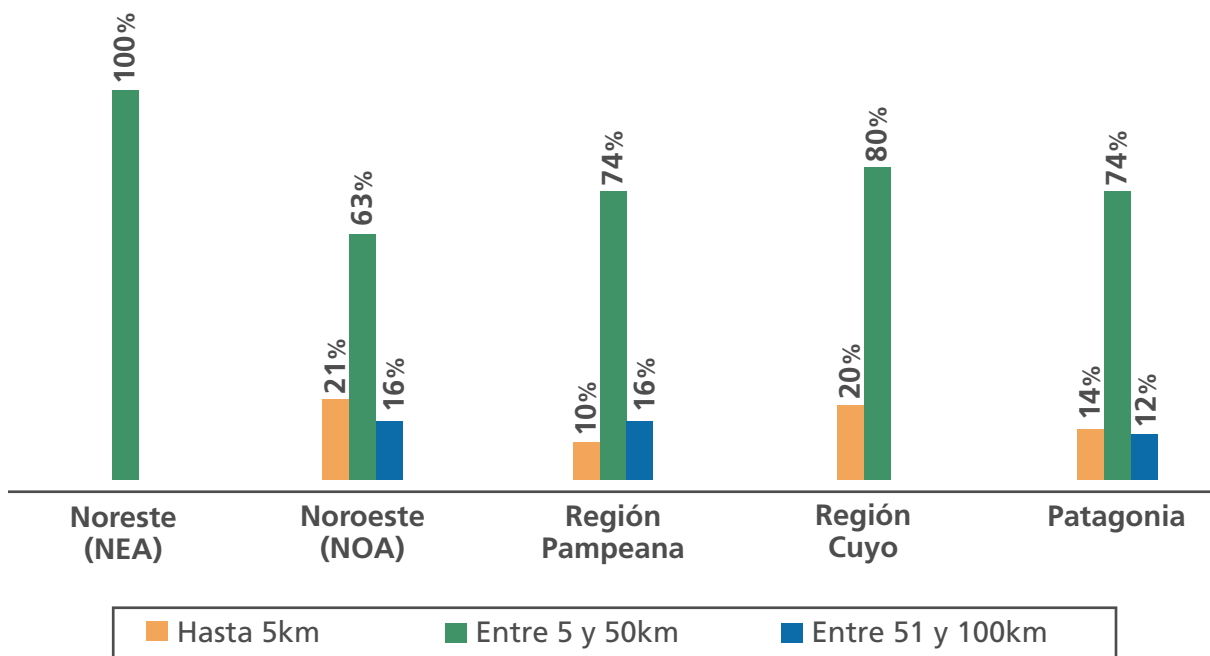
El 63% expresa una dificultad de acceso a centros de salud Media o Alta, lo que se constituye como amenaza en caso de circulación comunitaria del virus. Esta amenaza se agudiza ante la percepción de desprotección en caso de sufrir cualquier padecimiento. Se destacan estas dificultades en las provincias de Catamarca, Chaco, Tucumán, Formosa, Río Negro y Santa Fe, provincias en las que entre el 75% y el 100% de los/as encuestados/as expresaron media o alta dificultad de acceso a los servicios de salud.

Tabla 4 | Dificultad de acceso a establecimientos de atención de la salud para los casos que deben trasladarse, por provincia

PROVINCIA	DIFICULTAD DE ACCESO EN CASO DE TRASLADARSE		
	Baja	Media	Alta
Buenos Aires	55%	30%	15%
Catamarca	23%	54%	23%
Chaco	15%	85%	
Chubut	27%	55%	18%
Córdoba	29%	53%	18%
Corrientes	50%	33%	17%
Entre Ríos	53%	47%	
Formosa	16%	68%	16%
Jujuy	37%	23%	40%
La Pampa	75%	25%	
La Rioja	40%	50%	10%
Mendoza	36%	64%	
Misiones	35%	43%	22%
Neuquén	100%		
Río Negro	12%	88%	
Salta	47%	39%	14%
San Juan	53%	41%	6%
San Luis	32%	52%	16%
Santa Cruz	31%	45%	24%
Santa Fe		100%	
Santiago del Estero	32%	58%	10%
Tucumán	22%	72%	6%
TOTAL	37%	48%	15%

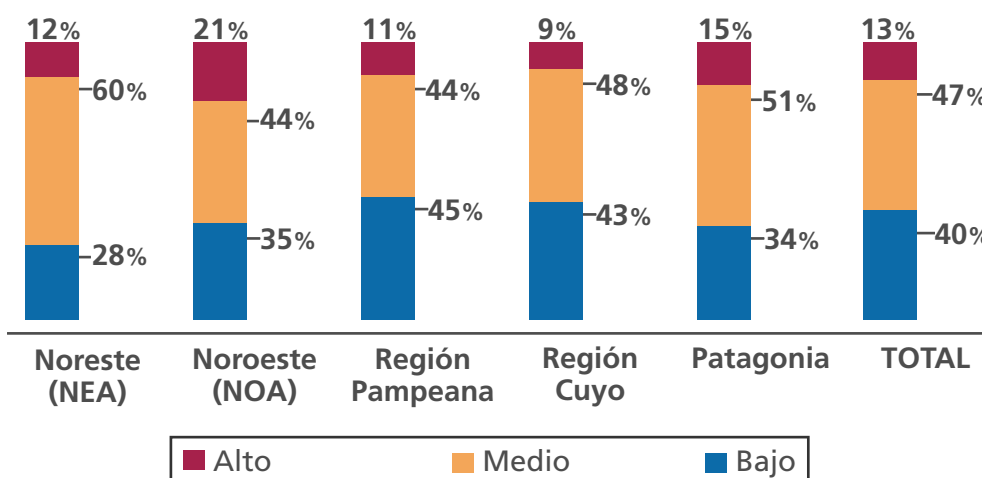
De las personas que brindaron información y que manifestaron no contar con sistemas de salud en sus comunidades, se indagó acerca de la distancia al servicio de salud más próximo. En todas las regiones la mayoría de las encuestas evidencian que la distancia más próxima está entre los 5 y 50 km. En particular en NEA el total de las personas respondientes mencionan dicha distancia. Sobre esas mismas distancias, en la región Cuyo se indica en un 80%; un 74% y un 63% en las zonas Pampeana y NOA respectivamente. Estas últimas dos regiones identifican en igual porcentaje (16%) distancias entre 51 y 100 km para acceder al servicio de salud.

Gráfico 16 | Distancia se encuentra a los centros de atención por región



No obstante, las distancias en su mayoría no superan los 50 km. Es importante comprender que las dificultades para llegar desde los lugares de residencias hasta los centros de atención pueden verse severamente obstaculizados por diversas condicionantes tales como la ausencia de caminos carreteros, ausencia de vehículos propios para el traslado, caminos intransitables en ciertos períodos del año, entre otros. En este sentido, se indagó acerca del grado de dificultad para el acceso según tres categorías (Alta, Baja y Media) a quienes mencionaron la necesidad de traslado para alcanzar una atención sanitaria. Estas respuestas se agruparon por regiones. La mayoría de los/as encuestados/as manifestó que la dificultad se percibe como "Baja" a "Media" en un 87% de los casos. Quienes perciben una alta dificultad son referentes de la región NOA con un 21% de respuestas. Le siguen las regiones Patagonia, NEA, Pampeana y Cuyo (15%, 12%, 11% y 9% respectivamente).

Gráfico 17 | Dificultad de acceso a establecimientos de atención de la salud para los casos que deben trasladarse, por regiones



3.2.1. Frecuencia de atención de los servicios de salud

La atención en los centros de salud se realiza con mayor frecuencia de manera diaria, incluyendo sábados y domingos (65%). Aquellos centros de atención que no prestan servicio los fines de semana son el 19% de los datos relevados. Existen centros de salud que prestan servicios algunos días a la semana (5%), una vez a la semana (1%), cada 15 días (1%) y una vez al mes (1%). Es decir, en el 16% de las encuestas se indica que existen servicios irregulares de atención, con altos niveles de desprotección de la población ante posibles desencadenamientos de cualquier tipo de patología y alto riesgo de propagación de la enfermedad y fallecimiento por COVID-19 en caso de circulación comunitaria. Esta característica de atención esporádica no fue identificada en Corrientes, La Pampa y Salta.

Se destaca que en un 8% de las encuestas se expresa la interrupción del servicio a partir del ASPO, encontrándose localidades con esta situación en la mayoría de las provincias (se exceptúan Catamarca, Chaco y Corrientes).

Más allá de la existencia de servicios de salud, éstos no cuentan con asistencia médica permanente en el 18% de los casos. Es decir que, en estos centros de salud, las/os profesionales médicos prestan servicios algunos días de la semana o con frecuencias semanales, quincenales o mensuales. En un 8% de las encuestas se expresa que sólo cuentan con agentes sanitarias/os o enfermeras/os. Estos datos suponen que aquellos centros de salud que ofrecen atención semanal, quincenal o -especialmente- mensual lo hacen bajo la modalidad de rotación profesional o rondas médicas.

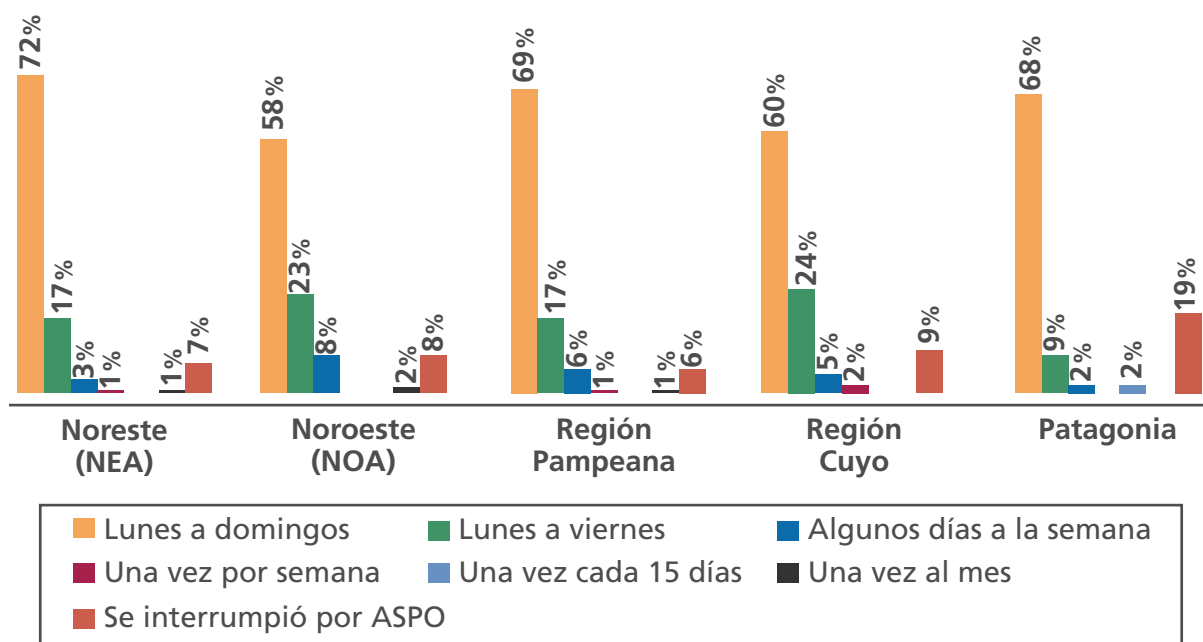
Tabla 5 | Frecuencia de atención de los servicios de salud

FRECUENCIA ATENCIÓN SERVICIO DE SALUD	TOTAL	%
Lunes a domingos	511	65%
Lunes a viernes	148	19%
Algunos días a la semana	43	5%
Una vez a la semana	7	1%
Una vez cada 15 días	3	1%
Una vez al mes	7	1%
Se interrumpió por ASPO	67	8%

El análisis por regiones acerca de la frecuencia de atención en los diversos centros de salud, se observó que la mayoría atiende de lunes a domingo con porcentajes que varían entre el 49 y 75%.

Los porcentajes más altos de atención todos los días de la semana corresponden a las zonas Patagónica, Pampeana y NEA. Cuyo reconoce este tipo de periodicidad en un 60% de las respuestas y el NOA presenta el 58%. Estas diferencias evidencian grandes asimetrías en cuanto a las garantías de asistencia sanitaria en tiempos “normales” de expresiones de padecimientos y/o patologías; y en este período de pandemia estas asimetrías se agudizan.

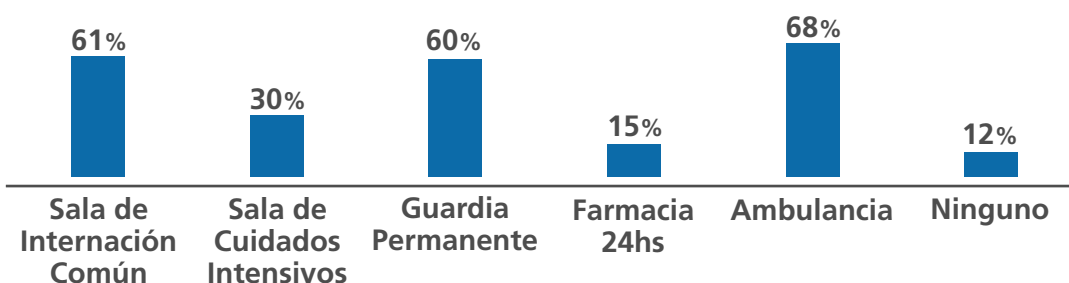
Gráfico 18 | Frecuencia atención personal médico por regiones



Por último y a fin de profundizar las características de la atención de la salud, se indagó si el servicio se encontraba suspendido por el ASPO. El mayor porcentaje de interrupción en el servicio de salud se encuentra en la región Patagonia con un 19% le sigue Cuyo con un 9%, NOA, Patagonia y NEA con un 6% cada una.

Las personas encuestadas identifican en un 61% de los casos servicios de salud con niveles de complejidad media para la atención y guardia permanente. Sólo un 30% del total mencionó que los hospitales o centros de atención dispongan de salas de cuidados intensivos. Es muy baja, además, la disponibilidad de farmacias por 24 hs y en la gran mayoría cuentan con ambulancias. El 42% identifica modificaciones en los servicios para acondicionarlos adecuadamente de manera preventiva ante la posibilidad de que se presenten casos de enfermos/as por coronavirus. Otro 42% no reconoce adecuaciones y un 16% no tiene conocimiento.

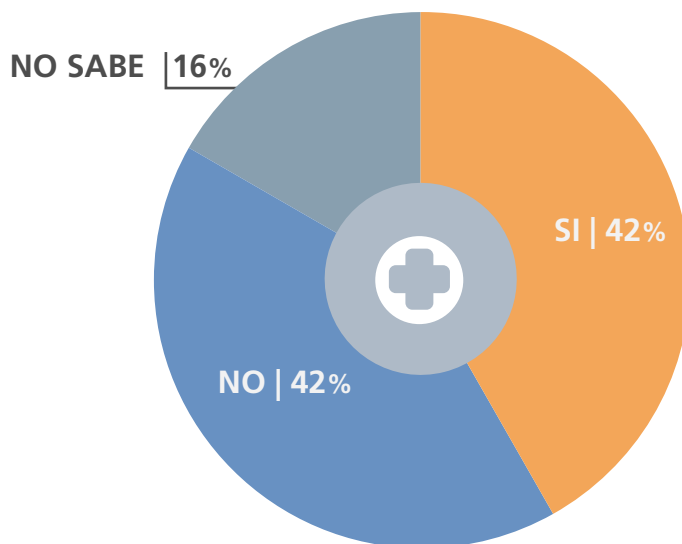
Gráfico 19 | Equipamiento sanitario disponible en la zona



3.2.2. Medidas de contingencia frente a la pandemia

El principal objetivo de la ASPO, fue el de demorar la propagación de la enfermedad, a fin de disponer del tiempo suficiente para preparar y equipar el sistema de atención de salud. Es por este motivo que el estudio interrogó a los diferentes referentes acerca del desarrollo de estrategias en ese sentido.

Gráfico 20 | Acondicionamiento y/o construcción de espacios específicos para atención de coronavirus en las comunidades de encuestadas/os

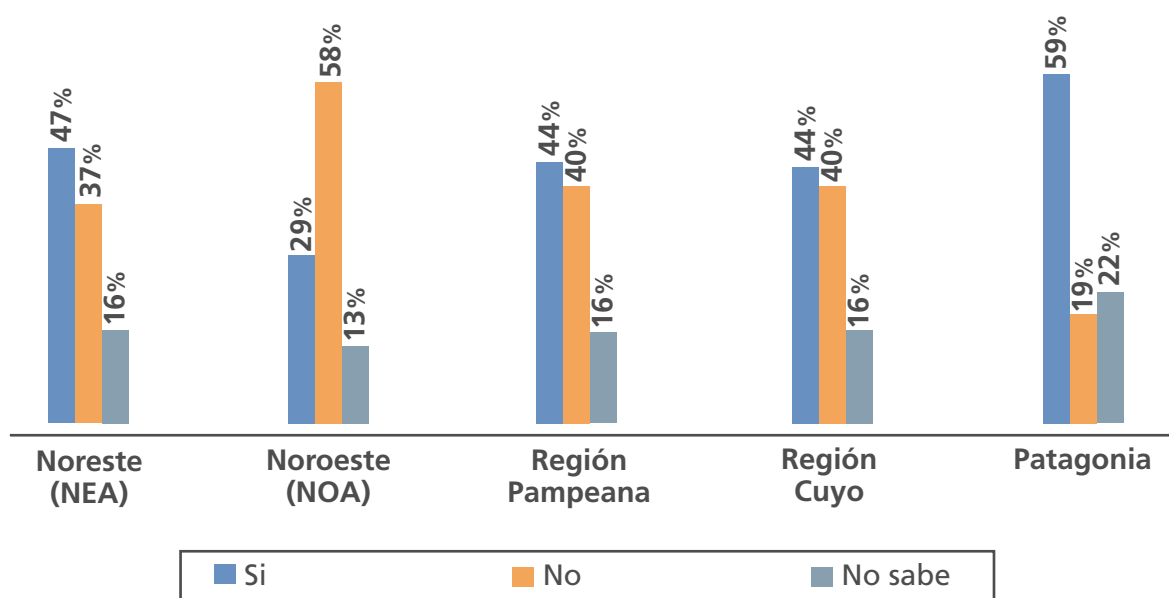


Como se aprecia en el gráfico, en igual porcentaje se distribuyen las respuestas afirmativas como negativas, mientras que un 16% manifestó desconocer dicha iniciativa.

Sin embargo, la lectura de datos acumulados por regiones muestra que en el NOA el 58% la percepción de las/os respondientes es la ausencia de medidas de acondicionamiento para la atención de pacientes con patologías COVID-19.

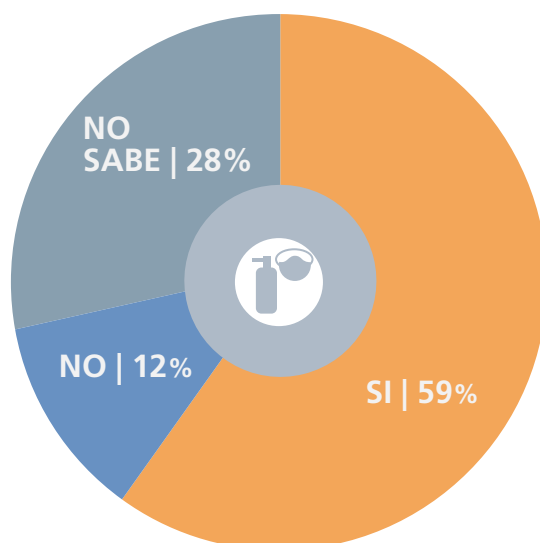
Estas apreciaciones son sumamente significativas en tanto que la población rural frecuentemente -en tiempos normales- tiene dificultades para acceder a los servicios de salud con alta dependencia de centros de atención de mayor complejidad en zonas urbanas. Los niveles de alarma inducidos a la población deben acompañarse de medidas de sosegamiento que reduzcan el estrés.

Gráfico 21 | Acondicionamiento y/o construcción de espacios específicos para atención de coronavirus en las comunidades por región



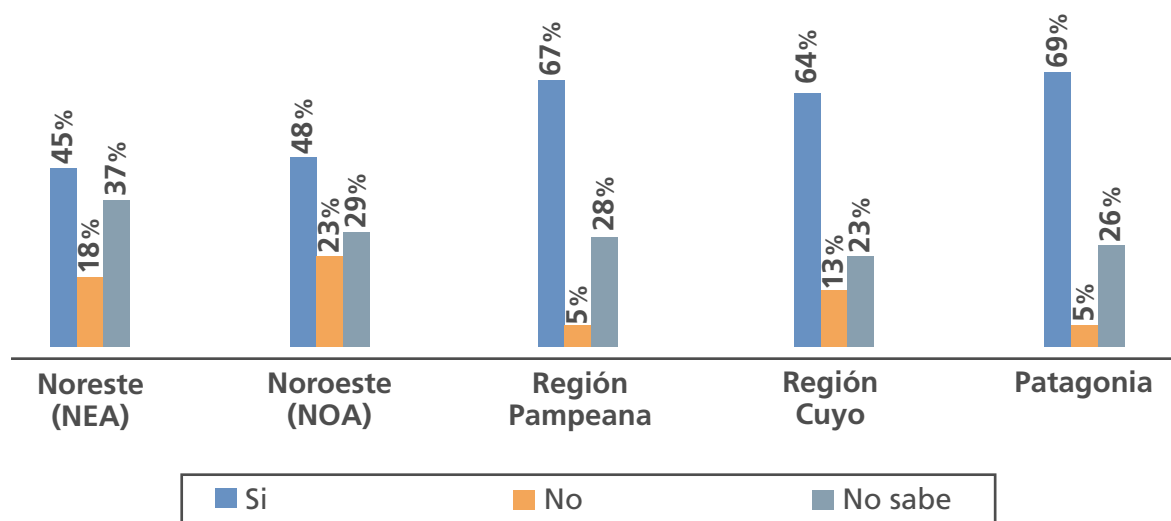
En relación a la disponibilidad de insumos en los servicios de salud y para prevención en la comunidad, la percepción de que los servicios de salud cuentan con los insumos que previenen el contagio del COVID-19 es afirmativa en el 59% de los casos y hay un desconocimiento en un 28% de los/as encuestados/as distribuidos/as en todas las provincias del país.

Gráfico 22 | Disponibilidad de insumos en el sistema de salud para la prevención en la localidad (alcohol, barbijos, lavandina, etc.)



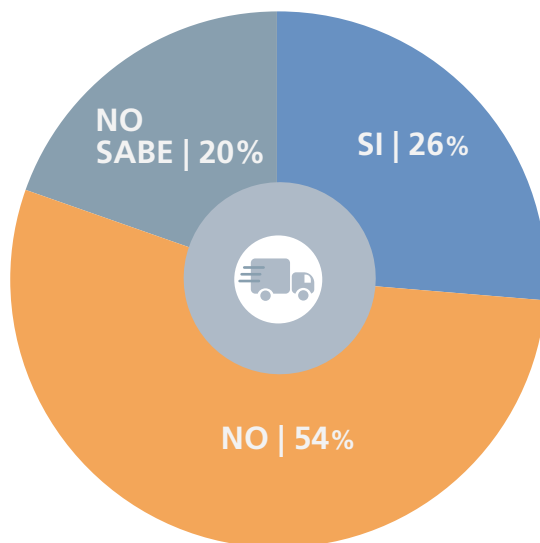
En términos comparativos, por macro región se puede percibir que las regiones de NEA y NOA, las más vulnerables en términos económicos y sociales, representa los casos donde una mayor cantidad de referentes mencionó que no se dispone de insumos para la prevención en el sistema de salud. Asimismo, fue menor la cantidad de referentes que respondieron "sí" a esta pregunta en comparación con el resto de las regiones.

Gráfico 23 | Disponibilidad de insumos en el sistema de salud para la prevención en la localidad (alcohol, barbijos, lavandina, etc.) según regiones



Más del 54% de las encuestas muestran que no se distribuyeron insumos para la prevención del COVID-19, de manera comunitaria. Sin embargo, se advierte que en todas las provincias del país existen localidades que han implementado esta modalidad preventiva. En particular se han identificado acciones de esta naturaleza en localidades de las provincias de Buenos Aires, Mendoza, San Luis y San Juan.

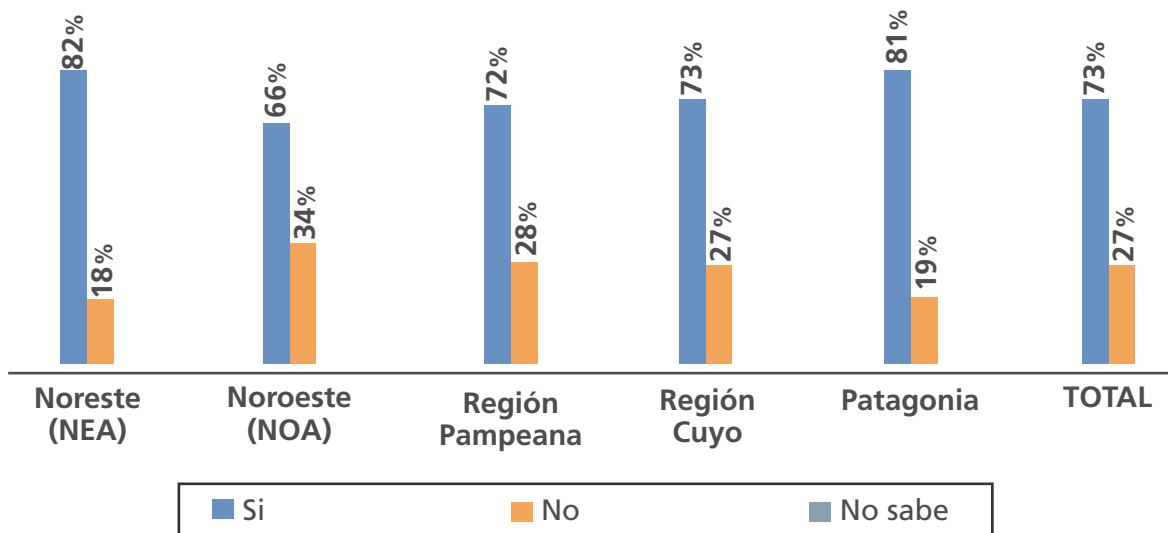
Gráfico 24 | Acciones de distribución de insumos críticos para la prevención en la comunidad



Las acciones de divulgación para poner en conocimiento a la población son parte de las estrategias sanitarias en todos los planes y programas de salud. Aunque no es posible inferir de forma concluyente, se percibe que hubo campañas de prevención adecuadas a las particularidades de los ámbitos rurales (con condicionantes culturales, de acceso a servicios - agua potable, transporte- a señal de radiodifusión, adquisición de insumos, entre otras). Este relevamiento muestra la identificación de campañas locales de prevención en el 73% de los casos.

En relación a las regiones, se percibe que en general hubo un importante desarrollo de campañas en este sentido. La región NOA, constituye la región donde se percibe menos la presencia de campañas para la prevención.

Gráfico 25 | Realización de campañas locales de prevención sobre el contagio de coronavirus por región



En relación a los aspectos sanitarios en la ruralidad y el acceso a la salud, en términos generales es importante destacar la alta disponibilidad que existe de establecimientos de atención sanitaria. De todos modos, cuentan con servicios básicos de atención inmediata, siendo necesario en situaciones de mayor riesgo o gravedad, que las/os pacientes tengan que ser trasladados a las ciudades más importantes. Un alto porcentaje (63%) expresó que la dificultad para acceder a los centros de salud es entre media o Alta, lo que se constituye como amenaza en caso de circulación comunitaria del virus.

Se destaca que ante la situación de ASPO, tan sólo un 4% de las encuestas expresó interrupción del servicio. Sólo un 42% manifestó conocer modificaciones en los servicios para acondicionar adecuadamente las instalaciones de manera preventiva. Cabe destacar que sólo un 30% de los/as encuestados/as manifestaron que los dispensarios en la zona cuentan con sala de cuidados intensivos.

Las regiones de NEA y NOA manifiestan una menor disponibilidad de insumos para el cuidado y protección, mientras que Patagonia y NEA se destacan en cuanto la realización de acciones de sensibilización y precaución hacia la población.

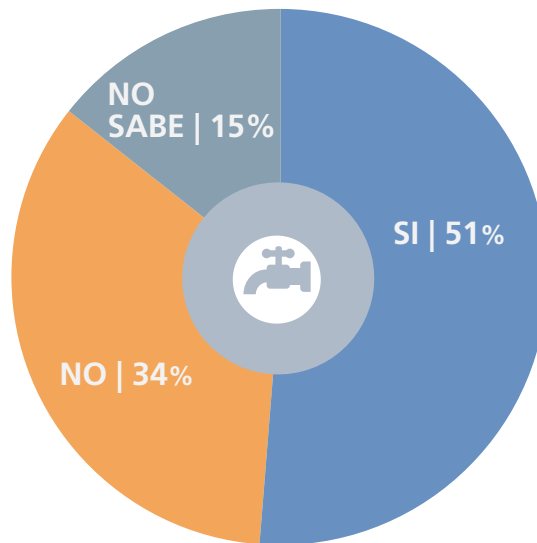
3.3. Acceso a bienes de primera necesidad

Las dificultades que se observan en áreas rurales de nuestro país son múltiples: de acceso limitado por sus caminos, distancias, infraestructura. En este apartado se propone analizar la vinculación a la provisión de artículos de primera necesidad en relación a las medidas del ASPO. En función a ello se relevaron distintos tipos de artículos de primera necesidad vinculados a la vida cotidiana de las familias rurales, así como los motivos del no aprovisionamiento.

3.3.1 Acceso al agua

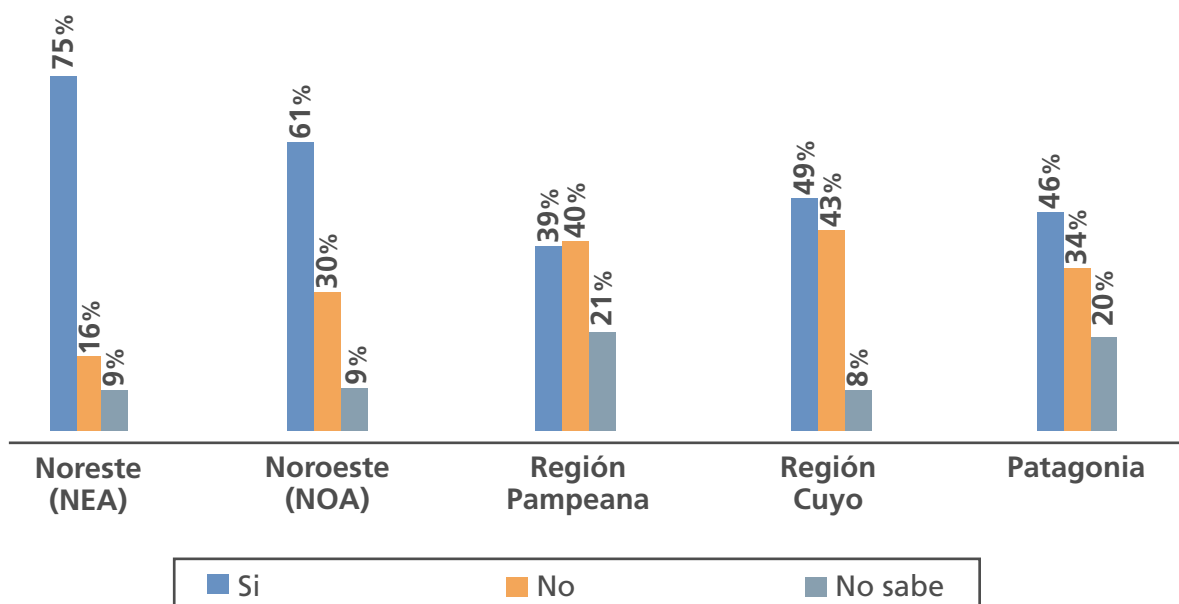
El acceso a agua de calidad y en cantidad suficiente, resulta fundamental para el desarrollo de las diversas comunidades rurales, en vinculación a la salud y a todas las actividades de índole doméstica y productiva. Por esta razón se indagó acerca de su acceso para las diversas poblaciones rurales. Se preguntó a referentes rurales sobre su conocimiento de si existen familias sin acceso a agua potable regularmente y en cantidad suficiente en su comunidad. Más de la mitad de las/os encuestadas/os (51%) mencionó que existen familias que no tienen el acceso garantizado al agua potable de manera continua y en calidad suficiente, mientras que un 34% manifestó que en sus comunidades no había familias con esta problemática. El 14% de las respuestas mencionaron que desconocían si el acceso era o no generalizado en su comunidad.

Gráfico 26 | Familias sin acceso a agua potable de manera regular y en cantidad suficiente



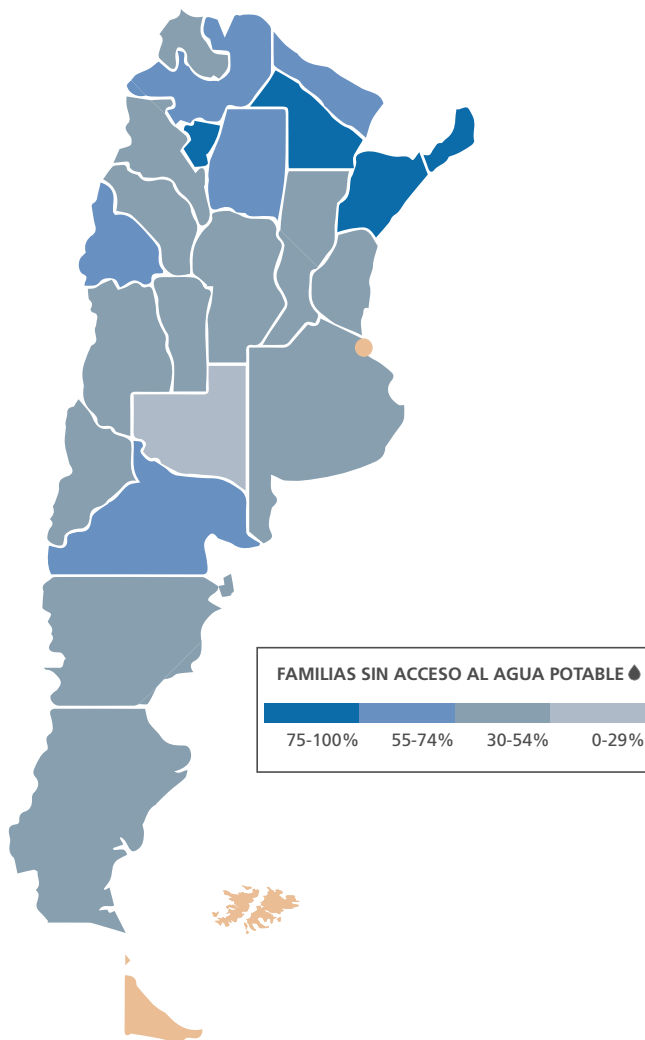
Si se analiza la falta de acceso al agua en los ámbitos rurales por regiones, la información recabada indica que las zonas del país con mayores valores respecto de la falta de acceso al agua son NEA y NOA (75 y 61% respectivamente). No obstante, los datos arrojados por el relevamiento en las zonas Pampeana, Cuyo y Patagonia son elevados en tanto que ascienden a valores entre 49 y 39%. Si se agregan los datos de “desconocimiento” de las/os respondientes respecto de este punto, cuyo porcentaje es de 14% (total país) podría sospecharse un mayor número de familias que no tienen cubierto el derecho al agua.

Gráfico 27 | Familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente por regiones



Se observó que las provincias de Chaco, Corrientes, Misiones y Tucumán fueron las más mencionadas con respecto a la existencia de familias sin acceso al agua, obteniendo porcentajes que oscilaron entre el 75% y el 100%. Les siguen las provincias de Formosa, Río Negro, Salta, San Juan, Córdoba, Jujuy, Mendoza y Santiago del Estero que manifestaron falta de acceso al agua entre un 50% y 74%. Luego las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Chubut, Entre Ríos, La Rioja, Santa Cruz, Santa Fe y San Luis expresaron esta problemática entre el 25% y 50%. La provincia de la Pampa se ubicó en los porcentajes más bajos, con el 16% de las respuestas positivas para este aspecto relevado.

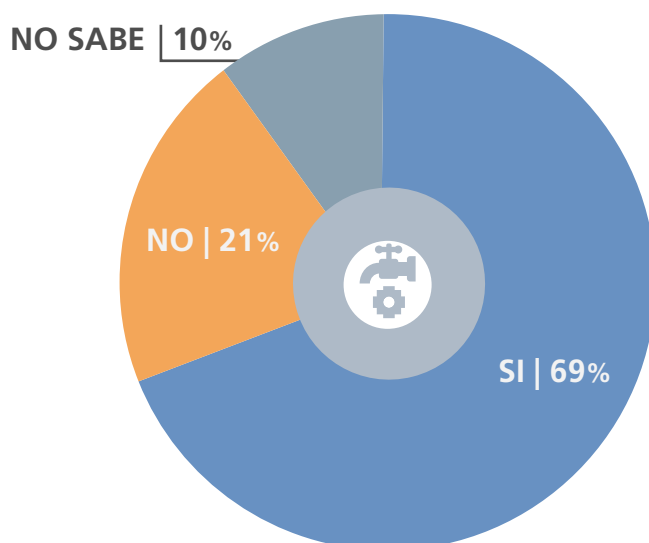
Gráfico 28 | Rango de familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente por provincia



3.3.1.1. Acerca del acceso al agua potable en comunidades originarias

En el caso particular de los pueblos originarios, se advierte un mayor déficit en el acceso al agua. El 69% de las personas encuestadas que se autopercibe perteneciente a una comunidad originaria, manifestó no tener acceso al agua potable de manera regular y en cantidad suficiente.

Gráfico 29 | Familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente pertenecientes a comunidades originarias



3.3.2. Acceso a bienes de primera necesidad

En esta sección se relevó el acceso a bienes de primera necesidad en las comunidades rurales en el marco del ASPO. Se consideró la disposición de alimentos en cantidad necesaria para la alimentación de las familias rurales, abarcando el consumo de carnes, lácteos, frutas y verduras, como también productos de almacén (harina, azúcar, yerba, té, café, fideos, galletas, arroz, polenta, pan, legumbres, etc.). Además, se tomó en cuenta el acceso a los artículos de limpieza (lavandina, detergente, jabón) que se utilizan de manera regular y de su existencia de manera suficiente para afrontar la pandemia, ya que resultan esenciales en la prevención frente al COVID-19.

En relación con el aprovisionamiento de productos esenciales para la protección de la salud, se indagó acerca de la disponibilidad de remedios o insumos farmacológicos de forma regular y en cantidad suficiente para asistir a cualquier tipo de enfermedad, ya sea crónica y/o aguda. Y específicamente en relación con la pandemia por el COVID-19, se preguntó si había acceso en forma regular y suficiente a elementos de protección básicos, tales como barbijos, tapabocas, alcohol, guantes y otros.

La disponibilidad de combustible fue otro de los aspectos indagados en este apartado, como también las causas del desabastecimiento en caso de que lo manifiesten los/as referentes locales.

Asimismo, se preguntó acerca de los principales obstáculos que se advierten para acceder a los bienes mencionados: falta de medios electrónicos de pago, falta de cajeros automáticos, cajeros sin reposición de dinero, dificultad para llegar a los lugares de venta, otros.

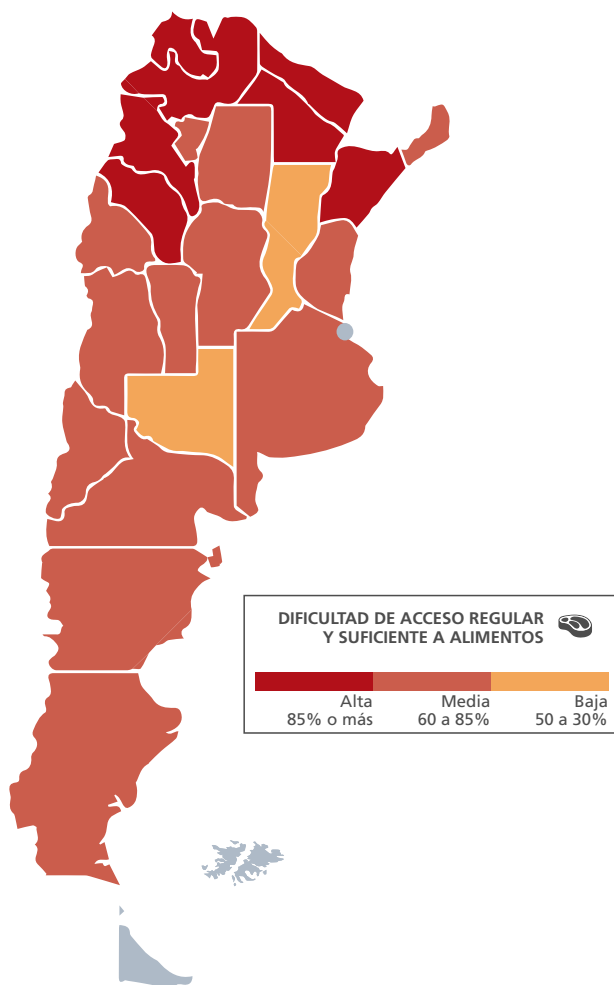
Por último, se abordó el incremento de precios de los productos de primera necesidad y en los casos en que se observaron estos aumentos, las razones identificadas.

3.3.2.1. Acceso a los alimentos

En relación al acceso a los alimentos, en primer lugar, se preguntó si disponían de alimentos en forma regular y en cantidad suficiente. De un total de 786 respuestas, el 74% manifestó que no accedía a los alimentos de manera regular y en cantidad suficiente, mientras que el 26% sí lo hacía. Visualizando, así, la dificultad de acceder al Derecho a la Alimentación, de calidad y de manera sostenida en el tiempo, para poder desarrollarse de manera integral física y psíquicamente, de gran parte del territorio argentino.

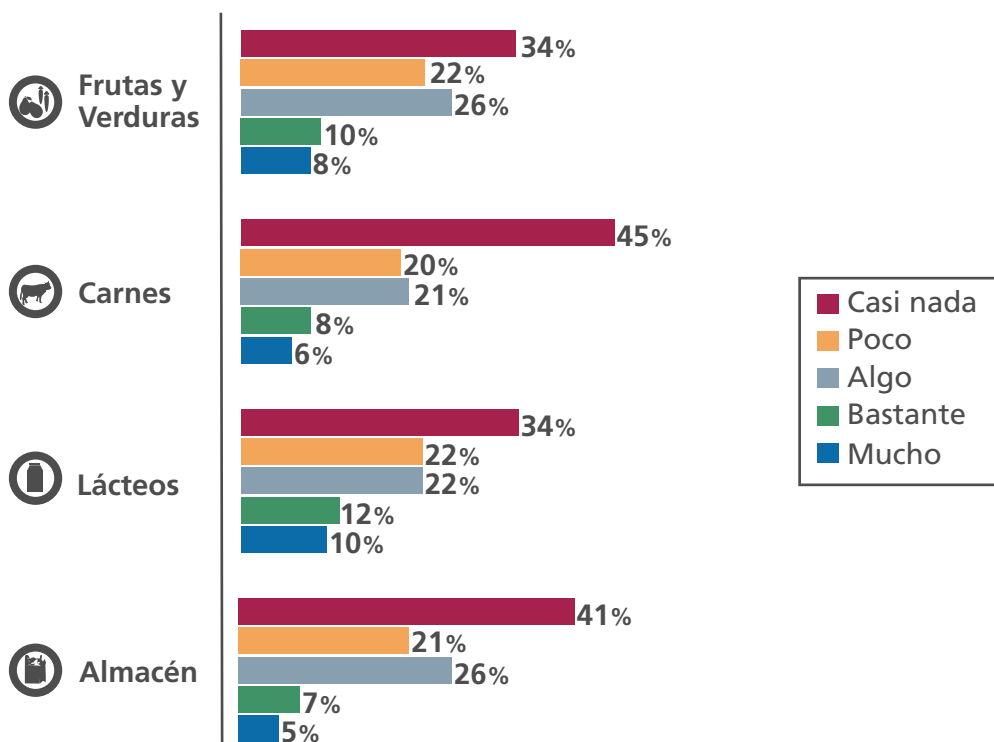
Al analizar por provincia las respuestas, se observa que La Rioja con un 92%, muestra el mayor porcentaje respecto de las dificultades para acceder a alimentos de manera regular y en cantidad suficiente, seguida por Formosa con un 90%, Jujuy con un 88%, Corrientes con un 87% y Salta con un 85%. Este grupo de provincias ocupa el mayor rango de desabastecimiento de productos de primera necesidad. Al continuar con el análisis por rango de quienes no reciben alimentos en forma regular y suficiente, con un rango de respuesta de entre 60% y 85%, se encuentran las provincias de San Juan, Entre Ríos, Misiones, San Luis, Mendoza, Santiago del Estero, Río Negro, Santa Cruz, Buenos Aires, Neuquén, Tucumán, Chubut y Córdoba. La provincia de Santa Fe se encuentra en el tercer rango (entre 30 y 60%) con un 57%.

Gráfico 30 | Dificultad de acceso a alimentos con regularidad y cantidad suficientes según provincias



Al desglosar por acceso a los distintos tipos de alimentos se tuvo en cuenta: a. Frutas y Verduras; b. Carnes; c. Lácteos; d. Productos de Almacén. Se les solicitó a las/os encuestadas/os que asintieron faltantes en los alimentos, que ponderen del 1 al 5, el acceso a cada tipo de alimentos, con el valor de 1 (más accesible), a 5 (menos accesible). A continuación, se presenta el siguiente gráfico que refleja la accesibilidad por tipo de alimento, según la ponderación realizada por las personas encuestadas.

Gráfico 31 | Nivel de faltante de alimentos según rubro



Como puede observarse en el cuadro precedente, el acceso a los distintos tipos de alimentos se dificulta para más de un tercio de la población encuestada. Se manifiesta una dificultad entre media y alta en un 44% para el acceso a Frutas y Verduras; para Lácteos en un 44%; Productos de Almacén un 38% y Carnes un 35%.

Otro de los aspectos indagados fueron los motivos por los que faltan esos tipos de alimentos. Para esta pregunta se elaboraron las siguientes categorías de respuesta: a. Por desabastecimiento ante la compra compulsiva; b. Porque no llegan a mi localidad; c. Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar; d. Porque no hay producción y escasea en el mercado en general; e. Por falta de ingresos familiares; f. Por encarecimiento exacerbado/abusivo de los productos; g. Otros.

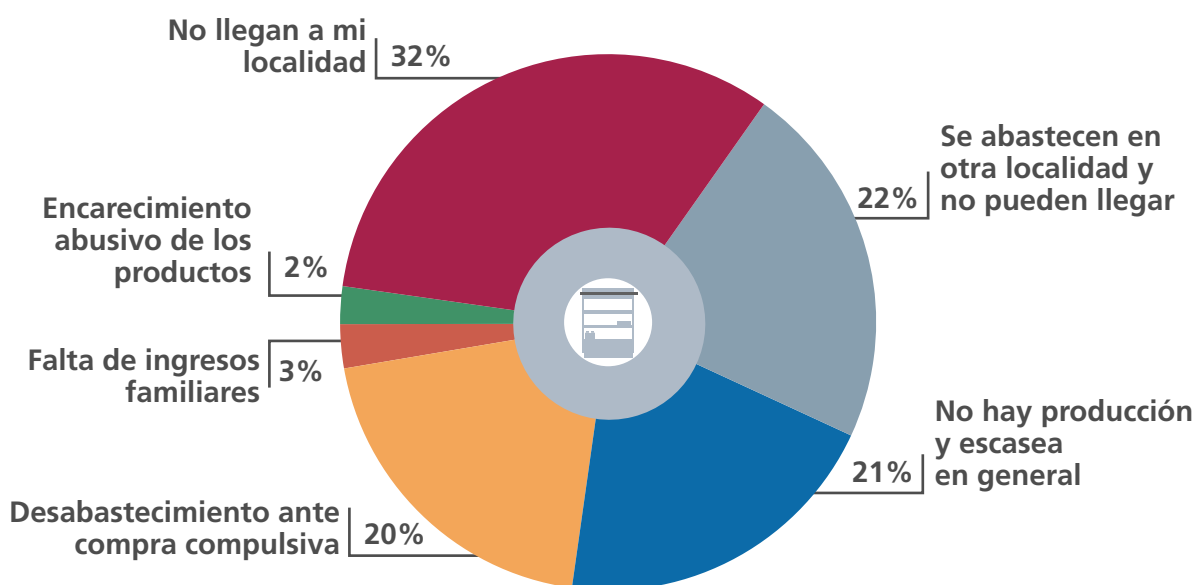
3.3.2.2. Motivos de desabastecimiento

Al analizar las respuestas, de un total de 548 encuestados/as, el 40% manifestó que no tiene acceso porque los productos no llegan a su localidad; un 28%, porque se abastecen de otras localidades a las que no pueden llegar; un 26% porque no hay producción y escasean esos

artículos en el mercado en general; mientras que un 25% lo asoció al desabastecimiento ante la compra compulsiva. La falta de ingresos familiares sólo fue motivo del 3% de los/as respondientes, el encarecimiento exacerbado/abusivo de los productos fue motivo del 2%, mientras que menos del 1% manifestó motivos distintos a los planteados en este relevamiento.

Cabe señalar que en esta pregunta existía la posibilidad de seleccionar más de una opción. De esta forma, los porcentajes expresados no contabilizan 100% ya que muestra cuantas personas del total experimentaron cada una de las problemáticas, independientemente de que hubiesen elegido una o más opciones. En el gráfico a continuación se presentan los datos relevados considerando el total de respuestas de forma individual, por lo que el n=688.

Gráfico 32 | Motivos de desabastecimiento de alimentos, total país



Esta pregunta presenta importantes diferencias a nivel provincial. Si se considera de manera conjunta, los motivos *“porque no llegan a mi localidad”* y *“porque se abastecen de otras localidades a las que no pueden llegar”*, en la mayoría de las provincias se asumen. En Neuquén el total de las personas encuestadas señalaron estas problemáticas, siguiendo en importancia Catamarca, Chaco, San Juan, San Luis y Tucumán, donde los valores rondan entre el 64% y 70%. Le siguen La Pampa, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Córdoba, Formosa y Corrientes, con un rango de respuesta que va del 54% al 64%, superando el promedio total. Del lado contrario, en provincias como Mendoza y Santa Cruz señalan en menor medida estos motivos, en un rango menor al 30% de los/as encuestados/as. Buenos Aires, Río Negro, Chubut y La Rioja también los indican en menor medida, en un rango que va del 30% al 50%, por debajo del promedio total.

Del total de respuestas, el 20% señaló como motivo el *“desabastecimiento ante la compra compulsiva”*. Sin embargo, en algunas provincias como Mendoza, el 40% indicó este motivo; y en Río Negro, Chubut, Buenos Aires, La Pampa, Santa Cruz y Corrientes, en un rango que va del 26% al 37%, también se destaca este motivo. Para el resto de las provincias esta causa tiene menor frecuencia.

El motivo *“porque no hay producción y escasea en el mercado en general”* en promedio representa el 20% de respuestas obtenidas. En provincias como Río Negro, La Rioja y Santa Cruz

este motivo se destaca, alcanzando más del 30% de respuestas. La falta de ingresos familiares se destaca en Santiago del Estero, Córdoba, Formosa, Buenos Aires, Entre Ríos, Misiones, Mendoza y Santa Fe. Mientras que el encarecimiento exacerbado de los productos es mencionado principalmente en Córdoba con un 17% de las respuestas, seguido de Entre Ríos, Misiones, San Juan y Mendoza con rangos que van del 2% al 8%. En el resto de las provincias prácticamente no se menciona este problema.

Acerca de los motivos del desabastecimiento por provincia, se observó que en Neuquén todas/os sus referentes mencionaron que los productos no llegan a las localidades. Luego, con valores que oscilan entre un 50% y 60%, se encuentran las provincias de San Luis, La Rioja, Salta, San Juan, La Pampa, Formosa, Corrientes, Chaco y Catamarca. En las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Santa Cruz, Jujuy, Chubut, seleccionaron esta opción entre un 35% y 49% de las y los encuestadas/os. Mientras que oscilan entre un 20% y 34% las provincias de Tucumán, Santa Fe, Río Negro, Misiones, Mendoza, La Rioja, Entre Ríos y Buenos Aires.

Quienes opinaron que el desabastecimiento depende de no poder llegar a otras localidades fueron las personas encuestadas de las provincias de Tucumán, Santa Fe y Neuquén en un 50%. Le siguen entre un 35 y 49% las provincias de Catamarca, Entre Ríos, Misiones, y Santiago del Estero. Entre un 20% y 34% manifestaron esta opción en las provincias de Chaco, Chubut, Formosa, Jujuy, Río Negro, Salta, San Juan y San Luis. Finalmente, Buenos Aires, Corrientes, La Pampa, La Rioja, Mendoza con valores menores a 20%.

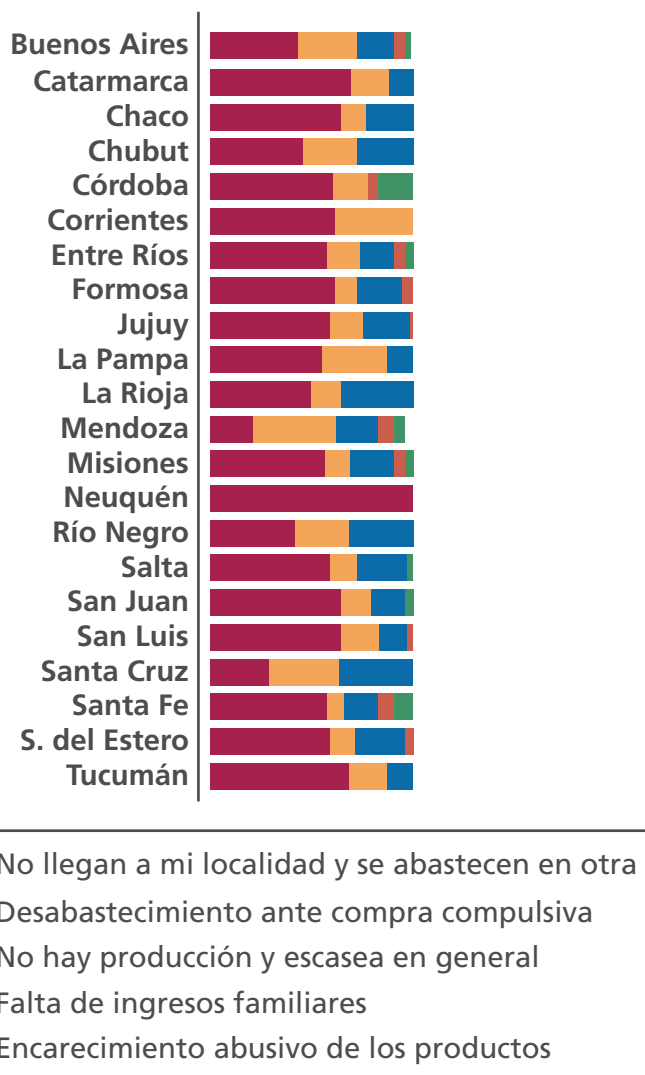
Quienes consideraron que el desabastecimiento de productos se motivó ante la compra compulsiva, se encuentran en las siguientes provincias: Mendoza (50%), Santa Cruz (48%), La Pampa (39%) y Río Negro (36%). El resto de las jurisdicciones presentan valores inferiores al 25%. Quienes consideraron como motivo de desabastecimiento *“porque no hay producción y escasea en el mercado en general”*, se encuentra la provincia de Santa Cruz en el rango de mayores respuestas entre 50 y 60%. Le siguen las provincias de Chubut, La Rioja, Río Negro y Salta entre un 35% y 49%. Luego, las provincias de Buenos Aires, Chaco, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero, con porcentajes que varían entre un 20 y 34%. Por último, Tucumán, San Luis, La Pampa, Entre Ríos y Catamarca registran respuestas menores al 20%. El resto de las jurisdicciones no seleccionaron esta opción (Córdoba, Corrientes, y Neuquén).

La opción *“falta de ingresos familiares para acceder a alimentos”*, que seleccionaron los/as referentes de las localidades constituye una minoría. Las respuestas no superan el 10% y corresponden a las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, Mendoza, Misiones, San Luis, Santa Fe y Santiago del Estero. El resto de las jurisdicciones no registraron respuestas para este motivo.

Al indagar acerca del encarecimiento exacerbado/abusivo de los productos como causa de desabastecimiento, la provincia de Córdoba es la que mayor porcentaje de respuestas generó (21%), mientras que las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Mendoza, Misiones, Salta, San Juan y Santa Fe, registraron porcentajes menores o iguales al 10%. El resto de las jurisdicciones no mencionaron esta opción como causa del no acceso a los alimentos.

Para lograr una mejor comprensión de la información obtenida, se cruzaron estos datos a nivel regional para observar las tendencias generales. Cabe aclarar, que, en el siguiente gráfico, se unificaron las categorías *“no llegan a mi localidad”* y *“porque nos abastecemos en otra localidad”*, en tanto se relacionan con las limitaciones surgidas en el contexto de ASPO, sumadas a las dificultades propias de acceso a localidades o parajes rurales del país.

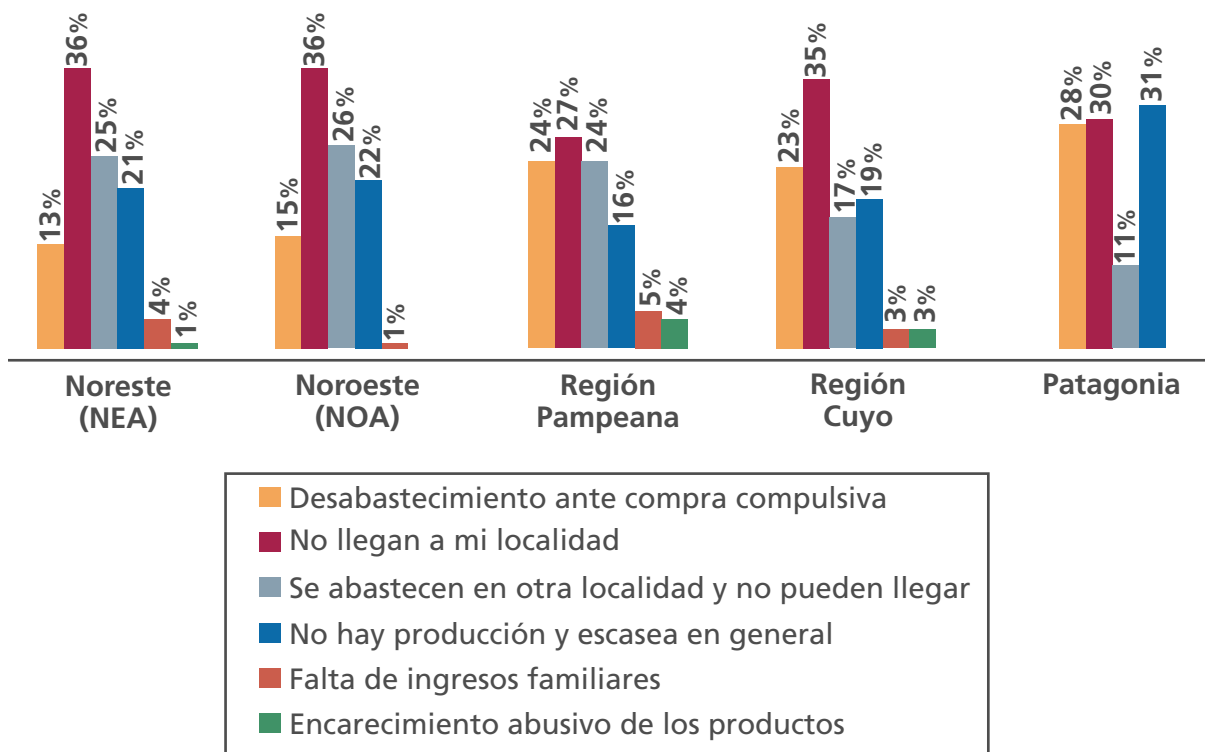
Gráfico 33 | Motivos de desabastecimiento de alimentos, según provincia



Si observamos las causas de desabastecimiento por regiones la preponderancia de respuestas “no llegan a mi zona” se encuentra en las regiones NEA, NOA y Cuyo con un porcentaje medio de 35,5% mientras que las zonas Patagonia y Pampeana arrojan porcentajes de 30 y 27% respectivamente.

En la región patagónica es sensible la falta de producción local de productos alimenticios con el agravante de escasez en el mercado. Estos factores combinados con los problemas mencionados en el párrafo anterior para hacer llegar a las localidades, supondrá la compra compulsiva identificada en un 28%. En las zonas Pampeana y Cuyo se identifica la compra compulsiva como un condicionante de relativa importancia ante las dificultades de acceso a los productos alimenticios (24 y 23%, respectivamente).

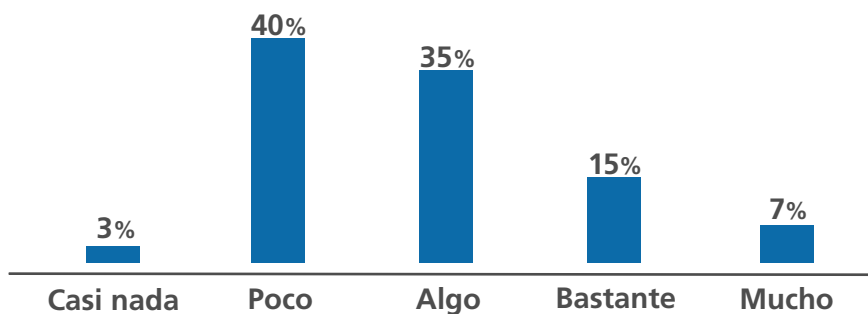
Gráfico 34 | Motivos de desabastecimiento de alimentos, por región



3.3.2.3. Acceso a los artículos de limpieza

Otro de los aspectos que se tuvo en cuenta en el análisis, es la disposición en cantidad suficiente y de manera regular de elementos de limpieza, en tanto constituyen en la actualidad bienes esenciales para evitar contagios. Del total de encuestados, el 59% manifestó que llegan, mientras el 41% dijo que no llegan elementos de limpieza de manera regular y en cantidad suficiente. Asimismo, se indagó en qué grado faltan estos productos, considerando lavandina, detergente, jabón, trapos de piso, baldes, papel higiénico. De un total de 317 respuestas obtenidas, el 57% manifestó que le resulta difícil o muy difícil conseguir estos productos, mientras que el 43% consideró que es fácil, o muy fácil, obtener este tipo de productos.

Gráfico 35 | Grado de dificultad para acceder a productos de limpieza



Al preguntar en relación a los motivos del desabastecimiento de productos de limpieza, se observó que los principales son el desabastecimiento ante la compra compulsiva (29%) y la no llegada de los productos a la localidad (28%), alcanzando entre ambos a casi dos tercios de las respuestas. Luego, le sigue el desabastecimiento asociado a no poder llegar a otras localidades (21%) y a que no hay producción y escasea en el mercado en general (15%). La falta de ingresos familiares, el encarecimiento exacerbado/abusivo de los productos y otros motivos, constituyen el 7% de las respuestas.

Gráfico 36 | Motivos de escasez de artículos de limpieza

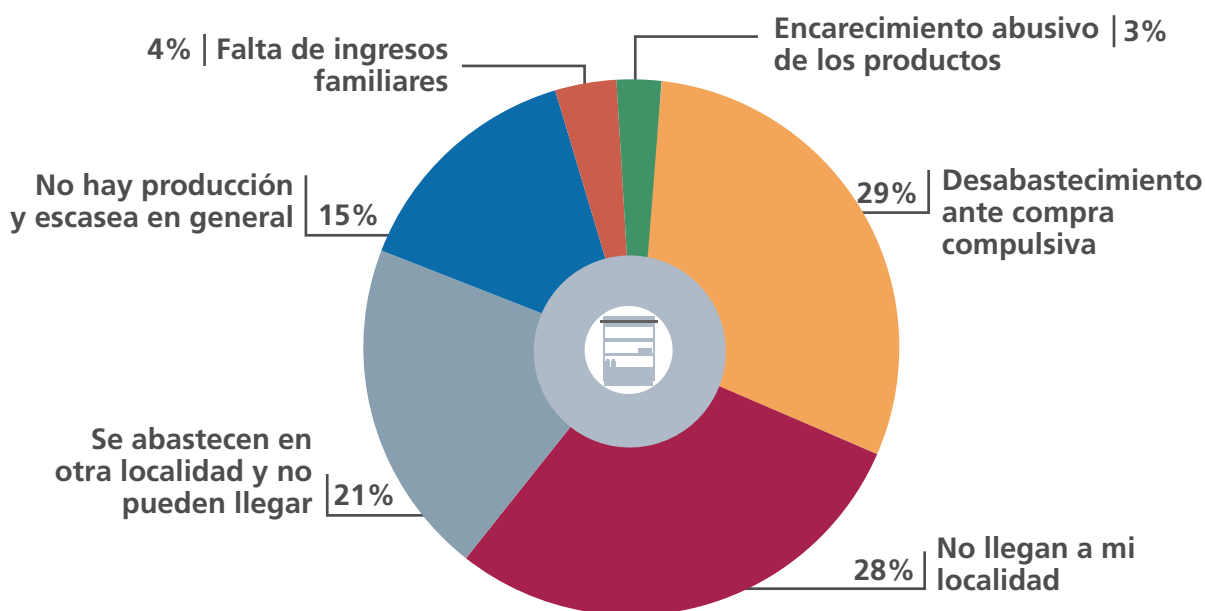
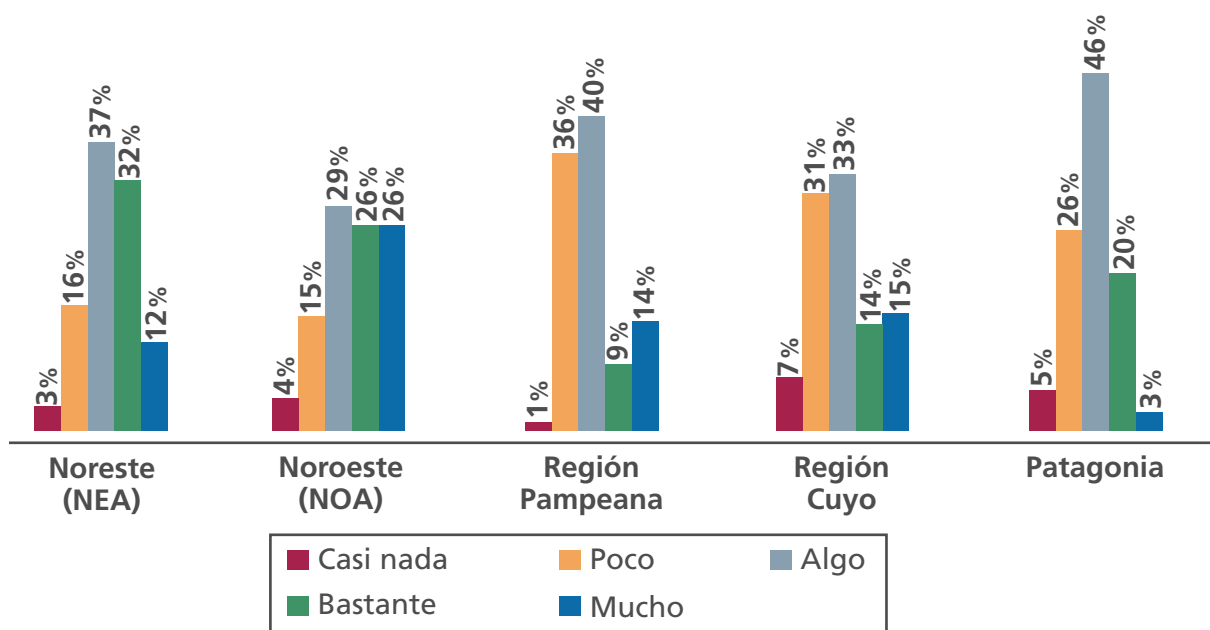
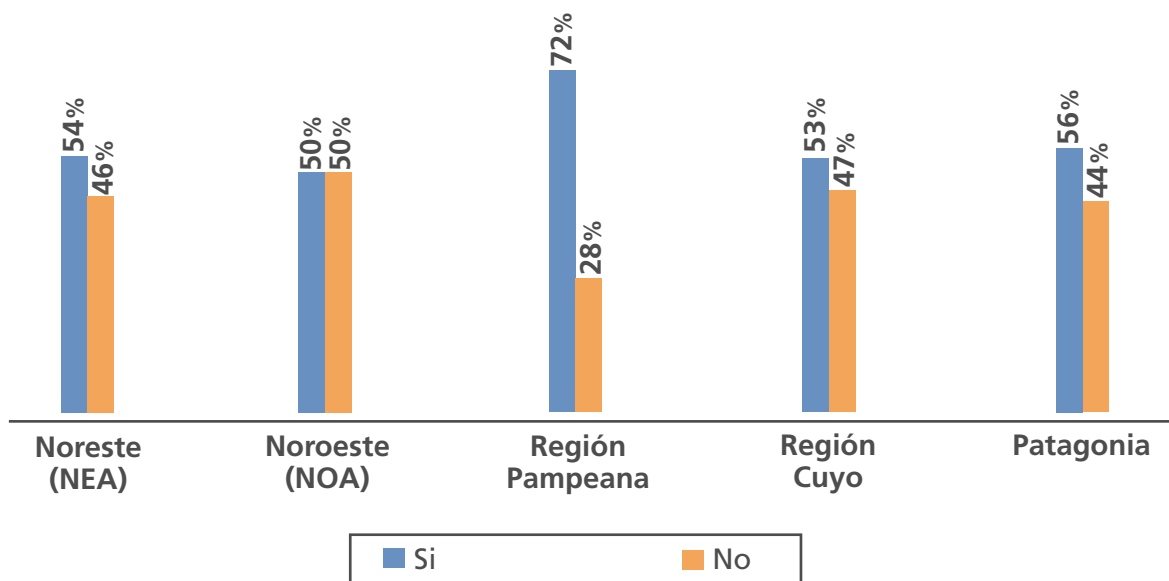


Gráfico 37 | Falta de artículos de protección/cuidado para prevenir el coronavirus



A nivel regional, los datos acumulados en cuanto al aprovisionamiento de artículos de limpieza son bastante contradictorios en cuanto a la disponibilidad. Se observa la excepción en la zona pampeana en la cual el aprovisionamiento en general se percibe sin dificultades (72%). En las otras regiones el análisis debe remitirse a los casos por provincias para una comprensión más precisa de las particularidades.

Gráfico 38 | Disponibilidad de acceso a productos de limpieza según regiones

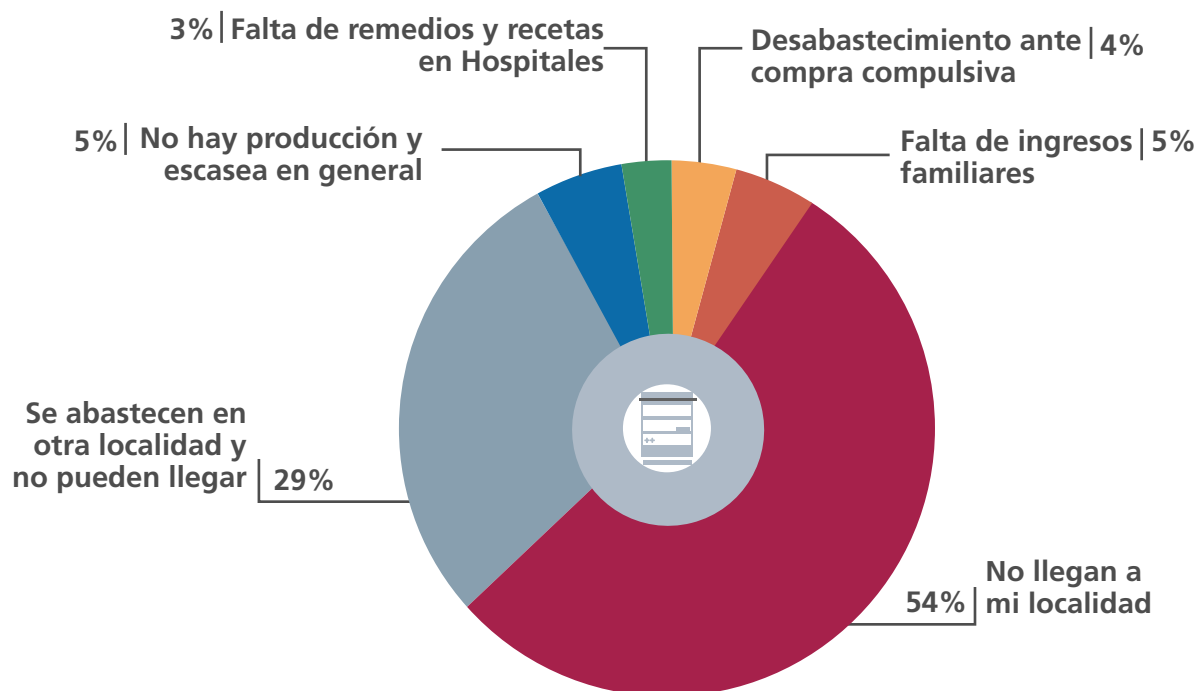


3.3.2.4. Acceso a remedios e insumos farmacológicos

Se indagó en el relevamiento sobre la disponibilidad de remedios e insumos farmacológicos para cualquier tipo de enfermedades crónicas y/o agudas, de forma regular y en cantidad suficiente. Del total de encuestados/as, un 45% manifestó que los reciben, a pesar de la situación de aislamiento. De todos modos, es preocupante que un 26% indique que los remedios e insumos farmacológicos no están llegando de forma regular ni suficiente, a las localidades. Cabe destacar que un alto porcentaje (28%) manifestó desconocer esta información.

Al preguntar acerca de los motivos por los cuales no llegaban remedios e insumos farmacológicos se observó que más de la mitad argumentó que faltan por no llegar a la localidad (54%). Un 29% dijo que se abastecen de otras localidades a las que no pueden llegar. El resto de los motivos planteados son: desabastecimiento ante la compra compulsiva, porque no hay producción y escasea en el mercado en general, por falta de ingresos familiares o porque se carecen de remedios en hospitales y/o recetas. Todas estas últimas respuestas, no superan el 5% en cada caso.

Gráfico 39 | Motivos de escasez de remedios e insumos farmacológicos



La consulta acerca de la disponibilidad de insumos de farmacia para enfermedades crónicas y/o agudas en forma regular y cantidad suficiente se percibe de formas muy diferenciadas en análisis por regiones. Las regiones Pampeana, Cuyo y Patagonia mencionan que sí se hallan disponibles con oscilaciones entre el 48% y el 53% de respuestas afirmativas y entre el 31 y el 30% de las mismas regiones desconocen esta información.

El NOA en un 46% de las encuestas se expresa la falta de disponibilidad de artículos de farmacia para tratamiento e insumos en general. En NEA las respuestas afirmativas, negativas y de desconocimiento de esta información son bastante similares porcentualmente (37, 29 y 34 % respectivamente).

En general se podría suponer que esta información no estaría expresando la realidad local, dadas las características de las/os respondientes quienes en muchos casos son referentes zonales por actividades técnicas, por lo que es posible que esta información les resulte desconocida.

Si observamos las causas de desabastecimiento de artículos farmacológicos por regiones la preponderancia de respuestas "no llegan a mi zona" se encuentra en las regiones NOA y Cuyo con un porcentaje aproximado de 59% mientras que las zonas NEA, Patagonia y Pampeana arrojan porcentajes de 50 a 43%.

En las regiones NEA, NOA y Pampeana los artículos de farmacia, las/os respondientes mencionan que se obtienen por abastecimiento en otras localidades en 31%.

Gráfico 40 | Disponibilidad de remedios o insumos farmacológicos para cualquier tipo de enfermedades crónicas y/o agudas, regularmente y en cantidad suficiente según regiones

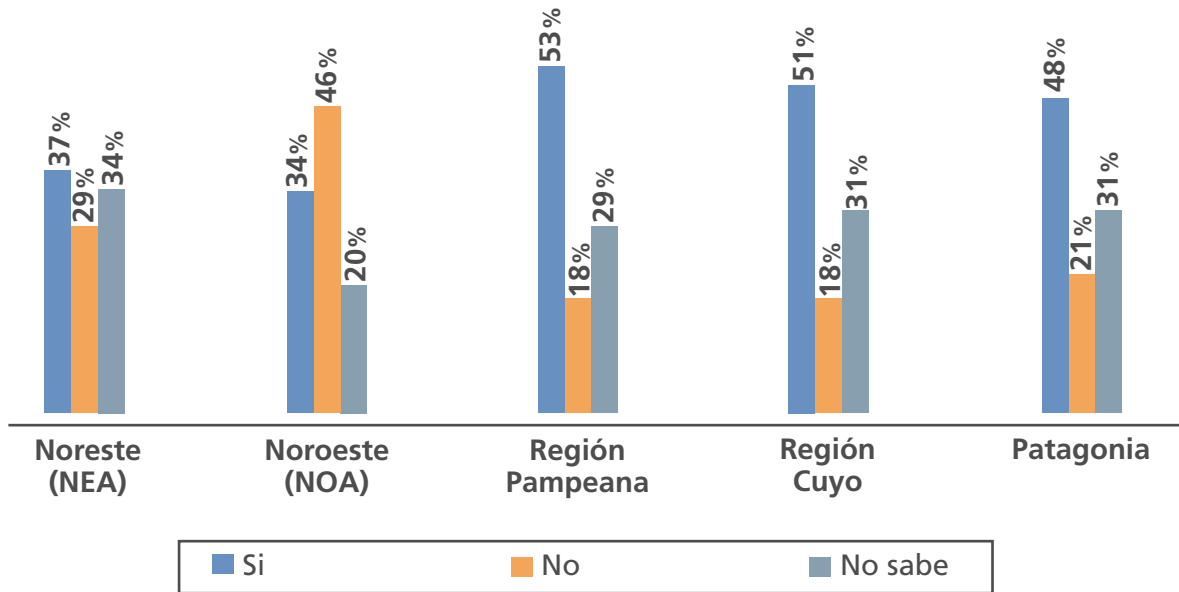
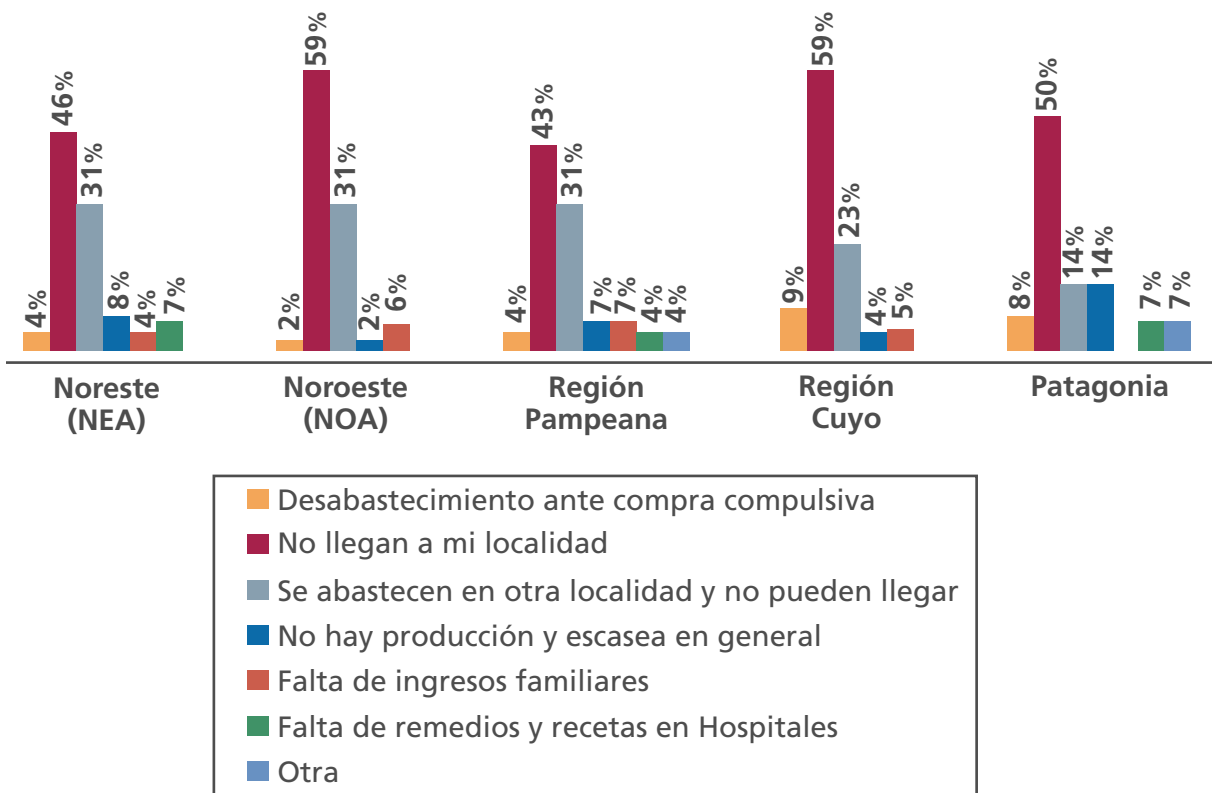


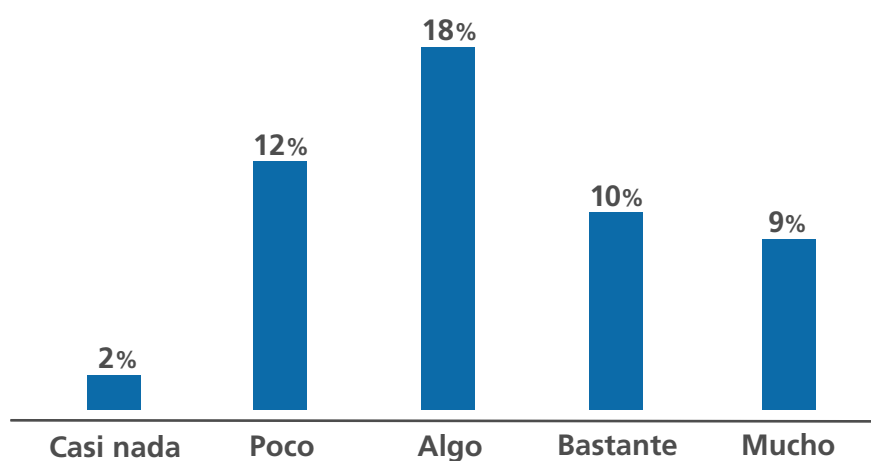
Gráfico 41 | Motivos de la escasez de remedios e insumos farmacológicos por región



3.3.2.5. Disponibilidad de artículos de prevención del coronavirus

Otro aspecto relevante en este contexto es la disponibilidad de artículos de protección y cuidado para prevenir el contagio del virus COVID-19, en forma regular y en cantidad suficiente. Con esto, se hace referencia a los elementos tales como: barbijos, máscaras, alcohol en gel, entre otros, que en un inicio generó compras impulsivas ante la falta de información y el pánico generado. En las respuestas, se advierten diferencias significativas: un 51% manifestó que no dispone en forma regular y en cantidad suficiente, mientras que el 48% restante dijo que sí. Sobre ese porcentaje que mencionó su falta, se observa que el 14% sostuvo que es difícil o muy difícil conseguirlos; mientras que un 28% dijo que es relativamente difícil obtenerlos y un 8% que no habría grandes complicaciones para su acceso.

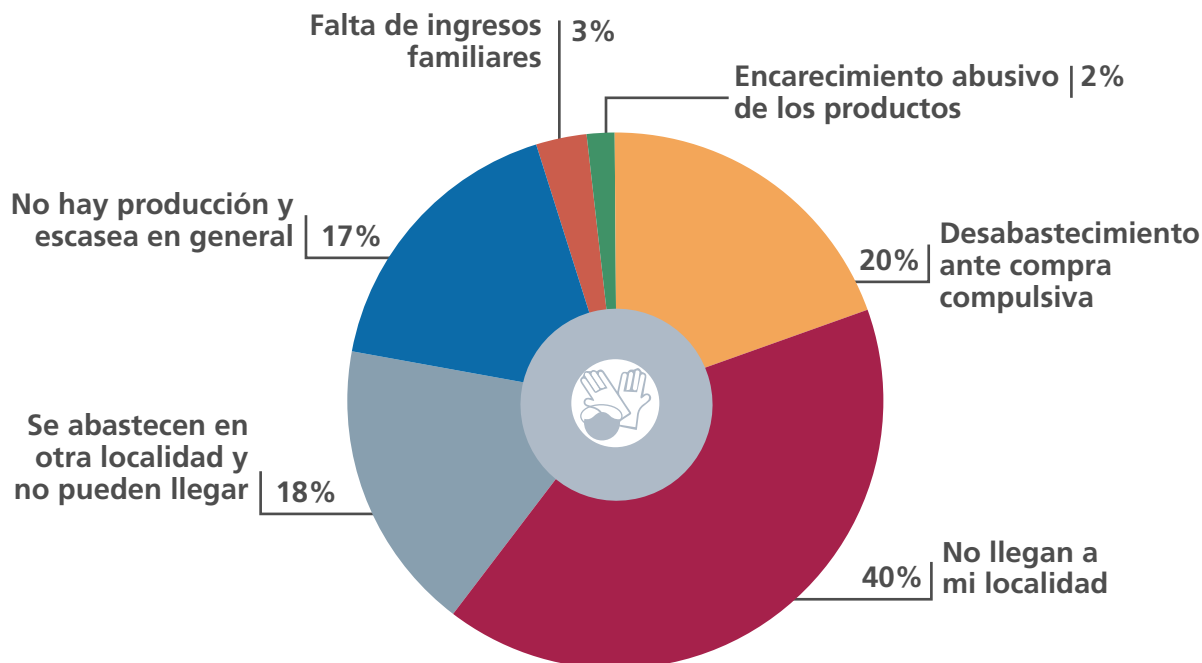
Gráfico 42 | Nivel de faltante de elementos de protección y cuidado para prevención de COVID-19



En relación a los motivos que consideran están detrás del desabastecimiento, las personas encuestadas mencionaron como la principal razón que no llegan a la localidad (40%); en segundo lugar, se ponderó el desabastecimiento ante la compra compulsiva (20%); luego el abastecimiento en localidades a las que no se puede llegar (18%); y, por último, porque no hay producción y escasea en el mercado en general (17%). En cuanto a la falta de ingresos familiares o el encarecimiento exacerbado/abusivo de los productos con alta demanda, no resultó, paradójicamente, un motivo significativo, al no superar el 3%.

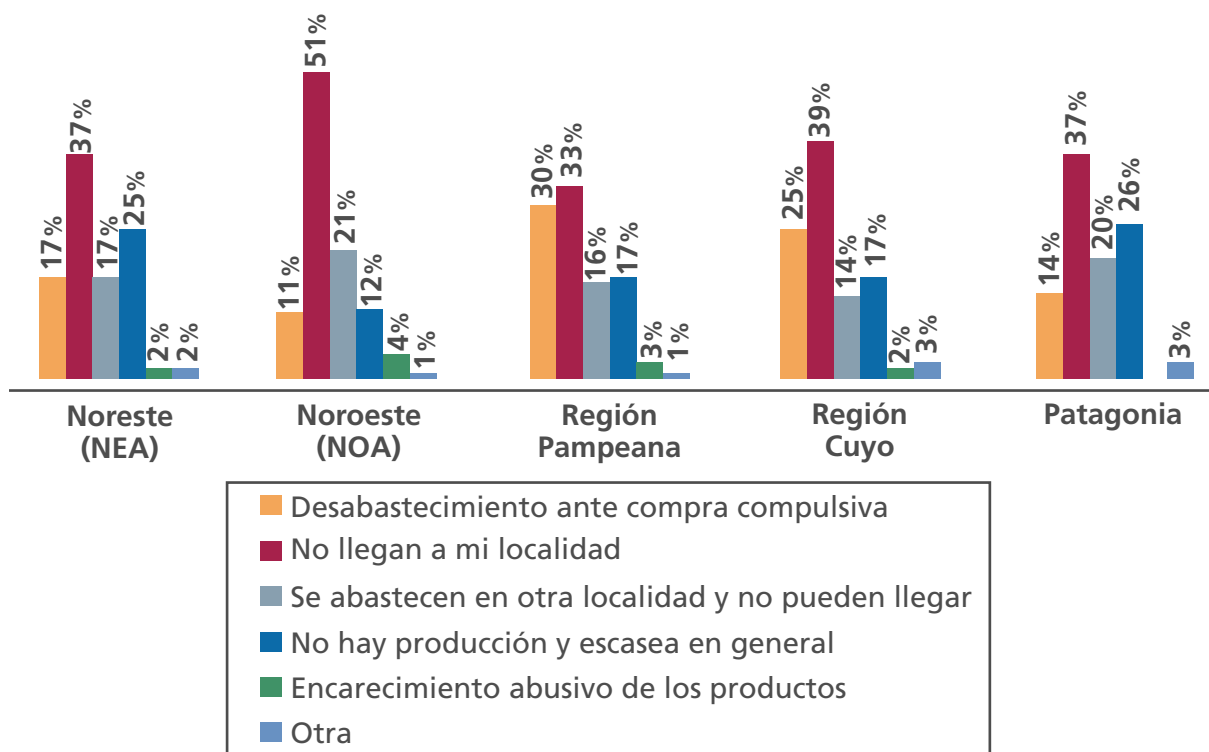
Al igual de lo que sucede con el resto de los bienes de primera necesidad, las principales razones por las cuales en las comunidades faltan elementos de protección es porque no llegan a la localidad por interrupción de la circulación y porque las personas adquieren generalmente esos bienes en otras localidades más importantes, a las cuales no pueden movilizarse.

Gráfico 43 | Falta de elementos de protección según motivo



Entre las regiones, se destaca que el NOA es la que mayores dificultades manifiesta en que lleguen estos insumos. Este comportamiento da cuenta de la concentración de la actividad industrial, localizada en los principales centros urbanos del país, muy distante de las regiones periféricas sin desarrollo en su matriz productiva.

Gráfico 44 | Motivos de la falta de elementos de protección por región



3.3.2.6. Acceso a combustible

Más de la mitad de las personas encuestadas (57%), manifestó que en sus localidades se dispone de combustible de forma regular y en cantidad suficiente, mientras que el 43% mencionó faltantes. En el gráfico siguiente se observa que el 41% manifestó que el faltante es poco o muy poco, en el caso de la nafta; un 46% mencionó lo mismo para el gasoil. Mientras que un 35% sostuvo que es importante el faltante de nafta en su localidad (respuestas bastante y mucho); similar al porcentaje (31%) que mencionó que es importante el desabastecimiento de gasoil.

Gráfico 45 | Grado en que falta combustible (nafta y gasoil)

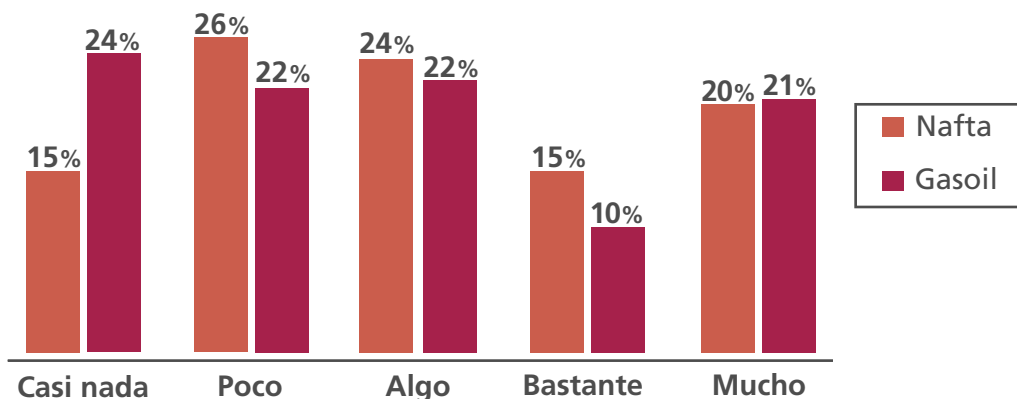
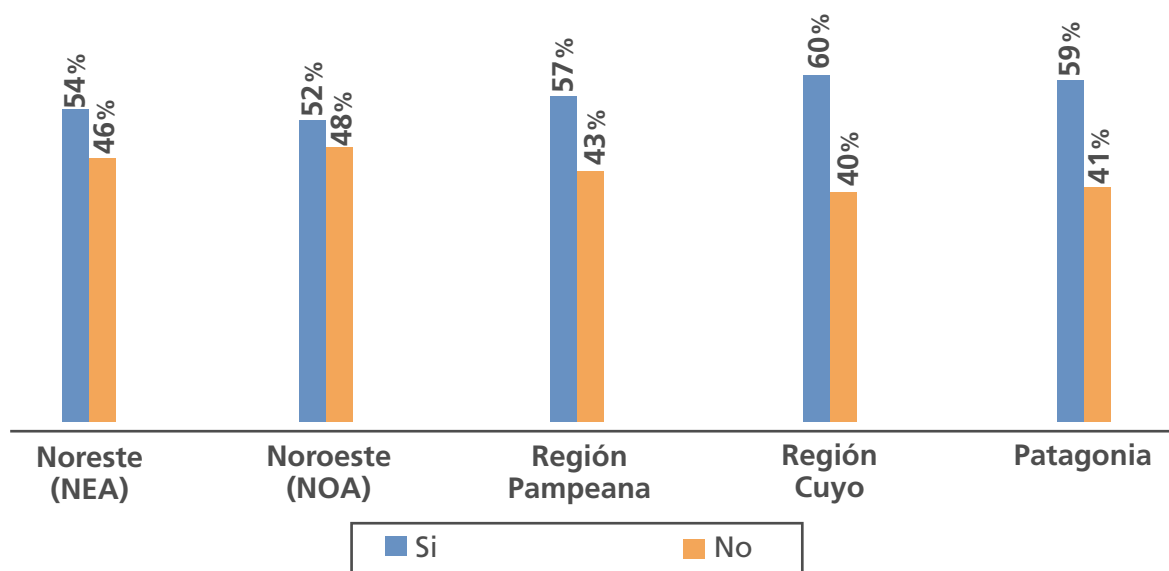


Gráfico 46 | Disponibilidad de combustible regularmente y en cantidad suficiente por región



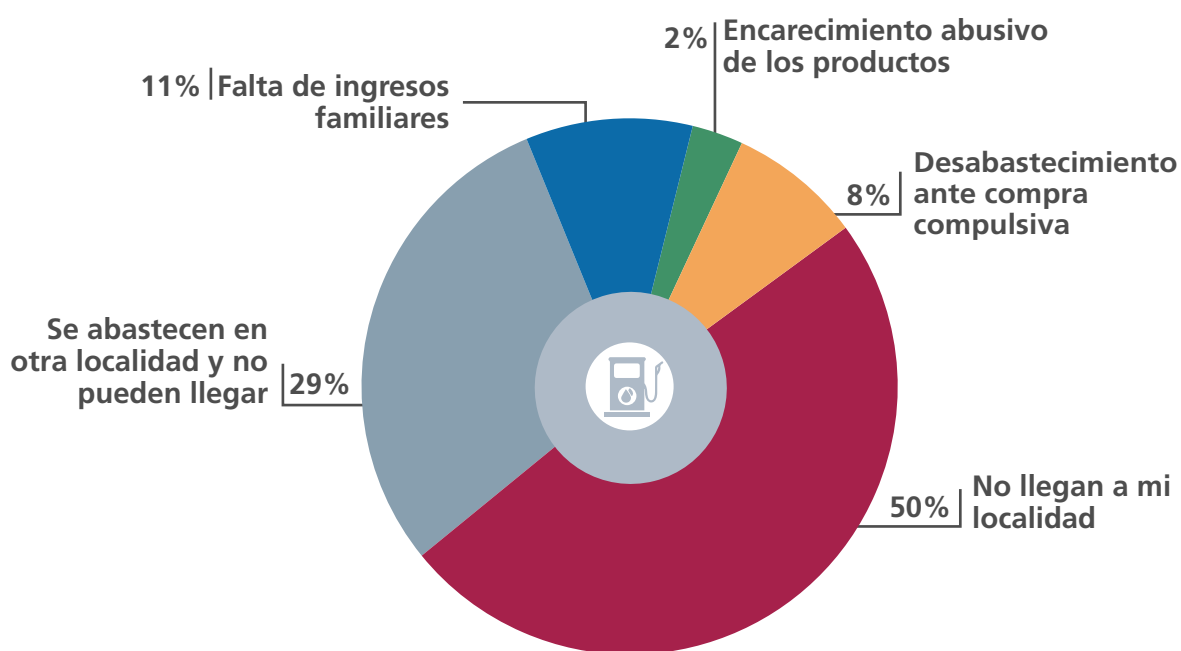
Al preguntar acerca de los motivos por la faltante de combustibles es, nuevamente, que “no llega a la localidad” el principal motivo (50%) en todas las regiones. Sin embargo, se destaca su

importancia en las regiones Pampeana, Patagonia y Cuyo, donde alcanza el 59, 56 y 53% de las respuestas respectivamente y además, fue seleccionada en primer lugar con más de 30% de diferencia con respecto a la respuesta que le sigue.

El segundo motivo elegido acerca de la falta de combustible es que el abastecimiento se realiza en otras localidades a las cuales no pueden llegar (29%). Es la segunda opción en las regiones NOA, NEA, Pampeana y Cuyo, destacándose su importancia en las dos primeras regiones mencionadas donde representa el 38% y 37% de las respuestas respectivamente.

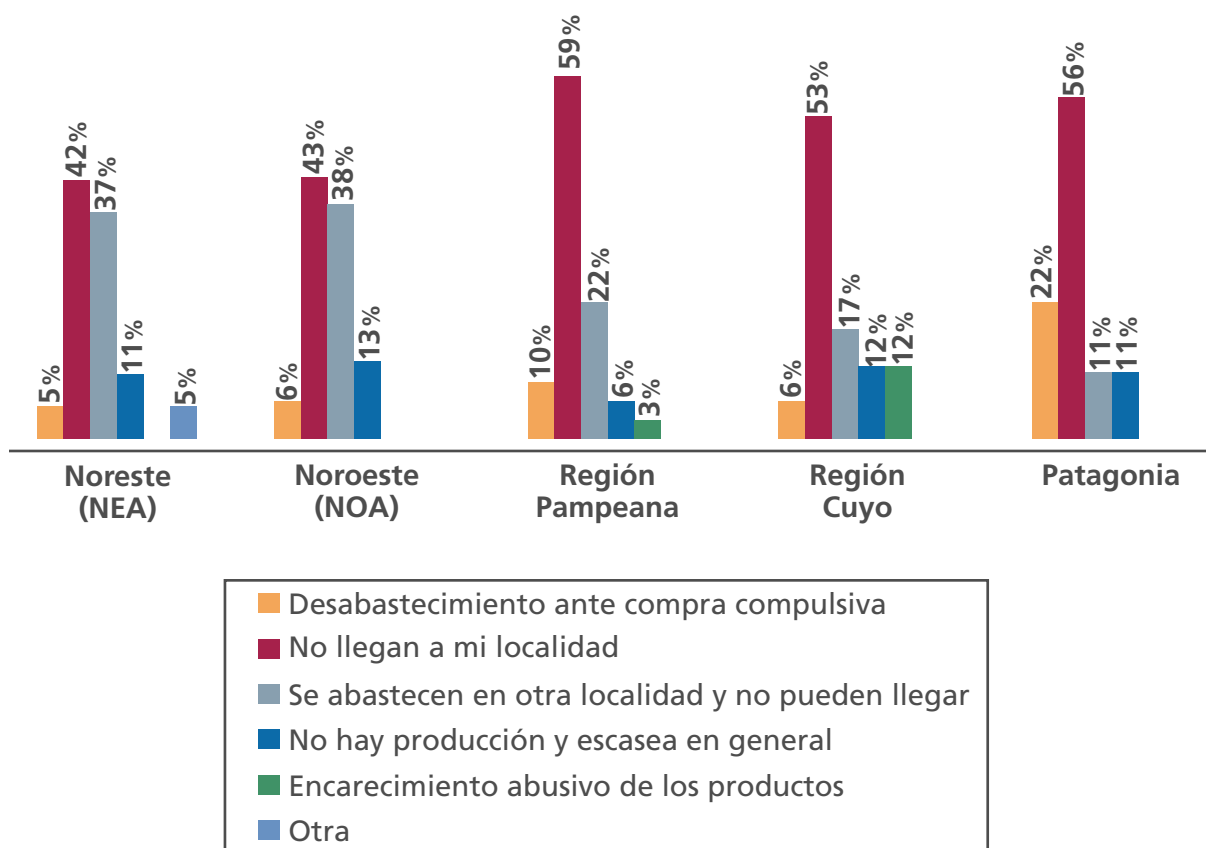
El resto de las razones no superan el 11% en términos generales, aunque el encarecimiento exacerbado de los productos es la segunda opción elegida en la región Patagonia, donde representa el 22% de las respuestas.

Gráfico 47 | Motivo de la falta de combustible en cantidad suficiente y de manera regular



A diferencia de lo que sucede con otros bienes de primera necesidad, en el siguiente gráfico se puede apreciar, que las localidades de centro y sur del país son aquellas más afectada por motivo de que los combustibles no estaban llegando a la localidad.

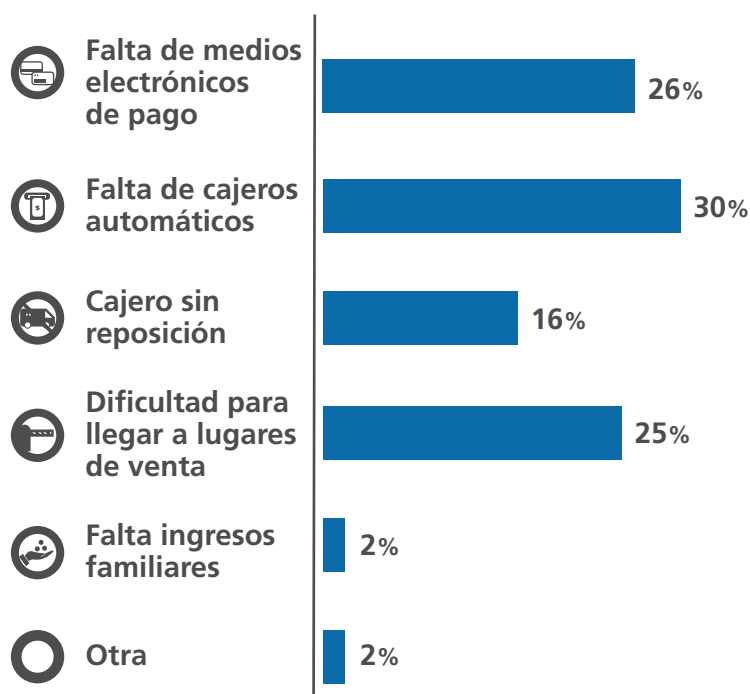
Gráfico 48 | Escasez de combustibles según motivos por regiones



3.3.3. Modalidades de pago y disponibilidad de efectivo

En las localidades rurales es muy común que no haya gran disponibilidad de cajeros automáticos y es infrecuente que los comercios chicos, de proximidad, donde se recurre para el abastecimiento de bienes esenciales, dispongan de servicios de pago electrónico. En este sentido, se indagó sobre los principales obstáculos que puedan llegar a existir en las diversas localidades del país, en relación a la compra de bienes. Alrededor del 27% mencionó no tener inconvenientes de este tipo. Del resto, las/os referentas/es manifestaron la falta de cajeros automáticos en primer lugar, un 30% lo mencionó como obstáculo. Le siguió la falta de medios electrónicos de pago y la dificultad para llegar a los lugares de venta, ambos en un 26% y 25%, respectivamente. Un 16%, manifestó que en sus localidades los cajeros automáticos estuvieron sin reposición de efectivo; mientras que un 2% ponderó la falta de ingresos familiares como principal impedimento para abastecerse de estos bienes.

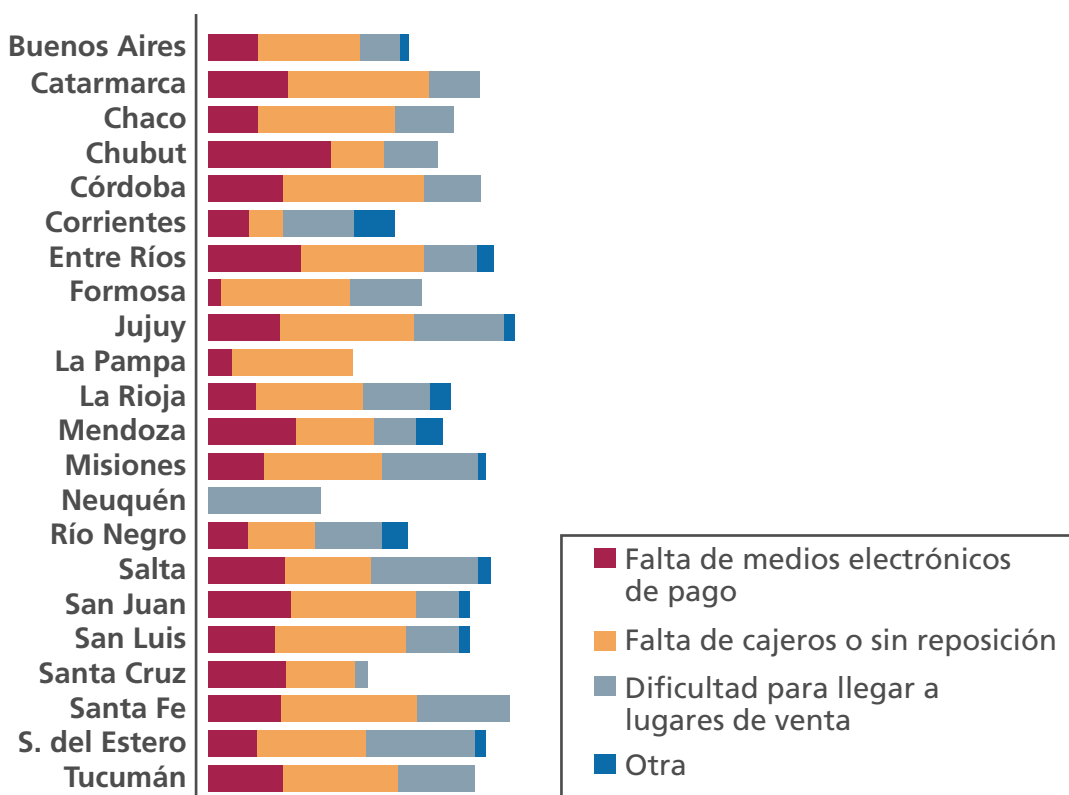
Gráfico 49 | Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad



Las respuestas “Falta de medios electrónicos de pago”, “Falta de cajeros automáticos”, “Cajeros sin reposición” y “Dificultad para llegar a los lugares de venta” se registran en todas las provincias en la que se aplicó la encuesta, con excepción de la provincia de Corrientes, donde no se menciona la falta de cajeros; La Pampa, donde no se menciona la dificultad para llegar a los lugares de venta; La Rioja, donde no se menciona la presencia de cajeros automáticos sin reposición; y Neuquén, donde sólo se menciona la dificultad para llegar a los puntos de venta.

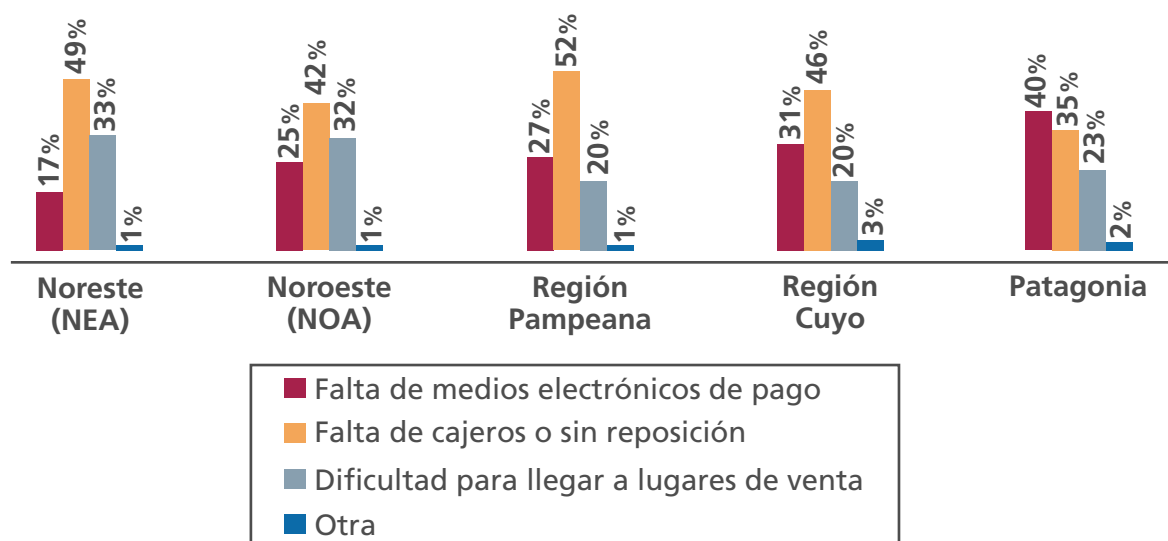
El impacto de la falta de medios electrónicos de pago es notablemente mayor en la provincia de Chubut, donde un 37% de las y los encuestados eligió esta opción. Por su parte, la falta de cajeros automáticos y la presencia de cajeros sin reposición tuvieron los más altos porcentajes de respuesta en las provincias de Catamarca, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Pampa, Misiones, San Juan, San Luis y Santa Fe. Tomadas en conjunto, estas respuestas significan entre un 35 y un 40% de las opciones escogidas. En Buenos Aires, Corrientes, La Pampa, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz la respuesta predominante (con más del 40%) fue “Ninguna”.

Gráficos 50 | Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad por provincia



Al realizar el análisis por región, se observa que la falta de cajeros o los cajeros sin reposición son el principal obstáculo para la compra de bienes de primera necesidad en todas las regiones del país, con respuestas que van del 35% en el caso de Patagonia al 49% para NEA y 42% en el caso del NOA. En las regiones NOA y NEA la segunda opción elegida es la dificultad para llegar a los lugares de venta, mientras que en Cuyo y Pampeana, la segunda razón elegida es la falta de medios electrónicos de pago. Esta última opción, es la principal dificultad mencionada en Patagonia.

Gráficos 51 | Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad por región



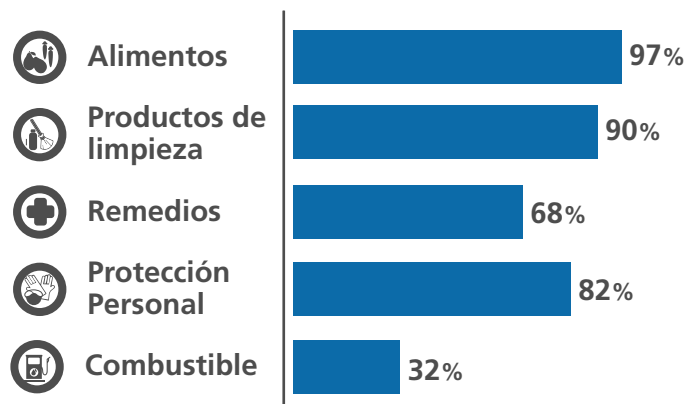
3.3.4. Aumento de precios

Una de las principales preocupaciones tanto en el ámbito urbano como rural, fue el encarecimiento de los precios, sobre todo en los negocios de proximidad, quienes vieron incrementar sus ventas en el marco de las restricciones para circular. Así como también, por precaución de los/as consumidores/as de no asistir a las grandes distribuidoras minoristas: los supermercados.

Casi la totalidad de las/os encuestadas/os consideró que las familias en sus localidades se vieron afectadas por el encarecimiento de los alimentos. Un 97% manifestó que se dieron aumentos de precios sostenidos en lo que va de la cuarentena. En cuanto a los rubros más afectados por esta situación, se observa que el más afectado es el de alimentos con un 26%; luego, siguen productos de limpieza con 24%; elementos de protección personal con un 22%; remedios con un 18,5%; siendo combustibles el rubro que menos personas seleccionaron para indicar aumentos de precios sostenidos, con un 8,7% de los encuestados. Esto último, resulta paradójico, en la medida que el cese productivo generado a nivel mundial impactó en el sector combustible, generando una caída sustancial del precio.

Cabe señalar que, en algunos casos, las y los referentes mencionaron que la educación continuó por más de una vía. Es por ello que los porcentajes expresados superan 100%. En el gráfico a continuación se expresan las respuestas totales a partir de n=1502.

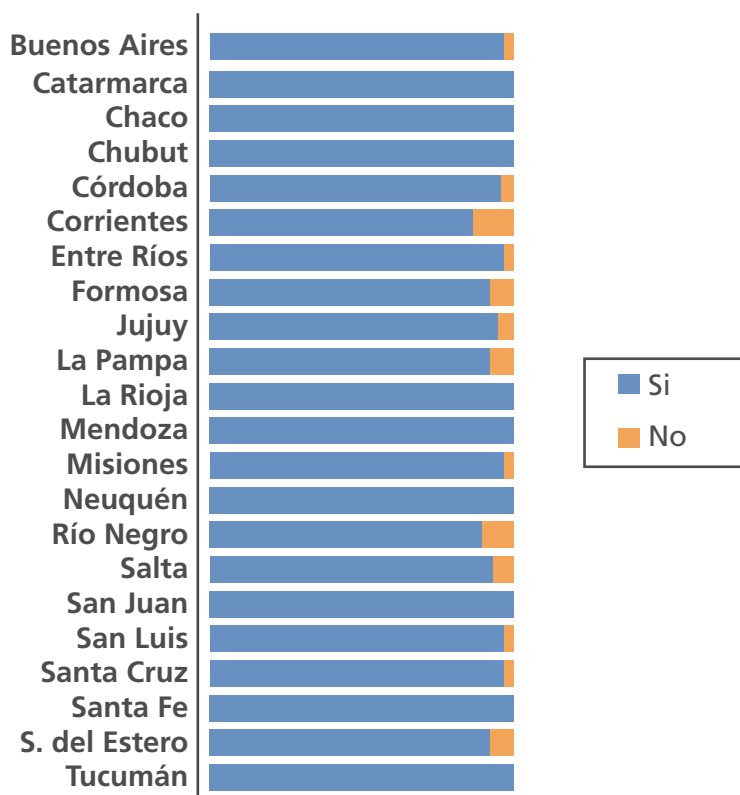
Gráfico 52 | Porcentaje de personas que manifestó percibir incremento de precios por rubro



3.3.4.1. Percepción del aumento de precios, según provincias

Dentro de la accesibilidad a los diferentes bienes y servicios de consumo por parte de las familias rurales, se indagó acerca de la percepción del aumento de precios en general. Como se mencionó anteriormente, el porcentaje fue cercano al 90% para todas las provincias del país.

Gráfico 53 | Percepción del aumento de precios por provincia



El total de los entrevistados de las provincias de Catamarca, Chaco, Chubut, La Rioja, Mendoza, Neuquén, San Juan, Santa Fe y Tucumán manifestaron que sí hubo aumentos en los precios. El resto de las provincias oscilaron entre el 87 y 97%, siendo el menor porcentaje relevado para la provincia de Corrientes.

Al analizar los datos por región, no se encontraron diferencias significativas. La mayoría opina que sí hubo aumento de precios: las respuestas oscilan entre 99% región de Cuyo y 96% las regiones de NEA, NOA y Patagonia. Pampeana respondió que Sí con el 97%.

Ahora bien, se pudo observar que la percepción de la mayoría de las/os referentas/es de las familias rurales del país no coincide con los valores indicados por el INDEC, según registros del Índice de Precios al Consumidor (IPC), (fuente consultada en julio 2020)⁷.

Sí se puede afirmar que las medidas del ASPO condicionaron la llegada de productos a las localidades rurales, sumado a suspensiones, envíos, entre otros factores, que obstaculizaron el abastecimiento de ciertos productos en stock. Tal como se mencionó antes, los desequilibrios productivos entre las diferentes regiones dan cuenta de la alta dependencia de bienes e insumos de gran parte de la Argentina en relación al centro industrializado y productivo. En relación a lo cual la mayoría de las localidades se vieron con problemas de acceso en cantidad y regularidad debido a los problemas de circulación de la mercadería.

3.4. Educación en aislamiento

En el cuestionario se abordaron aspectos de la situación general que atraviesan las familias rurales en relación al acceso y modalidad de continuidad pedagógica en contexto de cuarentena.

Tal como se mencionó anteriormente, a partir del 14 de marzo se dispuso la suspensión de clases presenciales para todos los niveles del sistema educativo, situación que continúa hasta estos días. Ante ello, el Ministerio de Educación de la Nación dispuso una serie de medidas para mitigar el corte abrupto que supuso esta interrupción a sólo dos semanas de iniciado el ciclo lectivo. Ello incluyó cuadernillos impresos por niveles y por grados para el trabajo en las casas, programas educativos de radio y televisión y materiales digitales disponibles en una plataforma *online*. Además, en algunos lugares debieron tomarse medidas para garantizar la conectividad y se realizaron gestiones ante las empresas de telefonía móvil para evitar cortes en el suministro de Internet, servicio reconocido como indispensable a raíz del aislamiento.

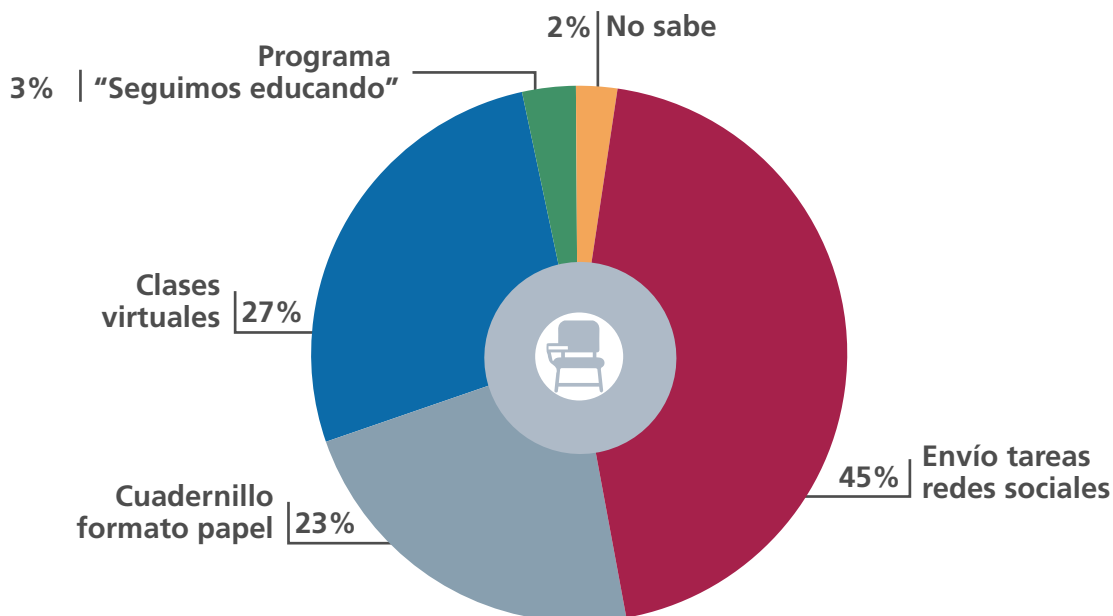
En este marco, se preguntó si se dio continuidad a las actividades escolares en las localidades rurales de referencia, y si fuera así, sobre la modalidad en que se imparte la enseñanza. Se aclara que, al tratarse de pregunta con opción múltiple, el N es mayor a 786.

De manera alentadora, sólo un 2% del total encuestado manifestó que no sabe si hubo continuidad o no en la educación en el contexto de cuarentena, o bien que no continuaron las clases. Las personas que así lo indicaron son referentes de localidades de gran parte de las provincias del país, con excepción de Corrientes, Chubut, Neuquén, San Juan y Santa Fe. Mientras tanto, el resto especificó alguna de las modalidades de continuidad, entre las que

⁷ IPC. Los índices de precios al consumidor miden la variación de precios de los bienes y servicios representativos del gasto de consumo de los hogares residentes en la zona seleccionada en comparación con los precios vigentes en el año base.

predominan las siguientes: envío de tareas por redes sociales (86%); dictado de clases virtuales por medio de diferentes plataformas (50%); y entrega de cuadernillos en formato papel (43%).

Gráfico 54 | Acerca del acceso y modalidad de continuidad de la educación en contexto de cuarentena



El aislamiento y desigual acceso a bienes y servicios que predomina de manera general en las zonas rurales del país se hace extensivo al servicio de conexión a Internet y al uso y acceso de tecnologías de la información y comunicación (TICs). Pese a que se trata de un tema de política pública en la mayoría de países de América Latina⁸, en tanto el acceso a dispositivos tecnológicos ayuda a reducir las desigualdades sociales y brindan oportunidades para el crecimiento y bienestar social, aún persisten brechas importantes para las poblaciones rurales.

En términos generales, se sabe que en las zonas rurales es reducido el acceso a Internet de banda ancha fija, predominando el uso de la red móvil, tanto por la imposibilidad de acceso a la infraestructura como por los costos del servicio. De modo que esta característica también condiciona el lugar de acceso a Internet: las/os habitantes rurales tienen menos oportunidades de usar este servicio en los hogares, y en algunos casos sólo acceden fuera de los domicilios particulares, en lugares como telecentros, escuelas, municipalidad.

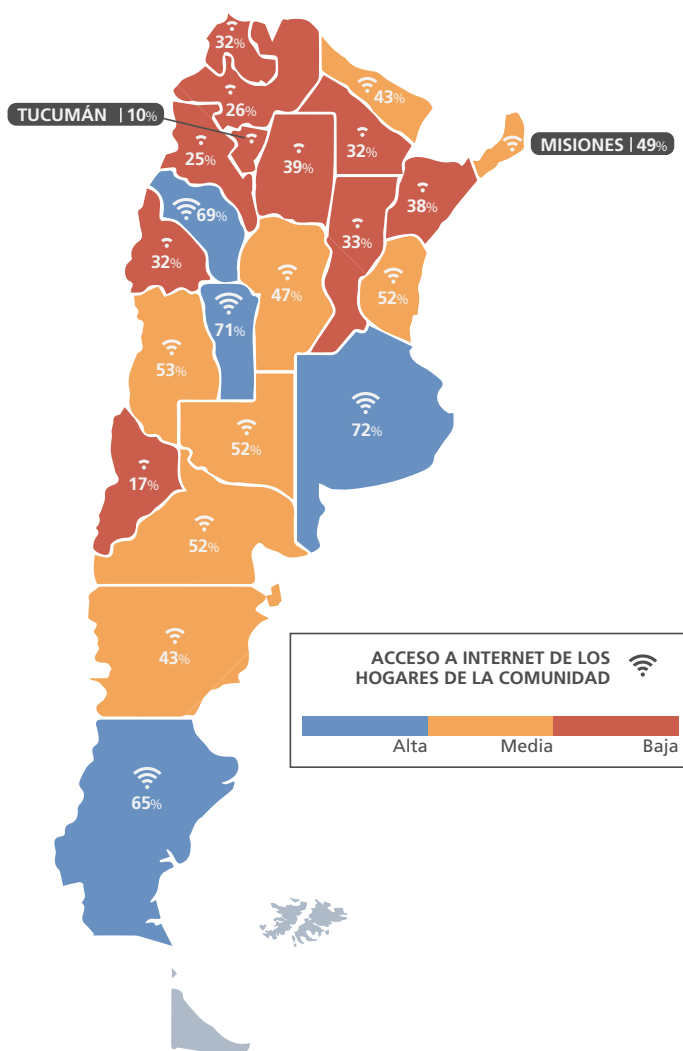
En ese sentido, frente a la imposibilidad de mantener un contacto presencial de docentes con las/os estudiantes y a la manifiesta preponderancia de la modalidad virtual de enseñanza, se preguntó acerca de la efectiva disponibilidad de conexión a Internet y tecnología para la comunicación en las localidades rurales de referencia. Los datos corroboran las mencionadas dificultades, en tanto que más de la mitad (51%) de las personas encuestadas manifiestan que la mayoría de los hogares de su comunidad carecen de acceso a Internet. Este porcentaje

⁸De acuerdo con la visión de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en la Conferencia ELAC 2015, la revolución digital y la de los datos son dos de los mayores cambios de paradigma a escala global, y ambas pueden impulsar nuevos modelos de negocio, nuevas herramientas de políticas públicas y nuevas formas de participación ciudadana sustentadas por la economía digital, para crear sociedades más solidarias y equitativas.

aumenta en las provincias del NOA, y NEA; y en algunas de Patagonia -como Chubut y Neuquén. De manera general, esta situación se revierte según, lo mencionado, en la mayoría de las provincias de la región Pampeana y Cuyana.

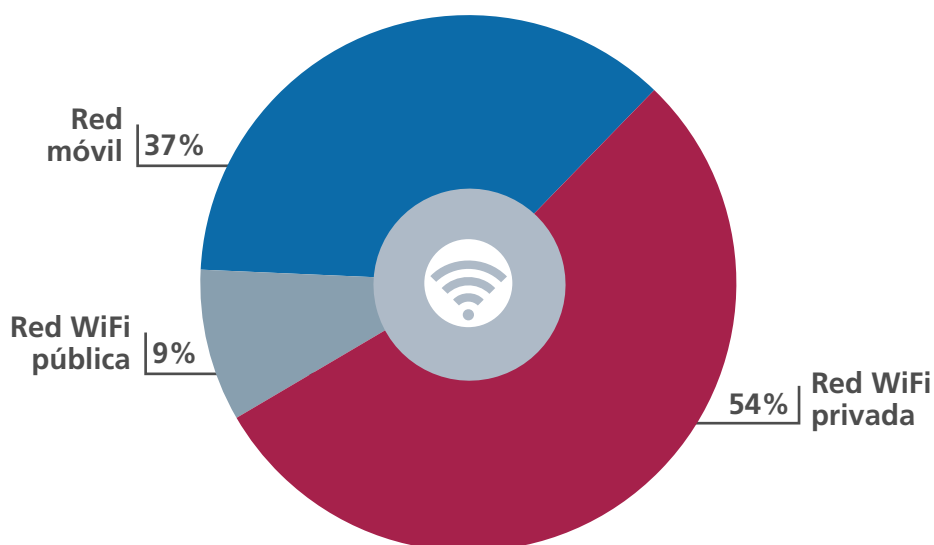
Estos datos se encuentran en consonancia con la información relevada en el Informe Preliminar de la Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógico elaborado por el Ministerio de Educación de la Nación, que revela que menos de la mitad de los hogares cuentan con acceso fijo de buena calidad en la señal a Internet y que 3 de cada 10 hogares no tienen acceso fijo a Internet.

Gráfico 55 | Acceso a Internet en los hogares de las comunidades rurales de referencia, según provincia



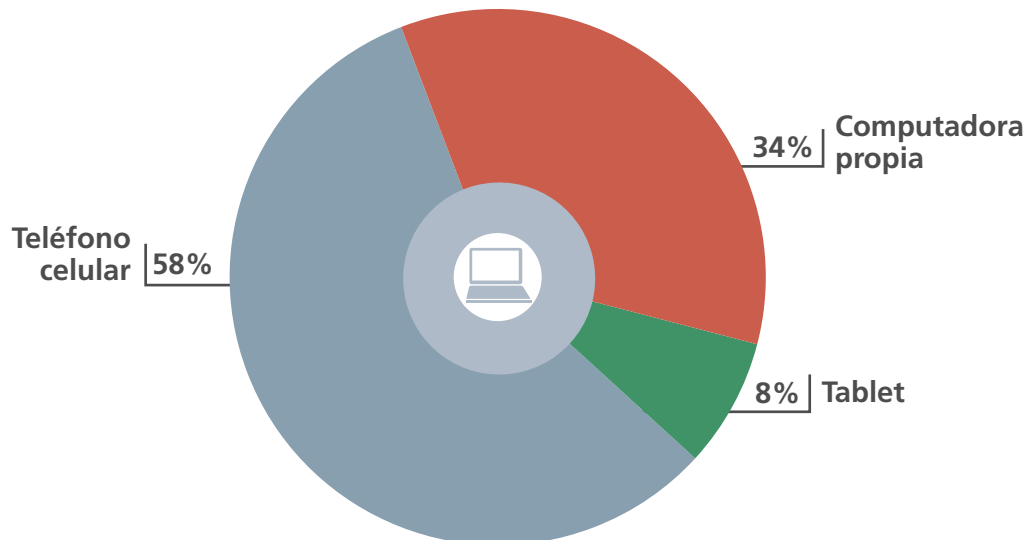
Luego, aquellas/os que mencionaron que la mayor parte de las familias accede al servicio de Internet en su localidad, indicaron que lo hace preponderantemente a través de red WiFi privada (54%) y luego, a través de la red móvil (37%). Sin embargo, cabe destacar que en las provincias del NOA, el uso de la red móvil supera en términos relativos al de WiFi, según las respuestas de las personas encuestadas en esta región.

Gráfico 56 | Principal forma de acceso a Internet



El teléfono celular (58%) y, en segundo término, la computadora (34%), son las herramientas o dispositivos indicados que más se utilizan para el acceso al servicio de conexión a Internet en zonas rurales del país, para diferentes usos –entre los que se encuentran los servicios educativos.

Gráfico 57 | Equipos utilizados para acceder a Internet

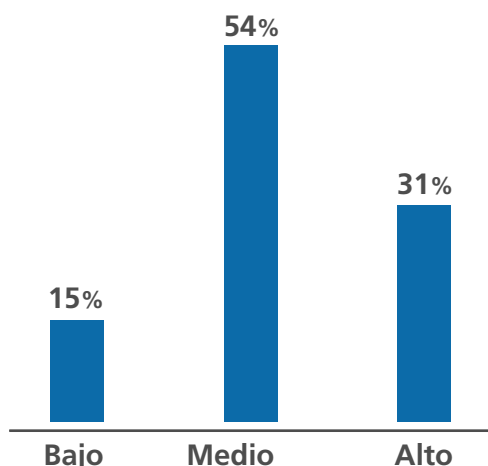


Continuando con los procesos de enseñanza en zonas rurales en contexto de ASPO, casi el 80% de las y los referentes que respondieron el cuestionario identifican la existencia de acompañamiento de al menos una persona adulta del hogar en la realización de las actividades escolares. Un 15% del total desconoce la situación de la generalidad sobre lo preguntado y un 6% asegura que no existe dicha asistencia en la mayoría de los hogares de las localidades de referencia. Cabe mencionar, que los porcentajes más elevados que expresan una ausencia de

apoyo de adultos en dichos procesos de enseñanza se identifican en las provincias de Tucumán (17%), Formosa (13%), Córdoba (12%), Jujuy (10%) y Chaco (10%).

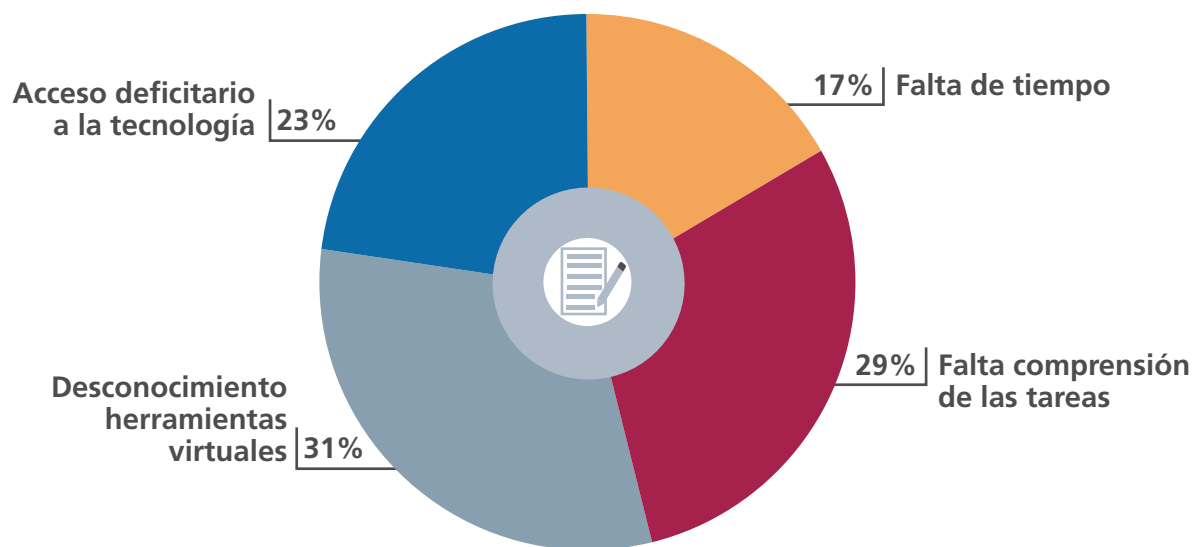
Más de la mitad de las personas que completaron el cuestionario identificaron una dificultad media de los/as adultos/as de la comunidad para realizar el acompañamiento en las tareas escolares y un 31%, una alta dificultad. La misma se atribuye, en primer término, a un desconocimiento de las herramientas virtuales y, en segundo lugar, al acceso deficitario de la tecnología en general.

Gráfico 58 | Nivel de dificultad para el acompañamiento de los/as niños/as en la actividad escolar



También se menciona que existe una escasa comprensión de las tareas escolares por parte de las personas adultas del hogar, y/o bien, que les falta de tiempo para realizar tal acompañamiento.

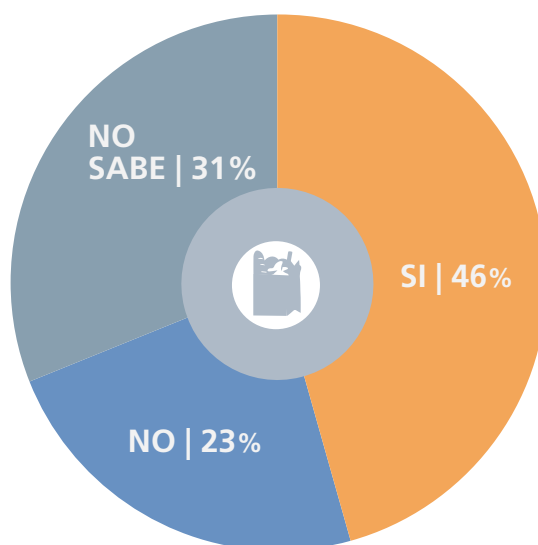
Gráfico 59 | Factores que dificultan el acompañamiento de los/as adultos/as para dar continuidad a las actividades escolares



3.4.1. Asistencia alimentaria en instituciones educativas

Las instituciones escolares rurales cumplen un rol significativo por la asistencia alimentaria que brinda a niñas y niños de acuerdo a los requerimientos y características locales. La desnutrición y las deficiencias de micronutrientes son manifestaciones preponderantes de malnutrición en la infancia, que vienen afectando a las poblaciones vulnerables y que, en contexto de ASPO, son plausibles de verse incrementadas. Es por eso que, en el cuestionario, se preguntó sobre la continuidad o no de la asistencia alimentaria en los comedores escolares de las localidades rurales de referencia, así como el modo en que se brinda dicha ayuda, teniendo en cuenta el cierre general de los establecimientos educativos.

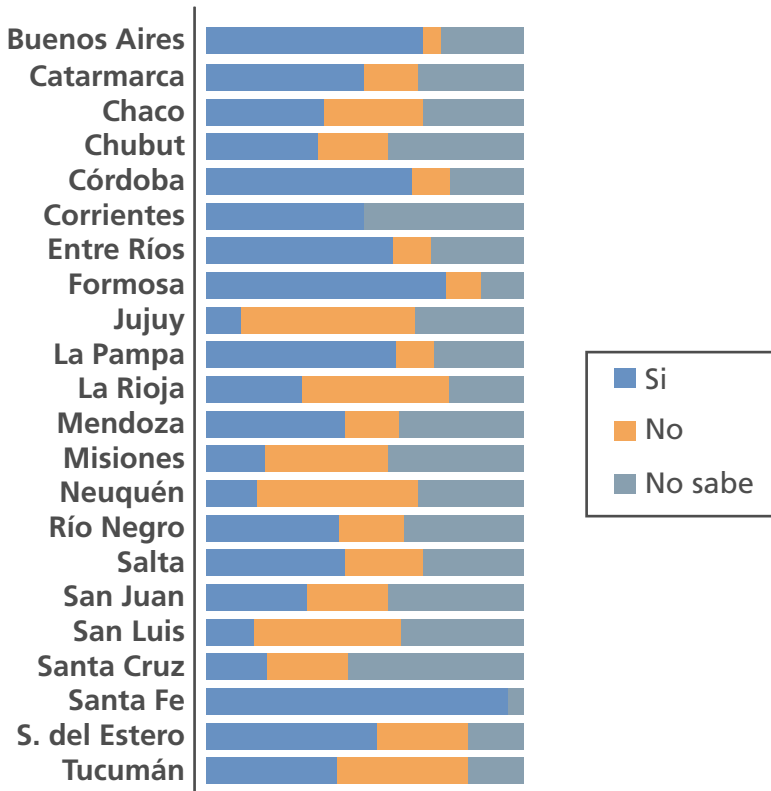
Gráfico 60 | Continuidad de la asistencia alimentaria a través de comedor escolar



Al respecto, casi la mitad (46%) de las y los referentes que respondieron la encuesta, confirmaron la continuidad de la asistencia alimentaria a nivel local, un 31% desconoce la situación y sólo un 23% dijo que se produjo la suspensión de la entrega de alimentos. Sin embargo, en provincias como Jujuy, San Luis, Neuquén, La Rioja y Tucumán, el porcentaje de personas que identifican la falta de continuidad de la ayuda alimentaria, ronda en promedio al 50%.

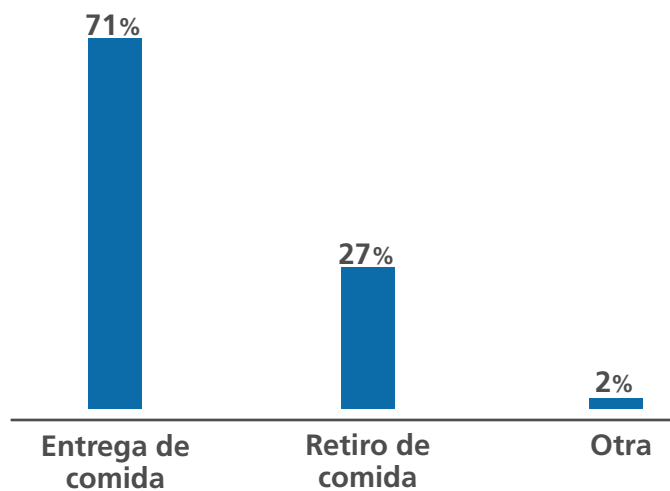
Las respuestas obtenidas con relación a la continuidad de la asistencia alimentaria en los comedores escolares resultan algo llamativas e inquietantes. En primer lugar, porque se trata de una prestación esencial para el desarrollo y la salud de quienes asisten a las instituciones educativas, pero asimismo porque encontramos respuestas contradictorias sobre la continuidad del mencionado servicio al interior de casi todas las provincias, con excepción de Corrientes y Santa Fe. Si en una misma provincia el servicio alimentario escolar continúa sólo para algunas escuelas, cabría preguntarse cuál fue el criterio adoptado para decidir sobre su continuidad o su interrupción. Por otra parte, podría pensarse que existe cierta confusión entre las/os respondentes con respecto a la vigencia del servicio de comedor por el elevado porcentaje de respuestas No Sabe, lo que también podría explicar que haya porcentajes similares de respuestas positivas y negativas en algunas provincias.

Gráfico 61 | Situación de continuidad de los comedores escolares por provincia



En aquellos lugares donde la asistencia alimentaria persiste, la misma se realiza mediante la entrega de la mercadería a quienes lo necesitan, según lo indicó un 71% de las y los encuestadas/os. También se mencionó en un 27%, que las personas retiran la comida desde los mismos establecimientos.




Gráfico 62 | Modalidad para la continuidad de la asistencia alimentaria a través de comedor escolar



3.5 Situación productiva, comercial y laboral

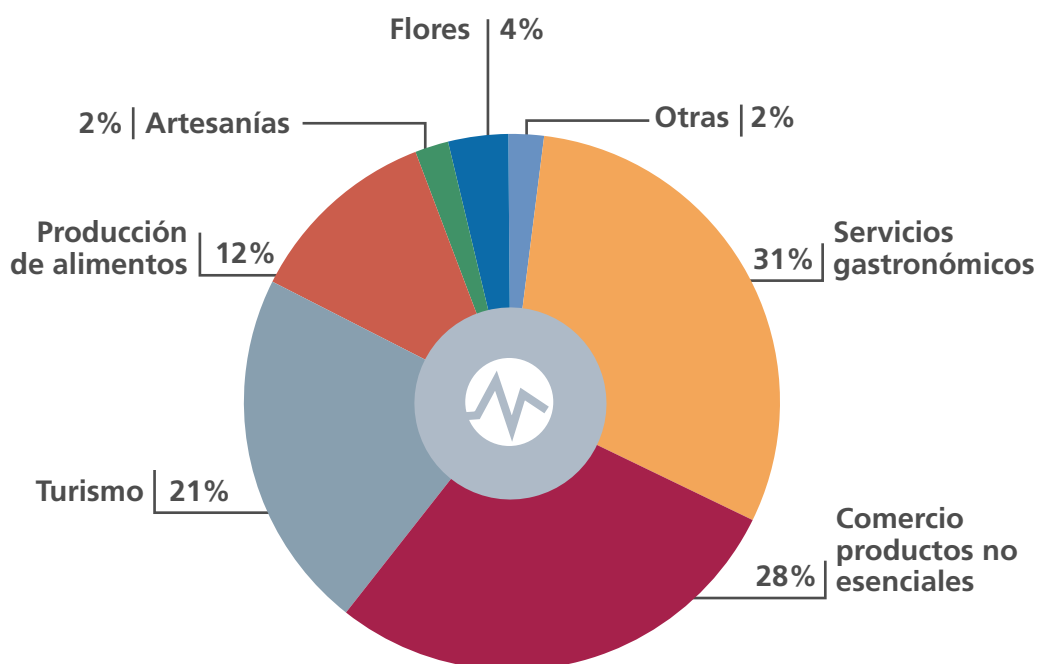
Entre las actividades más afectadas por la pandemia, las personas encuestadas respondieron que los servicios gastronómicos (75%) y los comercios de productos no esenciales (67%), sufren los mayores embates, lo cual da cuenta de una problemática común a lo largo de todo el país y en el conjunto de localidades. Luego, continúan los rubros del turismo, producción de alimentos, flores y artesanías, como los más perjudicados por el ASPO, pero que, sin lugar a duda, su afectación difiere en las distintas localidades, en tanto depende de las características del lugar para su desarrollo como actividad.

Tabla 6 | Actividades más afectadas ante la pandemia y el ASPO

PRINCIPALES ACTIVIDADES AFECTADAS POR PANDEMIA	TOTAL	%
 Servicios Gastronómicos	585	75%
 Comercios de productos no esenciales (ropa, calzado, juguetes, etc.)	526	67%
 Turismo	394	51%
 Producción de Alimentos	221	28%
 Artesanías	40	5%
 Flores	68	9%
 Otra	36	5%

Comentario: pregunta de respuestas múltiples, por lo tanto, la **n es mayor 786**. En la tabla se ordenan desde las opciones que fueron más mencionadas a las menos mencionadas.

Gráfico 63 | Actividades mencionadas como las más afectadas por la pandemia y el ASPO



Las provincias que indicaron como principal afectado al sector gastronómico, con un nivel de respuesta superior al 80% son: Córdoba, Chaco, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Río Negro y Tucumán. Luego, con más del 70%, siguen las provincias de Buenos Aires, Chubut, Corrientes, Entre Ríos, Formosa, Salta, San Juan, San Luis y Santiago del Estero. El resto de las provincias, de todos modos, le asignan una importancia que oscila entre el 57% y el 67%, siendo Jujuy la provincia donde menos se seleccionó a dicho sector como el mayor perjudicado.

En relación a la actividad comercial de productos no esenciales (ropa, calzado, juguetes, etc.), se observa que Buenos Aires, Chaco y Corrientes seleccionan dicha actividad en más del 80% de los casos; las provincias Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, Misiones, San Luis, Santa Fe y Tucumán, alrededor del 70%. En el resto de las provincias, las respuestas oscilan entre 50 y 60%, a excepción de Jujuy con apenas un 35% de respuesta.

El caso de las flores ha sido importante para un conjunto acotado de economías provinciales. En los siguientes casos se manifestó que es una de las principales actividades afectadas: Corrientes, Santa Fe, Mendoza y Jujuy, las más afectadas; luego siguen Chaco, Buenos Aires, Córdoba y Río Negro, provincias en las que supera el promedio nacional. En muchas regiones del país coincidió el ASPO con la época de cosecha, perdiéndose gran parte de la producción. La afluencia de intermediarias/os se interrumpió al no habilitarse la circulación entre provincias ni entre localidades, suspendiéndose además ferias y eventos de promoción y venta. La actividad vio afectada su demanda fundamentalmente ante la cancelación de toda actividad en cementerios y salas velatorias.

Sin lugar a dudas, una de las actividades más complicadas es el turismo, ante la total interrupción de la circulación entre provincias y países. En términos generales, se advierte que su efecto es disímil en el conjunto de provincias, ya que no en todos los casos participa con igual importancia en la economía. Las provincias con mayor importancia relativa son: Chubut, Córdoba, Misiones






y Santa Cruz, donde se supera el 60% el nivel de respuesta. En segundo lugar, están las provincias que superan el 50%: Entre Ríos, Jujuy, Neuquén, Salta, San Juan y San Luis, que en general presentan un alto desarrollo de la actividad, pero que no necesariamente está presente en todas las zonas o localidades en igual magnitud. Por último, se encuentra un conjunto de provincias donde la actividad es relativamente inferior, o no coincide la temporada de mayor afluencia con los meses de aislamiento: Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Mendoza, Santa Fe y Tucumán, donde oscila alrededor del 40%. En el caso de Formosa es donde menor importancia se le asignó a esta actividad, apenas un 16%.

Vinculado con el turismo, emerge la situación de las artesanías, actividad que está presente en un conjunto más acotado de provincias. Su participación cobra mayor importancia en Jujuy, Catamarca, Neuquén, Santa Fe y Santiago del Estero. Si se considera el bajo promedio nacional de esta actividad (5%), se observa en los casos mencionados un nivel de respuesta que triplica y supera en participación. Luego, en menor importancia, superando el promedio nacional, se ubican las siguientes provincias: Chubut, Formosa, La Rioja y Tucumán.

En relación a los motivos que explican el por qué fueron mayormente afectadas, los respondientes mencionaron: en primer lugar, se considera el cierre de puntos de venta (66%); seguido por la caída del consumo (55%); en tercer lugar, se optó por la dificultad para trasladar la producción (42%); y, por último, a las complicaciones de acceso a los insumos necesarios para producir.

En relación con las provincias, en todos los casos se percibe una respuesta similar al promedio nacional. La excepción está dada por tres provincias, las cuales consideraron como principal motivo que afecta la actividad económica la dificultad para trasladar la producción. Es el caso de la provincia de Catamarca, Formosa y La Rioja.

Tabla 7 | Motivos principales que afectaron las actividades económicas

PRINCIPALES MOTIVOS QUE AFECTARON ACTIVIDADES ECONÓMICAS	TOTAL	%
 Dificultades para el acceso a insumos	187	24%
 Dificultades para trasladar la producción	332	42%
 Caída del consumo	428	55%
 Cierre de los puntos de venta o expendio	518	66%
 Otro	35	4%

Comentario: pregunta de respuestas múltiples, por lo tanto, la **n es mayor 786**. En la tabla se ordenan desde las opciones que fueron más mencionadas a las menos mencionadas.

En el marco de las dificultades económicas incididas por el ASPO, muchas/os compatriotas han buscado estrategias para resolver lo que, en lo inmediato, constituía una situación excepcional. Poco a poco, fueron surgiendo posibilidades o alternativas, incorporaron nuevas modalidades de venta, producción de bienes y servicios sustitutos, acordes a la nueva situación, entre otras.

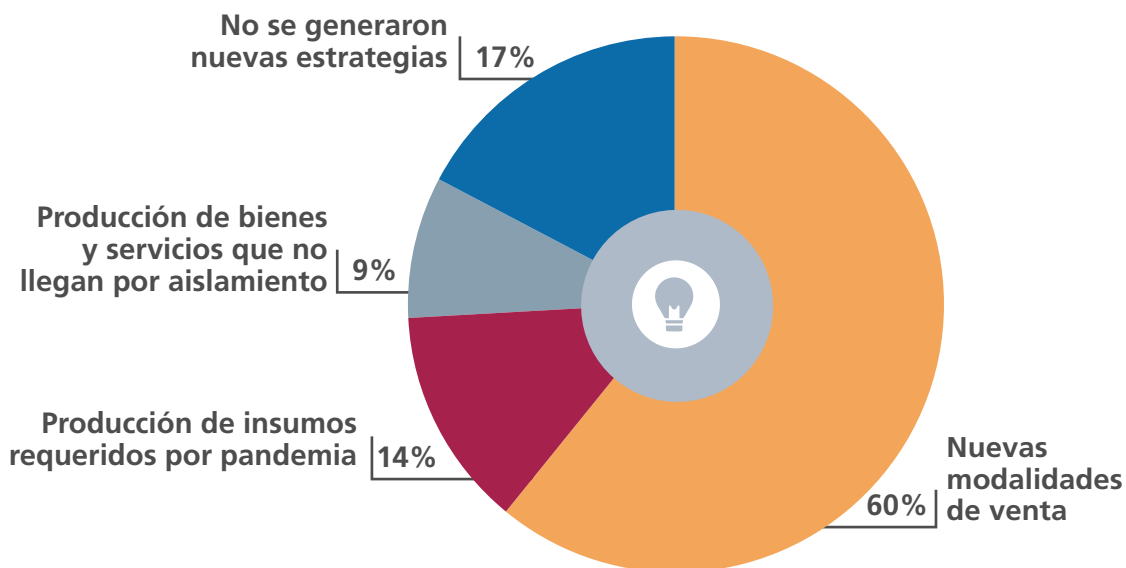
Se indagó además sobre el alcance que tuvieron estas estrategias y cuáles fueron las más difundidas. Sin lugar a dudas, la situación obligó a incorporar alternativas de ventas y queda plasmado en que el 74% de las y los encuestadas/os optaron por indicar dicha opción.

Tabla 8 | Nuevas estrategias para enfrentar la situación económica

NUEVAS ESTRATEGIAS PARA ENFRENTAR CRISIS ECONÓMICA	TOTAL	%
Nuevas modalidades de venta	580	74%
Producción de insumos requeridos en este contexto	133	17%
Producción de bienes y servicios que no llegan a comunidad por aislamiento	90	12%
No se generaron nuevas estrategias de producción y comercialización	160	20%
Otra	3	0,4%

Comentario: pregunta de respuestas múltiples, por lo tanto, la **n es mayor 786**. En la tabla se ordenan desde las opciones que fueron más mencionadas a las menos mencionadas.

Gráfico 64 | Nuevas estrategias ante la crisis de la actividad productiva y comercial

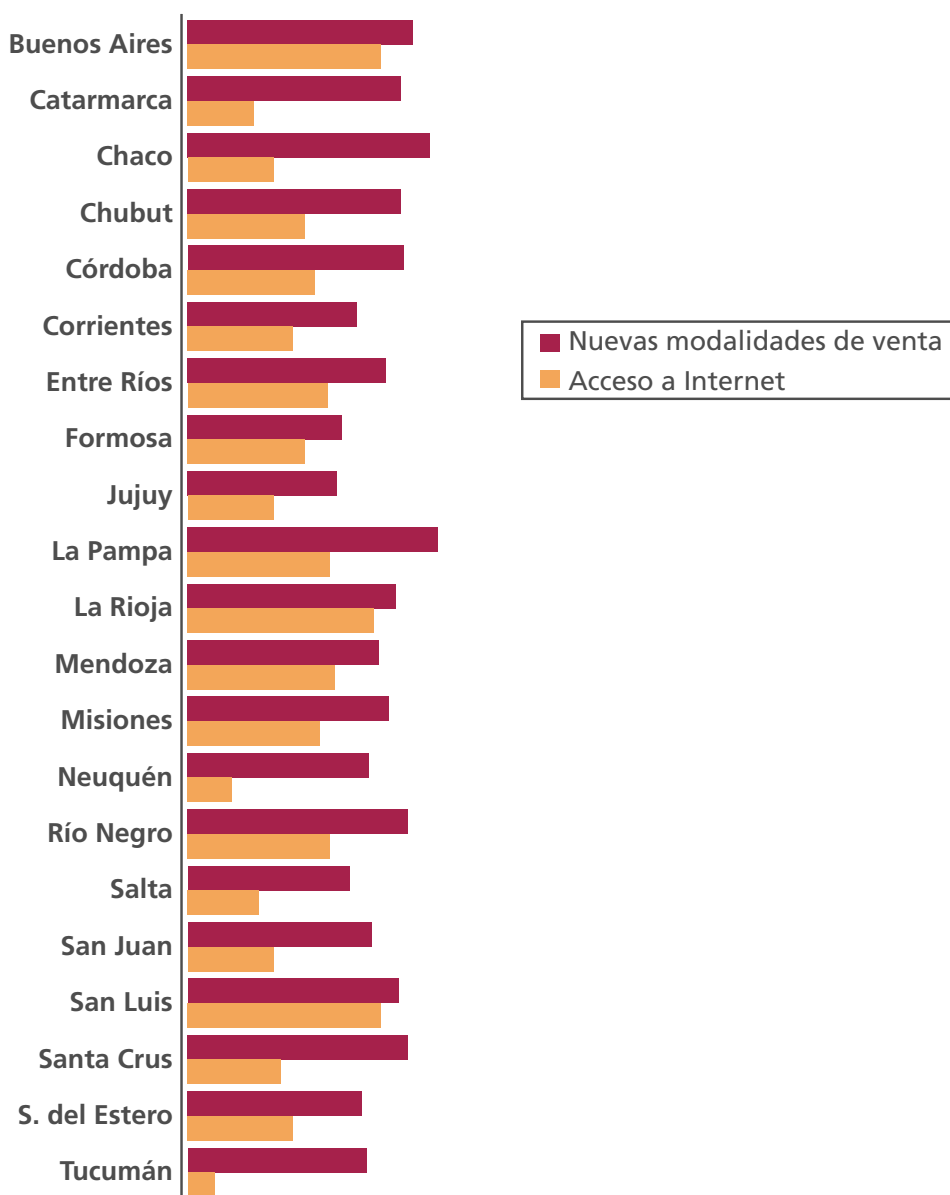


En este sentido, se percibe en el conjunto de las provincias similar comportamiento, manteniéndose mayoritaria la opción relativa a que el contexto generó principalmente cambios en la modalidad de ventas. Luego, en algunas provincias se destaca con un porcentaje de participación que ronda entre el 20% y 30% de respuesta positiva, la modalidad de reconversión

productiva, asociada a proveer de insumos estratégicos ante la pandemia (insumos sanitarios y de protección personal para el sistema de salud y la población en general). Se destacan en orden de importancia, las siguientes provincias: Catamarca, Chaco, San Luis, Mendoza, Santiago del Estero, Misiones, Córdoba y Santa Cruz. Misiones, Santiago del Estero, La Pampa y San Luis, fueron, además, provincias en las cuales, la situación deparó en iniciativas vinculadas con la producción de bienes y servicios para la sustitución de productos que no llegan a la comunidad debido al aislamiento. Allí, los porcentajes fueron muy parejos, en torno al 20%.

En relación a la posibilidad de incorporar nuevas modalidades de comercialización, generalmente asociadas con la oferta mediante redes virtuales, resulta oportuno observar en las diferentes provincias la opción alternativa de venta con el acceso a Internet. El gráfico que se presenta a continuación, muestra que no necesariamente la opción de otras alternativas está vinculada con el uso de Internet.

Gráfico 65 | Sobre nuevas modalidades de venta y acceso a Internet por provincia



3.5.1. ASPO, producción de bienes, servicios y su relación con el empleo

La variable empleo, ya sea en relación de dependencia o no, de carácter formal o informal incide de gran manera en la percepción de la vida cotidiana, como también en la percepción del ASPO. En este sentido, se indagó en relación a las fluctuaciones de empleo y salarios. La situación laboral generalmente muestra mayores niveles de informalidad en el ámbito rural, al menos, ha sido una característica estructural a lo largo de la historia argentina (Murmis, 1994; Quaranta, 2010; Neiman, 2010). De allí, cabe esperar que, ante la situación crítica económica, se hayan realizado suspensiones, despidos y recortes salariales. Esta hipótesis se ve materializada en una rotunda definición de las y los encuestadas/os, donde un 94% aseveró pérdida de empleo o reducciones salariales o de ingreso en las familias de sus localidades.

En relación a los sectores o grupos más afectados por estos cambios, se percibe claramente que son las y los trabajadoras/es más precarizadas/os a quienes mayoritariamente afecta la pandemia. La opción que ha sido señalada por las personas encuestadas, mayoritariamente, es la de trabajadoras y trabajadores por cuenta propia (oficios, changas, venta ambulante); continuando en importancia las trabajadoras y trabajadores temporarias/os. Luego, se mencionó a trabajadoras/es informales en relación de dependencia como grupo afectado, que debido a esa condición no se ve protegido por la legislación y que, ante la crisis generalizada, puede haber sido variable de ajuste en la reorganización financiera de sus empleadores y empleadoras. Por último, también se menciona al segmento de trabajadoras y trabajadores de profesiones independientes.

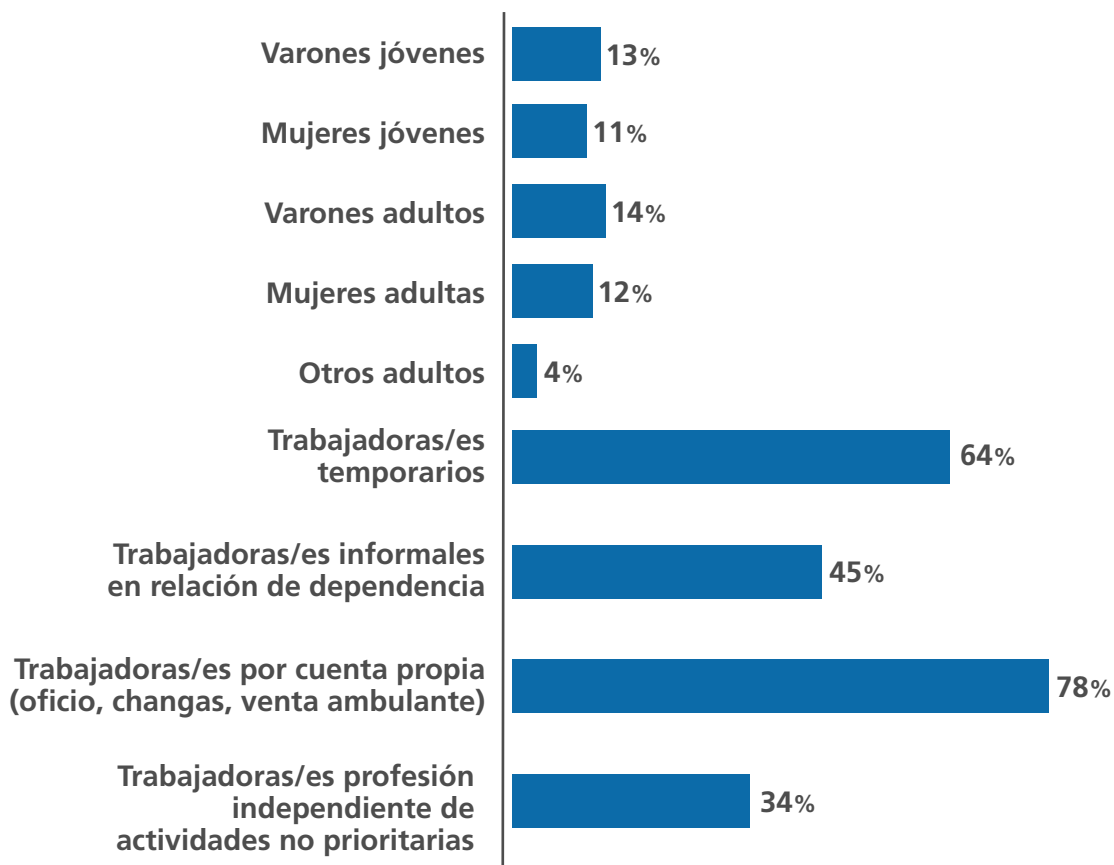
Tabla 9 | Principales afectados por la crisis en el mercado de trabajo

PRINCIPALES AFECTADOS POR LA CRISIS EN EL MERCADO DE TRABAJO	TOTAL	%
Varones jóvenes	94	13%
Mujeres jóvenes	80	11%
Varones adultos	100	14%
Mujeres adultas	86	12%
Otros adultos	26	4%
Trabajadoras y trabajadores temporarios	462	64%
Trabajadoras y trabajadores informales en relación de dependencia	328	45%
Trabajadoras y trabajadores por cuenta propia (oficios, changas, venta ambulante)	568	78%
Trabajadoras y trabajadores de profesión independiente de actividades no prioritarias	251	34%

Comentario: pregunta de respuestas múltiples, por lo tanto, la **n es mayor 786**. En la tabla se ordenan desde las opciones que fueron más mencionadas a las menos mencionadas.

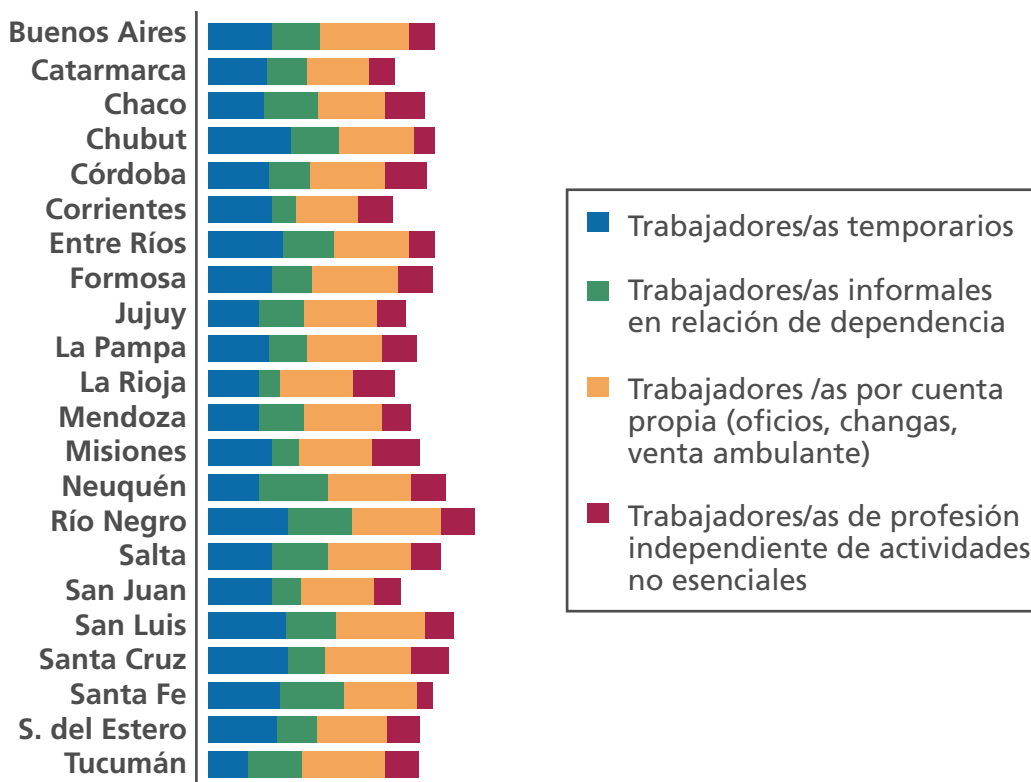
En relación a la condición etaria y de género, no se perciben importantes diferencias, advirtiendo similares porcentajes de respuesta sobre afectación, tanto para el género femenino como el masculino, así como para jóvenes y adultos.

Gráfico 66 | Los sectores más afectados de la actividad económica



Teniendo en cuenta las situaciones provinciales, en relación al género y generación, se advierte que, al igual que lo que sucede a nivel nacional, no se consideraron a estas variables como influyentes, tal como sucede con la precariedad e informalidad laboral. De todas formas, hay referentes de algunas provincias que han planteado un mayor nivel de respuesta, manifestando que la afectación es mayor en varones y, dentro de éstos, un poco más en los jóvenes. Este comportamiento coincide con las provincias de Catamarca, Corrientes, Jujuy y Santiago del Estero. Mientras que los varones adultos son más afectados en la provincia de San Juan y Tucumán. En el caso de la Pampa y Mendoza, en cambio, se menciona como mayor la afectación de mujeres jóvenes. En relación a las otras variables, vinculadas a la condición laboral (trabajo temporario, informal en relación de dependencia, cuentapropista o independiente), en el conjunto de las jurisdicciones provinciales se percibe de modo similar.

Gráfico 67 | Sectores más afectados en la actividad económica, por provincia



De las actividades económicas más afectadas, hubo una generalidad a lo largo del país en que los servicios gastronómicos y los comercios de productos no esenciales fueron los más perjudicados. Continúan los rubros del turismo, producción de alimentos, flores y artesanías, cuya incidencia es menor debido a que son actividades no generalizadas en el conjunto de localidades, sino más bien asociadas con una determinada actividad. El caso de flores, afectó particularmente a las provincias de Corrientes, Santa Fe, Mendoza y Jujuy, según los encuestados. Mientras que las provincias con mayor desarrollo turístico que mencionaron un impacto de consideración respecto de dicha actividad son: Chubut, Córdoba, Misiones, Santa Cruz, en primer término; seguido de Entre Ríos, Jujuy, Neuquén, Salta, San Juan y San Luis. En relación a la artesanía, muchas provincias se corresponden con las afectadas por la interrupción del turismo.

En el marco de las dificultades económicas se advierte que la principal estrategia, en lo inmediato, fue incorporar nuevas modalidades de venta.

En cuanto al impacto de la actividad económica sobre el empleo, se advierte en general, que género y generación, al igual que en las provincias, no se consideraron variables determinantes, tal como sí se mencionan la precariedad e informalidad laboral. En las percepciones más subjetivas, sí se mencionó la importancia de las/os jóvenes como sector vulnerable del mercado de trabajo.

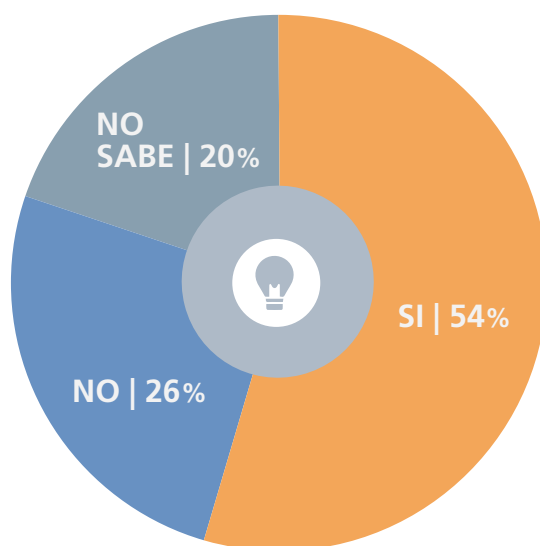
3.6 Acerca de la incidencia del ASPO en los ingresos familiares

La caída de la actividad económica, así como su repercusión en el mercado de trabajo, afectan de modo directo la economía doméstica, generando una pérdida del ingreso familiar. En ese sentido, se indagó acerca de las modalidades que las familias desarrollaron con el propósito de resolver la situación de emergencia, sea por sus propios medios, sea de manera comunitaria o mediante la asistencia pública.

Intentando tener un panorama de la situación, en primer término, se preguntó si las personas encuestadas advirtieron el surgimiento de estrategias para resolver la caída del ingreso. Sobre esto, si bien un 20% manifestó desconocer la existencia de tales prácticas alternativas, más de la mitad consideró que sí.

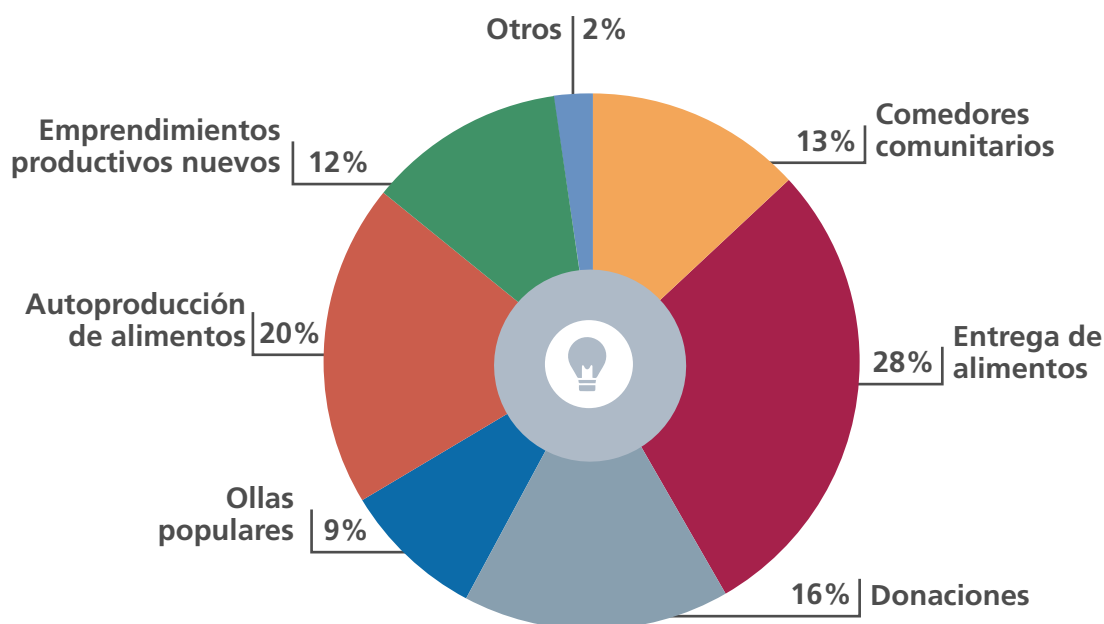
En relación a las provincias, se advierte un sólo caso en el cual, a diferencia del total, fue mayoritaria la respuesta negativa, en relación al surgimiento de alternativas para paliar la situación de caída del ingreso, es el caso de Jujuy.

Gráfico 68 | Alternativas para afrontar la caída en los ingresos familiares



Entre los casos afirmativos, se indagó sobre una variedad de opciones, siendo las estrategias más difundidas la asistencia o entrega de alimentos y su autoproducción. Esta última, a diferencia de los centros urbanos, constituye una opción que puede ser adoptada con mayor facilidad. En muchos casos se hace desde siempre, sin embargo, ante esta situación, se valora mucho más su utilidad.

Gráfico 69 | Estrategias para afrontar la caída de los ingresos familiares



Las donaciones y los comedores comunitarios fueron las otras dos alternativas más recurrentes. En este sentido, llama la atención la escasa referencia que se hace del Gobierno Nacional compensando la emergencia alimentaria; que no se perciba la participación del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en la entrega de alimentos. Al respecto, cabe hipotetizar que esta estrategia ha sido relevante principalmente en las áreas metropolitanas, donde en un primer momento se desataron los mayores niveles de contagio. Quizás la invisibilización del Gobierno Nacional corresponde al mayor vínculo de las familias para con las escuelas rurales, consideradas el segundo hogar para muchas niñas y niños. Dado que muchas veces la entrega de la canasta de alimentos se realiza en la escuela donde concurren los menores, o bien en los centros de atención primaria más cercanos a sus domicilios, el vínculo con estas instituciones suele ser más fuerte y consciente/visible.

3.7. Asistencia frente a las necesidades de la pandemia

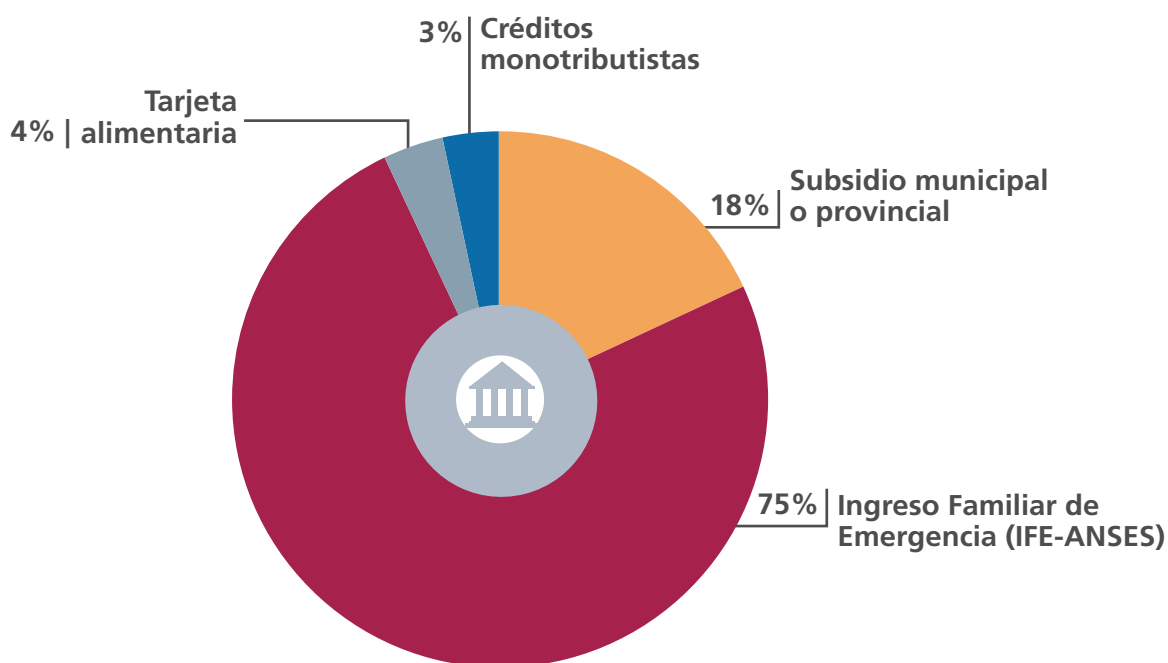
3.7.1. Asistencia económica

Debido a la heterogeneidad existente en el país en materia socio-económica, productiva y sanitaria, los Gobiernos en sus distintos estamentos fueron tomado una serie de definiciones generales e implementando políticas en relación a distintas problemáticas generadas y/o intensificadas a partir del ASPO. Al respecto, a partir de la encuesta implementada, el 77% manifestó que, en las localidades de referencia, se accedió en términos generales a las políticas públicas de emergencias ofrecidas, tales como subsidios y créditos.

De manera significativa, el 75% de las personas encuestadas referenció el acceso al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que el Gobierno Nacional dispuso en el marco de la emergencia sanitaria. Se trata de un apoyo económico destinado a trabajadoras/es informales y monotributistas de las primeras categorías, siendo significativas estas condiciones laborales para gran parte de la población rural. La mayor parte de las personas encuestadas que indicaron el acceso a este beneficio pertenecen a localidades rurales de las provincias de Buenos Aires, Jujuy, San Luis y Salta. El pago del IFE se hizo efectivo por diferentes medios, según las personas encuestadas: por depósito bancario en cajas de ahorro (38%), por Correo Argentino (36%) y por cajero automático (26%).

Si bien en menor medida, también se reconoció la llegada de subsidios municipales y provinciales, principalmente en provincias como Buenos Aires, Mendoza, Jujuy, Santa Cruz, Formosa y La Rioja. Los créditos a monotributistas con tasas subsidiadas, se mencionaron mayormente en Catamarca, Buenos Aires, Mendoza, Jujuy, Salta y Río Negro.

Gráfico 70 | Acceso a políticas públicas de emergencia

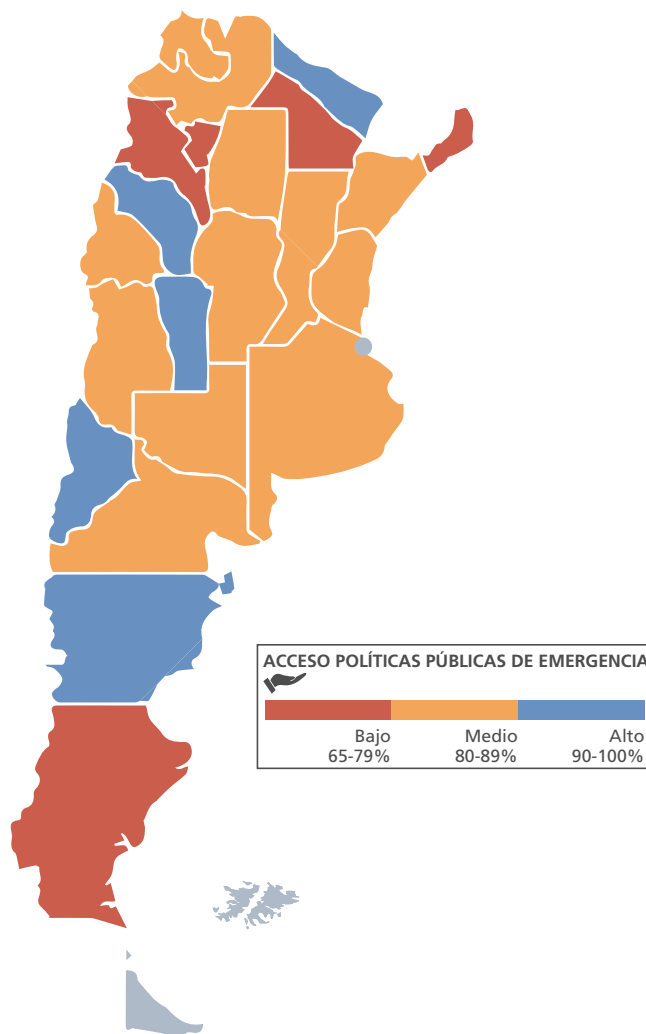


El 23% del total de las y los referentes, expresó que en sus comunidades la mayoría no alcanzó a obtener los beneficios de las políticas públicas de emergencia, por diferentes motivos. Un 37% manifestó desconocimiento o falta de información general sobre tales opciones y un 33% identificó dificultades para gestionarlas dada la modalidad virtual de la mayoría de los trámites, ya sea por falta de manejo de las herramientas o de asesoramiento para concretarlos. Otras dificultades reconocidas tuvieron que ver ya sea con que directamente no se dispone de Internet para la realización de los trámites (16%) o bien que las personas no cuentan con todos los requisitos para iniciarlos (11%). También un porcentaje menor (3%) dijo que las personas, si bien pudieron tramitar los beneficios, no habían podido cobrarlos.

Como se expresó antes, una de las principales dificultades para acceder a la política pública tiene que ver con la falta o ausencia de asesoramiento que facilite la tramitación de los

beneficios. Necesidad que se incrementa en contexto de ASPO, siendo indispensable en la mayoría de los casos el acceso a Internet y un cierto conocimiento, no sólo de los mecanismos para realizar los trámites sino también de las herramientas virtuales. Sobre este aspecto, más de la mitad de las personas que participaron del cuestionario (59,7%) expresó que en mayor medida no se recibió asesoramiento de ningún/a referente o intermediario/a en tal sentido; si bien cabe rescatar un 40% que dijo haber contado con ese tipo de ayuda.

Gráfico 71 | Acceso a políticas públicas de emergencia por provincia

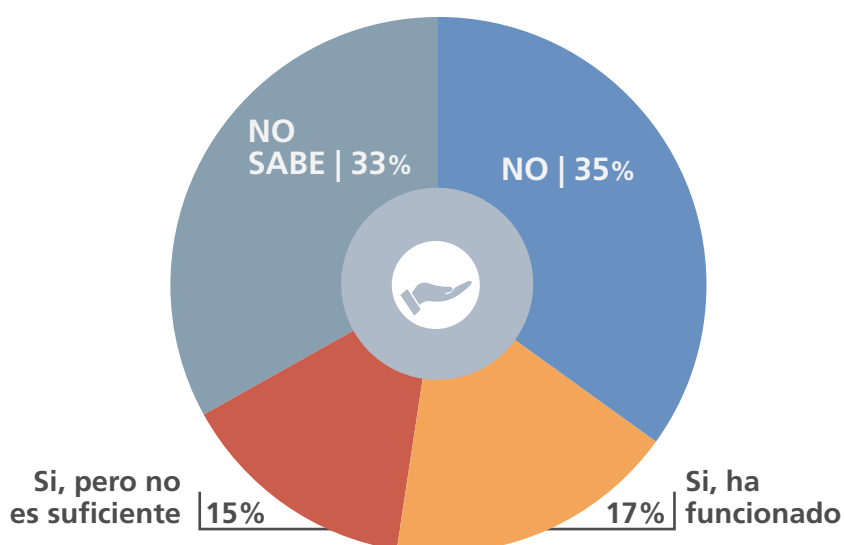


Como se puede apreciar en el gráfico, mayoritariamente, la población accedió a algún tipo de asistencia en el marco de la emergencia. Provincias como Chubut, Formosa, La Rioja, Neuquén y San Luis, el porcentaje de encuestadas/os que mencionó que en su localidad se accedió supera el 90% de los casos; luego continúan provincias como Buenos Aires, Córdoba, Jujuy, Río Negro, Salta, San Juan y Santa Fe, donde superan el 80% de los casos. En el resto de las provincias, todos los casos, la respuesta varió entre el 65 y 79%. Estos niveles de respuesta dan cuenta de un importante alcance de la prestación de emergencia. Según estimaciones de ANSES, el 20% de la población y el 57% de los hogares, accedieron al Ingreso Familiar de Emergencia, lo que confiere a dicha prestación la distinción de ser la de mayor alcance en la historia argentina.

3.7.2. Iniciativas locales para la asistencia de poblaciones en riesgo

Uno de los principales grupos en riesgo y mayormente afectados por el COVID-19, son las personas adultas y adultas mayores. Al respecto, se preguntó acerca de la existencia o conformación de algún tipo de red de contención o iniciativa local para su atención en caso de ser necesario, así como para otras personas pertenecientes a grupos vulnerables. La gran mayoría respondió que no se generaron (35%) o bien, que desconocían (33%) la existencia de tales estrategias en las localidades de referencia. Un 15% mencionó que efectivamente se implementaron políticas de asistencia, pero no llegaron a ser suficientes para contener la problemática. Finalmente, un 17% mencionó que estas políticas se implementaron y fueron efectivas.

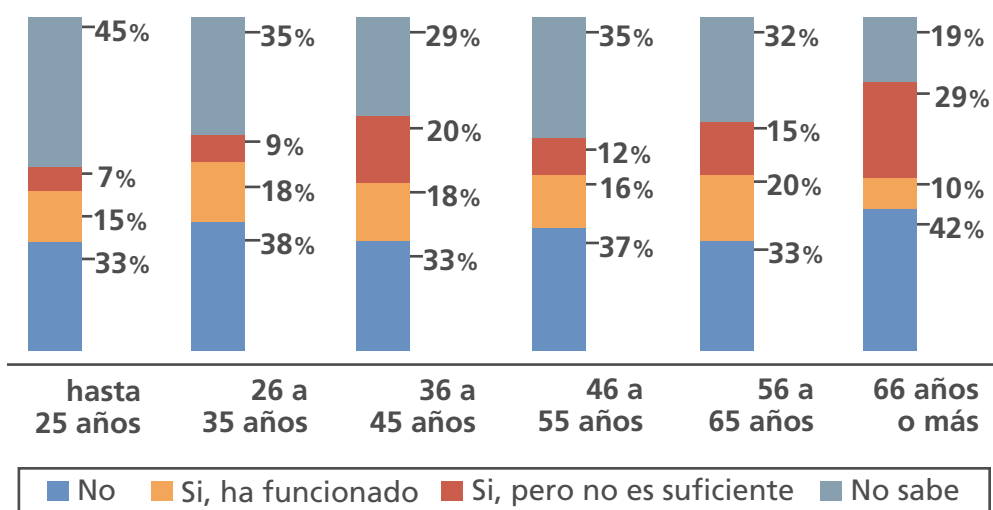
Gráfico 72 | Atención a adultos mayores y otras personas pertenecientes al grupo de riesgo



Las personas encuestadas señalaron que existen iniciativas locales eficientes de asistencia a la población en riesgo en todas las provincias que abarca el estudio, mientras que la respuesta “*si, pero no es eficiente*” no se mencionó en los casos de Neuquén y Chubut. Es decir, en estos dos casos, si las personas encuestadas conocen de la existencia de este tipo de iniciativas, las valoran positivamente. En 3 de las provincias alcanzadas por el instrumento (Chubut, La Rioja y Salta) más del 50% de las personas encuestadas desconocen la existencia o no de este tipo de iniciativas.

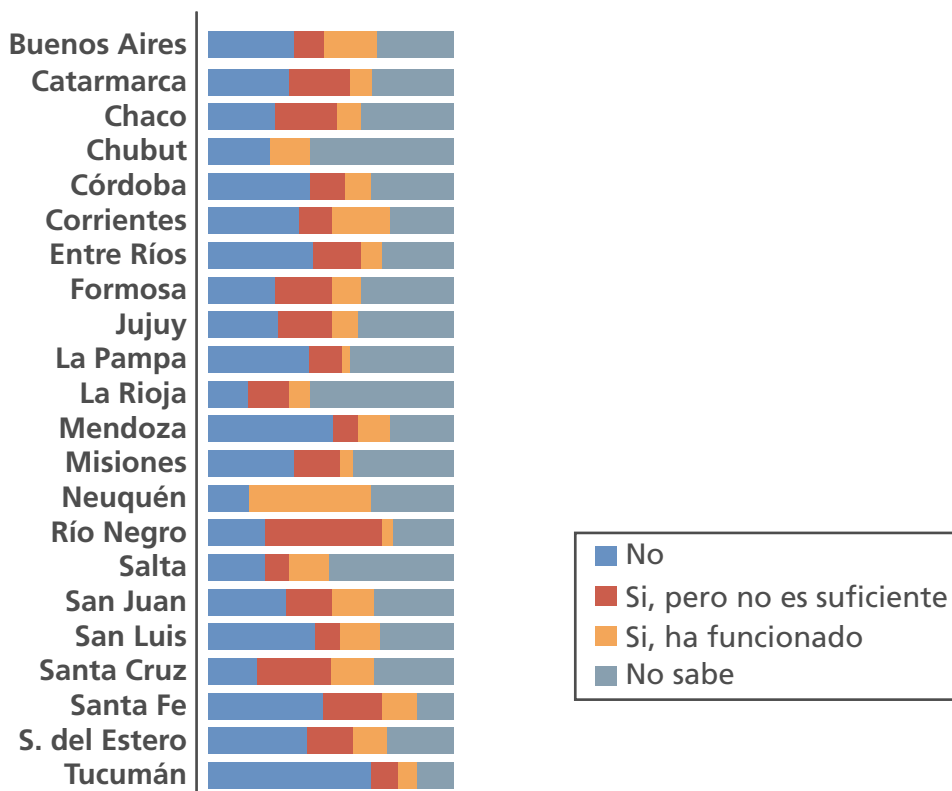
Si bien los porcentajes de respuesta para las cuatro opciones disponibles son similares en las personas de género femenino y masculino, en el análisis por edad se observan diferencias claras. Mientras que las personas más jóvenes desconocen en mayor porcentaje la existencia de iniciativas locales para la asistencia de poblaciones en riesgo, las personas adultas de más de 66 años (que son parte del grupo en riesgo) tienen mayor conocimiento de la existencia o no de este tipo de iniciativas.

Gráfico 73 | Atención a adultas/os mayores y otras personas de riesgo, según edad del respondiente



En caso de inexistencia o ineficiencia de estas estrategias, un 79% planteó que las personas resolvían sus necesidades directamente rompiendo el aislamiento, y en un 21% se referenció la asistencia de miembros del círculo cercano o personal, tales como familiares, conocidas/os o vecinas/os.

Gráfico 74 | Atención adultas/os mayores y otras personas de riesgo por provincia

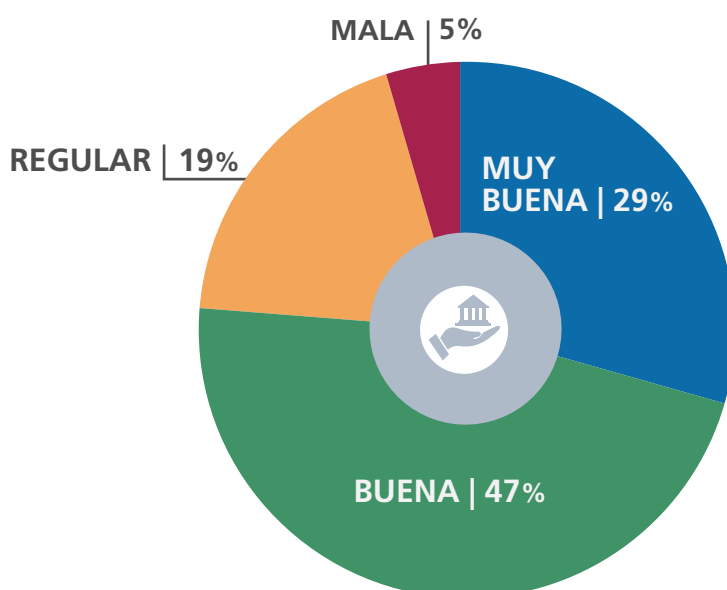


3.7.3. Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia

Un aspecto relevante entre las percepciones generales de las y los referentes locales a partir del cuestionario, es la importancia del rol del Estado y de los organismos públicos en la asistencia de las personas y sectores más vulnerables de las comunidades rurales. Al respecto se focalizaron una serie de preguntas, para dar cuenta de la respuesta que en general se viene teniendo por parte de las políticas públicas implementadas en contexto de ASPO.

A nivel mundial, son múltiples las modalidades en que los Estados están accionando frente a la pandemia del COVID-19, lo cual no sólo genera distintos resultados en la vida de las poblaciones, sino también diversas reacciones y apreciaciones. En Argentina, son conocidas las posturas contradictorias entre quienes apoyan las medidas de aislamiento y las que no; así como el modo en que se vienen profundizando numerosas problemáticas estructurales preexistentes. En este marco, una serie de posturas y opiniones se despliegan en torno a las políticas implementadas y a las posibles salidas.

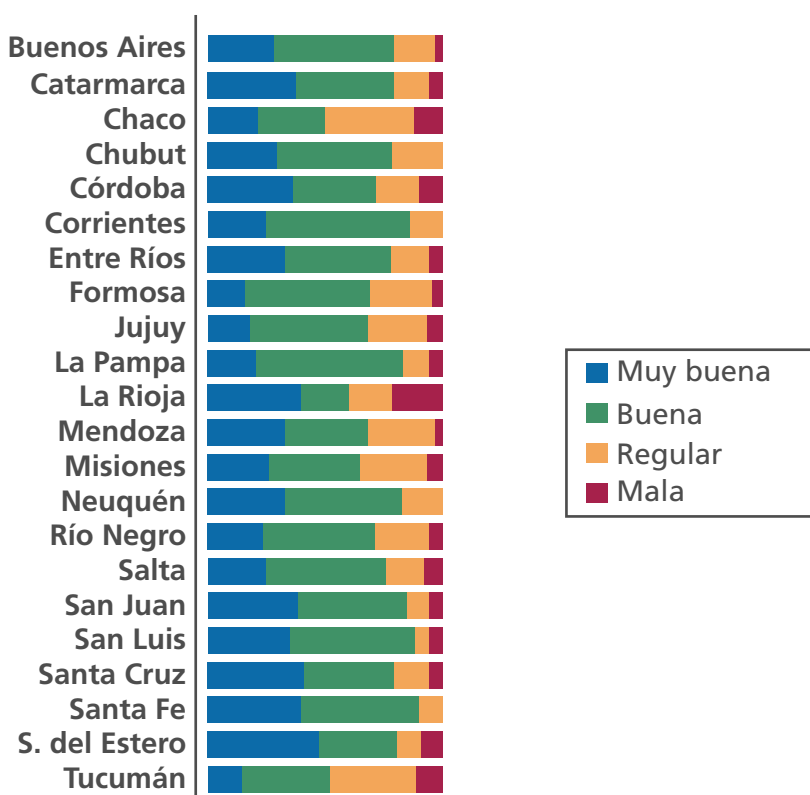
Gráfico 75 | Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia



De este modo, en este contexto de alta incertidumbre general, se asiste a una nueva evaluación sobre el papel que desempeña el Estado y sus organismos, para resolver una situación de alta criticidad, que vislumbra efectos económicos y sociales desalentadores. Sin embargo, un 76% del total de referentes encuestadas/os tiene una mirada positiva sobre el accionar y respuesta general del Estado frente a esta crítica situación. Un 47% considera "buena" la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia; y el 29% la valora como "muy buena". Como contraparte, un 14% manifestó una opinión entre regular y mala.

En relación a las provincias, la evaluación positiva (entre buena y muy buena) se percibe en el conjunto de provincias. Los casos donde se percibe un incremento de personas encuestadas que evalúan como "regular" o "mala" se corresponde con las localidades de las provincias de Chaco, Tucumán y La Rioja.

Gráfico 76 | Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia por provincia



En términos generales y como se detalló en las apreciaciones personales de las y los encuestadas/os, se valora la presencia del Estado en los territorios, fundamentalmente considerando y asistiendo a los sectores más vulnerables de la ruralidad en general. Se advierte mayor descontento en relación con las administraciones de gobierno más próximas, resaltando la falta de acompañamiento o poca presencia territorial. En este sentido, cabe resaltar que, entre las preguntas relacionadas con la atención o asistencia, las principales variables remiten directamente a políticas del orden nacional.

3.8. Vínculos familiares y socio-comunitarios

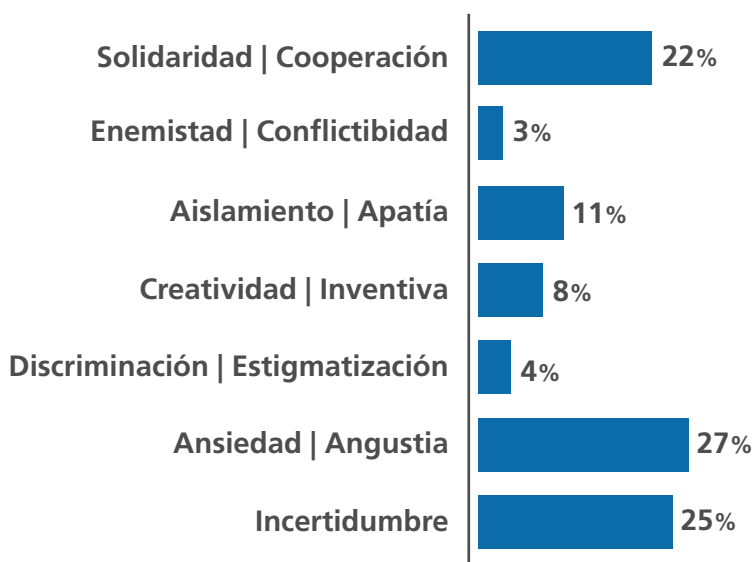
La vida cotidiana se configura en relación a tres organizadores del tiempo fundamentales: la familia, el trabajo y el tiempo libre. Éstos, a su vez, son los que nos proporcionan los vínculos afectivos y socio-comunitarios. La ruptura de la dinámica cotidiana y readequación de las actividades según medidas de aislamiento social ha implicado -en todos los contextos- dificultades para la adaptación en diferentes sentidos. En particular en el ámbito rural, algunos condicionantes como el acceso a la comunicación, las migraciones golondrinas, las distancias geográficas a centros de aprovisionamiento, el intercambio de bienes y servicios, etc. agudizaron el aislamiento propio del estilo de vida preexistente a la pandemia y un correlato en los estados de ánimo y las relaciones interpersonales.

La severa modificación en la organización del tiempo y de las actividades que -frecuentemente- tienen gran participación de todos los integrantes de las familias, redefinió la lógica de distribución de tareas y obligó a la asunción de nuevos roles en el seno del hogar (educación fundamentalmente) y a extremar la convivencia. Estos factores, sumados a las dificultades para acceder a la información (no siempre alentadora); la obstaculización en la generación de ingresos extraprediales; la irregular implementación de servicios de salud (especialmente en parajes aislados), entre otras problemáticas del contexto de crisis, provocan cambios de suma envergadura con consecuencias en la estabilidad psicoemocional.

Este relevamiento indagó acerca del estado de ánimo percibido por las/os respondientes respecto de las comunidades y acerca del incremento de situaciones de violencia. El 95% de las y los encuestadas/os nota cambios de ánimo en las comunidades a partir del ASPO. Estos cambios se registran en la totalidad de las provincias alcanzadas por el estudio. El 5% restante que respondió que no se perciben cambios en el estado de ánimo en las comunidades se encuentra en 14 de las 23 provincias alcanzadas.

Las tres sensaciones que predominan son *“incertidumbre”* (25% de los casos), *“ansiedad/angustia”* (27% de los casos) y *“solidaridad/cooperación”* (22% de los casos). Por el contrario, se advierte una baja predominancia de sensaciones de *“discriminación/estigmatización”* (4% de los casos) y *“enemistad/conflictividad”* (3% de los casos). En la totalidad de las provincias relevadas se observa que tanto la *“solidaridad/cooperación”* como el *“aislamiento/apatía”* y la *“incertidumbre”* se encuentran entre las tres sensaciones predominantes, seguidas por la *“ansiedad/angustia”*. En conjunto, se registra que las sensaciones negativas (70%) predominan por sobre las positivas (30%).

Gráfico 77 | Sensaciones que predominan en su comunidad



3.8.1. Violencia familiar y de género

Todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los/as miembros de una familia se consideran violencia familiar. Si algún/a integrante de la familia ocasiona daño físico

o psicológico a otro/a (por acción u omisión) existe abuso de poder. La violencia familiar incluye tanto la física, sexual, psicológica, económica y cualquier otro comportamiento que tenga como fin el control sobre la/s persona/s. La violencia de género es cualquier acto violento o agresión de los anteriormente mencionados, basado en una situación de desigualdad en un sistema de relaciones de dominación sobre las mujeres (o de personas con diferentes orientaciones sexuales). Tanto la violencia familiar como la de género tienen o pueden tener como consecuencia daños físicos, sexuales o psicológicos.

Nuestro país cuenta desde el año 2009 con la Ley N° 26.485, de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. En la misma se establecen tipos y modalidades que puede adoptar la violencia contra las mujeres. Con respecto a los tipos, se especifica que la violencia puede ser física, psicológica, sexual, económica y patrimonial o simbólica. Estos tipos de violencia se identifican en los distintos ámbitos de los que participan las mujeres en su vida cotidiana, lo que se denominan modalidades. Las modalidades pueden ser: doméstica, institucional, laboral, mediática, contra la libertad reproductiva, obstétrica. Por otra parte, la mencionada norma establece una serie de lineamientos para las políticas estatales, tendientes a garantizar y mejorar el acceso a servicios integrales que atiendan a la problemática de las mujeres que atraviesan situaciones de violencia. Allí se hace hincapié en la capacitación y especialización de los servicios, asistencia interdisciplinaria, desarrollo de acciones coordinadas entre los distintos actores gubernamentales intervinientes y programas de contención económica y psicológica.

En lo que respecta a las mujeres rurales, según un informe realizado en 2017 por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), las formas más comunes de violencia en contextos de ruralidad suelen estar asociada a cuestiones de carácter patrimonial, como la falta de acceso a la titularidad de la tierra y a la posesión de herramientas de labranza. También se indica que resultan frecuentes ciertos tipos de violencia económica ligados a la desvalorización del trabajo que realizan exclusivamente las mujeres (cultivo de huertas agroecológicas, cría de animales para el consumo familiar, etc.). En lo que hace a la violencia física y sexual, el mencionado informe consigna que de acuerdo con diferentes estudios ésta es predominante en las zonas urbanas con respecto a las rurales, pero que a su vez, la aceptación de la violencia infligida por la pareja es mayor entre las mujeres rurales⁹.

La violencia de género en particular tiene un altísimo índice de denuncias por amenazas de muerte y por maltratos físicos con daños severos (transitorios o permanentes). En nuestro país, las denuncias por violencia de género aumentaron en un 40% durante la cuarentena y los femicidios son considerados como el único delito que no ha disminuido, registrándose un promedio de un asesinato cada 39 horas. Si se tiene en cuenta que en más del 55% de los casos de femicidio, el victimario es un hombre que tiene algún vínculo con la mujer (pareja, familiar) se deducirá asertivamente que las condiciones de vulnerabilidad de las mujeres se han acrecentado ante el ASPO. Esta realidad se agudiza en ámbitos rurales a donde las mujeres se hallan *"afectadas de manera desproporcionada por la violencia por razón de género y la falta de acceso a la justicia y a recursos jurídicos eficaces"*¹⁰.

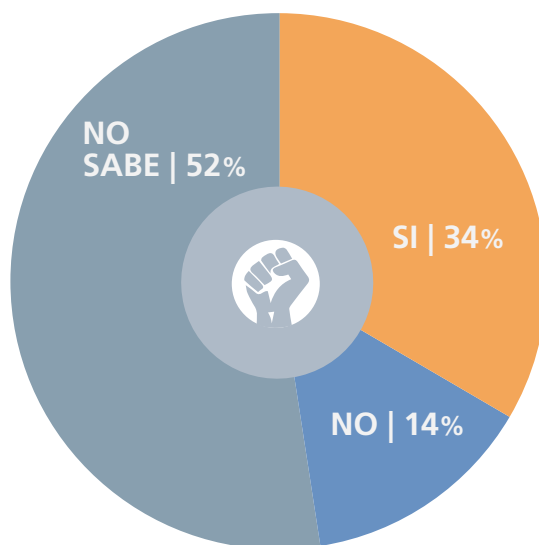
⁹ Naciones Unidas (2017). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): *Atlas de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe: "al tiempo de la vida y los hechos"*. Disponible en <http://www.fao.org/3/a-i7916s.pdf>

¹⁰ Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) aprobada por Ley N°23.179. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/26305/norma.html>

En el marco del ASPO este estudio no profundizó sobre la/s característica/s de la/s violencia/s ejercida/s en los ámbitos familiares, pero sí se indagó acerca de la percepción del/a encuestado/a acerca de posibles incrementos de eventos de violencia familiar y de género.

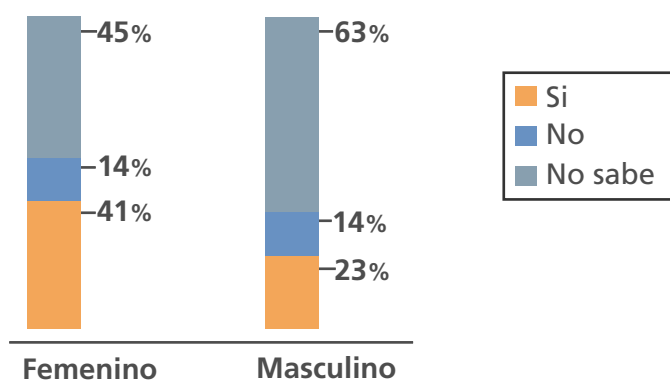
En relación con la violencia intrafamiliar y de género, el 34% de las/os encuestadas/os advierte que se incrementaron los casos y el 14% consigna que no, mientras que el 52% de las/os referentes dice no saber. Este último dato llama la atención teniendo en cuenta que, en líneas generales, los/as encuestados/as pertenecen a poblados pequeños en donde existe cercanía o conocimiento entre las familias. Asimismo, porque la violencia de género ha sido muy visibilizada en los últimos años a raíz de los diversos reclamos y movilizaciones que ha encabezado el movimiento feminista, lo que ayudó a desnaturalizar prácticas violentas muy arraigadas y a cuestionar ciertos patrones que rigen las relaciones entre los géneros.

Gráfico 78 | Incremento de violencia familiar y de género



Los porcentajes de respuesta teniendo en cuenta el género, indican que el conocimiento o reconocimiento de las situaciones que se manifiestan en el ámbito doméstico fue mayor en las mujeres. Se observa que el 70% de quienes respondieron que sí se incrementaron las situaciones de violencia intrafamiliar y de género y el 58% de quienes respondieron que no, son mujeres. Asimismo, se observa que es mayor el porcentaje de varones (63%) que desconoce si se incrementan o no las situaciones de violencia familiar y de género durante el ASPO. De esta forma, podemos observar que el conocimiento o reconocimiento sobre las situaciones que tienen lugar en el ámbito doméstico recaen en mayor medida en las mujeres.

Gráfico 79 | Percepción del incremento de situaciones de violencia y de género, según género



En relación con la edad de las/os encuestadas/os, las personas más jóvenes (hasta 25 años), independientemente de su género, son quienes más conocen o reconocen lo que sucede al interior de los hogares. En el resto de las franjas etarias, el porcentaje de respuesta “no sabe” es similar. En este sentido, es posible que la mayor visibilización de la violencia familiar y de género en la sociedad haya permeado más en los/as más jóvenes y les permita reconocer estas situaciones más fácilmente.

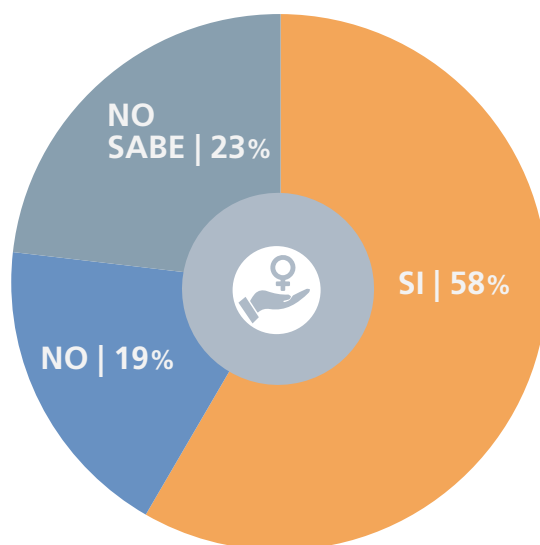
Al analizar los datos por edad y por género, la brecha entre respuestas positivas (si/no) y respuestas que señalan el desconocimiento de las situaciones al interior de los hogares por parte de personas del género masculino y del género femenino se percibe en todos los rangos etarios. Esta brecha disminuye entre respondientes menores de 25 años (hay un 8% de diferencia en las respuestas “no se”) y se acentúa en el rango de 36 a 45 años (un 26% de diferencia en las respuestas “no se”).

El reconocimiento del incremento de las situaciones de violencia intrafamiliar y de género predomina en las provincias de Chubut, Corrientes, Santa Cruz y Tucumán, mientras que la respuesta “no se” predomina en el resto de las provincias. En ningún caso predomina la respuesta “no”.

En el último tiempo, desde diversos organismos del Estado se han diseñado dispositivos para asistir a las víctimas de violencia familiar y de género. El más difundido en principio han sido las comisarías de la mujer, aunque también existen otras vías, tanto a nivel nacional como provincial, como la línea telefónica 144. Con la creación del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad de la Nación y en el marco del aislamiento, se reconoció la necesidad de fortalecer estos mecanismos de asistencia. Así, por ejemplo, el servicio de la línea 144 se amplió a otros medios (como e-mail o WhatsApp) y en otros ámbitos tanto del Estado como en organizaciones territoriales también fueron creados nuevos dispositivos de intervención.

En este marco, se consultó a las/os encuestadas/os acerca de la existencia o no de asistencia para estas situaciones en sus regiones. En el 58% de las respuestas se dio cuenta de que existe en la zona algún tipo de asistencia para las situaciones de violencia intrafamiliar y de género. Se reconoció la existencia de instancias de asistencia en la totalidad de las provincias. Entre quienes dieron una respuesta positiva, las principales herramientas de asistencia disponible frente a situaciones de violencia intrafamiliar y de género reconocidas fueron: Comisarías de la Mujer (el 55% de los y las encuestadas eligieron esta opción), línea telefónica (42%) y Centro de Atención a la Víctima (29%). Cabe señalar que en este caso la opción de respuestas fue múltiple.

Gráfico 80 | Percepción acerca de la existencia de asistencia para situaciones de violencia familiar y de género



En relación a los vínculos familiares y socio-comunitarios, sin duda una situación de estas características tiene en la población rural, y en general, importantes efectos. De todos modos, son cuestiones que sin duda ameritan otro tipo de dispositivo de investigación. A grandes rasgos, lo que las/os encuestadas/os manifiestan en el ámbito rural son sensaciones asociada con la profundización del aislamiento. La gran mayoría advierte cambios de ánimo en las comunidades a partir del ASPO, generalmente asociado a la incertidumbre y ansiedad, pero también a la solidaridad y cooperación.

En relación a la violencia doméstica y de género, gran parte de los/as encuestados/as manifiesta desconocimiento, lo cual da cuenta de la dificultad para abordar este tipo de cuestiones desde estas herramientas metodológicas. El reconocimiento del incremento de las situaciones de violencia intrafamiliar y de género predomina en las provincias de Chubut, Corrientes, Santa Cruz y Tucumán, mientras que la respuesta "no se" predomina en el resto de las provincias y en ninguno predomina el "no" como respuesta.

REFLEXIONES FINALES



Reflexiones Finales

A partir del relevamiento realizado para conocer el estado de situación general por la que atraviesan las familias y poblaciones rurales o pequeñas localidades a nivel nacional, en el contexto de pandemia por COVID-19 y ASPO, se destaca en términos generales, una profundización de problemáticas estructurales e históricas. Los accesos dificultosos y la deficiente infraestructura comunicacional y de base, la marginalidad de algunos territorios y sectores productivos, los obstáculos para acceder al sistema de salud, financiero y educativo, la falta de trabajos y empleos formales, la migración de jóvenes, entre otras problemáticas. Asimismo, se pone en relevancia el papel del Estado y sus organismos, de la necesidad de fortalecer los gobiernos locales, así como de mejorar los mecanismos de asistencia hacia los sectores más vulnerables de la sociedad.

Dos temas transversales han recorrido especialmente al conjunto de reflexiones: por un lado, la limitación que supone acceder o no a las nuevas tecnologías (TICs); y por otro, la necesidad de fortalecer la institucionalidad gubernamental más próxima, municipios y comisiones o delegaciones municipales. En el primer caso, entendiendo el acceso a las TICs en un sentido amplio, acceso a la red de Internet, de calidad, junto con las herramientas para su utilización, refiriéndose a los medios materiales (equipamiento tecnológico) y a las capacidades en el uso, el manejo de los aparatos y redes. El acceso a Internet constituye hoy la garantía de acceso a muchos otros derechos consagrados: el educarse, el peticionar o informarse, el opinar libremente, por lo cual es esencial poder garantizar su acceso. Los principales motivos mencionados respecto a la imposibilidad de acceso a las políticas públicas de emergencia -por ejemplo, al IFE-, hacen referencia precisamente a que, en el ámbito rural, la conectividad a Internet es inexistente o deficiente, o bien, se desconoce el manejo de los equipos y de las aplicaciones para realizar los trámites. En cuanto a las actividades escolares, nuevamente se torna la variable de ajuste entre acceder o no a este derecho y entre facilitar o restringir la continuidad de la educación formal. Del mismo modo que su no manejo restringe la posibilidad de acompañamiento a las/os escolares por parte de las/os adultas/os. Esto marca claramente la necesidad de que, para mejorar la calidad de vida en escenarios de emergencia, y también como medida tendiente a universalizar derechos, es necesario priorizar el acceso a una nueva realidad mediada por las redes.

Por otro lado, si bien predominó una evaluación positiva de las medidas implementadas frente a la emergencia por parte de las autoridades, esa valoración decae en relación a la institucionalidad gubernamental más próxima -municipios y comisiones municipales-, siendo reiterada la manifestación sobre su incompetencia, falta de medios y/o desconocimiento sobre propuestas, iniciativas y estrategias en la emergencia. Frente a las negativas repercusiones de la no circulación, fueron pocas o nulas las respuestas por parte de los gobiernos locales para garantizar el acceso a diferentes bienes, derechos y servicios, empeorando así el ánimo y la situación de las familias rurales. La sensación que se percibe en general sobre este aspecto, es una profundización del aislamiento, a veces marginalidad, que suele plantearse desde los ámbitos rurales y, en ese sentido, una desconexión entre las diferentes esferas de gobierno, donde los municipios y localidades más pequeñas quedan nuevamente excluidas.

Un aspecto positivo puesto de manifiesto es que el ámbito rural viene sufriendo menos el impacto del virus en relación a los grandes centros urbanos, en términos de cantidad de contagios. Asimismo, se registró un significativo acatamiento de la cuarentena obligatoria frente a los controles realizados, aún donde no existía circulación viral. Las estrategias de control registradas fueron diversas, primando el control policial, la circulación restringida para

actividades exceptuadas y la segmentación por días de circulación utilizando la terminación numérica del Documento Nacional de Identidad (DNI). En este punto, nuevamente se observa poca presencia o participación de las dependencias municipales en las actividades de control.

Una cuestión preocupante en localidades intermedias y zonas rurales son las consecuencias que acarrearán las desigualdades en el acceso al sistema sanitario y de salud -que ya venía siendo afectado por numerosos "recortes" presupuestarios-. Las carencias de infraestructura, equipamiento y personal ponen en mayor riesgo a dichas familias, al tiempo que difícilmente se acceda a una buena atención por otras afecciones. Es importante recordar en este sentido, que la mayor letalidad en relación al COVID-19 se presenta en adultos/os mayores y la ruralidad es un ámbito que se caracteriza por tener una población envejecida en circunstancias de fuerte aislamiento (geográfico, social, comunicativo, etc.).

Estos aspectos se asocian negativamente con las distancias geográficas y la accesibilidad a los centros de atención sanitaria -condicionadas por la transitabilidad de caminos, los medios de transporte y su frecuencia-, teniendo en cuenta que muchas veces el personal sanitario no reside en los ámbitos rurales y se ve restringido en su movilidad. Estos factores, así como las características de los servicios médicos en zonas rurales (con días y horarios acotados), ponen en tensión la relación entre oferta de acceso y oportunidad de acceso de las/os usuarios/as. Vale mencionar que las redes familiares y comunitarias suelen brindar los cuidados y acompañamiento cuando se producen padecimientos o enfermedades (signados por relaciones de parentesco y de solidaridad vecinal). En el supuesto caso de propagación del COVID-19 en el ámbito rural, no resultaría conveniente que se activen estos mecanismos de asistencia espontánea, lo cual supone la necesidad de una fuerte presencia del sistema sanitario con medidas de promoción y prevención asertivas.

Las campañas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad COVID-19 parecen no adecuarse del todo a los condicionantes propios de la ruralidad, y sus mensajes y recomendaciones dificultan una efectiva apropiación de conductas adecuadas a los estilos de vida de las poblaciones rurales o intermedias. Al respecto, es importante poner sobre relieve la importancia que se da a los cuidados de productores/as en cuanto a las medidas de prevención vinculadas especialmente al control pandémico por causa de transporte de productos de consumo o bien para aquellos/as productores/as con niveles de capitalización tales que se encuentran en centros de acopio y distribución. Este tipo de recomendaciones tiene un fuerte ahínco en la protección del/a consumidor/a y por defecto resultan medidas de protección a operarias/os¹¹. Pero no se ha visualizado una acción preventiva o de promoción vinculada a los espacios rurales de producción familiar y menos aún la acción focalizada en la persona residente en zona rural con ambientes y hábitos que no son comparables con los urbanos.

Además, se puso de manifiesto problemas de acceso restringido a servicios básicos en ciertas zonas, como es el agua potable cuya escasez es determinante para un alto nivel de contagio. Resulta preocupante en las comunidades rurales del país el acceso al agua en calidad y cantidad suficiente, ya que la mitad de las y los referentes consultadas/os, manifestó la existencia de familias que no tienen acceso. Las regiones más afectadas son NEA y NOA. Al respecto es

¹¹ Ver: <https://www.gndiario.com/recomendaciones-rural-coronavirus>
<https://www.corresponsables.com/actualidad/ods3-recomendaciones-prevenir-contagio-covid19-zonas-rurales-basf>
<https://news.agrofy.com.ar/noticia/186935/prevencion-coronavirus-trabajo-rural-dictan-curso-evitar-contagios>
https://www.campolitoral.com.ar/?m=interior&id_um=230176-coronavirus-prevencion-en-el-ambito-rural-actualidad-campolitoral.html
<https://inta.gob.ar/documentos/recomendaciones-covid-19>

necesario garantizar este derecho fundamental de todos los territorios, ya que sin agua no hay vida, y no hay desarrollo ni futuro posible.

Por otro lado, la dificultad de acceso a los alimentos en las comunidades pequeñas y medianas del país tiene una alta incidencia en contexto de la pandemia y el ASPO. Esto se puso en evidencia en más de dos tercios de las y los referentes encuestadas/os, siendo las provincias de La Rioja, Formosa, Jujuy, Corrientes y Salta las más afectadas. A ello se suma una falta o escasez de recursos críticos para este momento, como barbijos, alcohol, productos farmacéuticos, y otros necesarios para prevenir contagios, que generalmente no se disponen en muchas localidades rurales, debiendo trasladarse a los centros urbanos para su adquisición; y que incluso hoy son escasos en las ciudades. El acceso a combustible, ya sea para trasladarse o como insumo para las tareas productivas, se identificó con una dificultad media. Es un bien importante a la hora de poder llegar a centros asistenciales en caso de necesidad o bien para utilizarse como medio de producción de bienes y/o servicios.

La mayor parte de las personas encuestadas indicaron que el acceso a muchos bienes esenciales sólo es posible si se adquieren en otras localidades, implicando un traslado, muchas veces restringido por las medidas de ASPO, por los costos, las distancias, etc. Se destaca también que, los caminos en mal estado y los accesos dificultosos de ciertas localidades y/o comunidades rurales, profundiza las dificultades para que muchos productos y mercaderías esenciales lleguen en contexto de aislamiento. Si bien en menor medida, también se identifica una suba de precios significativa en productos de primera necesidad, así como una disminución de los ingresos y del poder adquisitivo, lo cual implica que las personas y familias no puedan acceder a ciertos bienes. Por último, el acceso a cajeros automáticos y/o a servicios de pago electrónico es también un condicionante, que muestra peso dispar en las diferentes provincias del país.

En otro orden, se hicieron consideraciones en torno a aspectos generales de la vida cotidiana que se vieron alterados, entre los que se encuentran aspectos de la educación formal presencial. Al respecto, cabe destacar que se ha propiciado la educación a distancia como alternativa ante la pandemia y se logró de manera generalizada. De todos modos, no es posible de implementar de igual manera en los diferentes ámbitos del país. Para las familias rurales y sectores más vulnerables, el acceso a contenidos y tecnologías de comunicación es restringido, como se mencionó antes. Sumado a esto, la disponibilidad de los/as adultos/as para acompañar los procesos de enseñanza en el hogar -algo que es central en la continuidad escolar-, también se ve limitada por diversos motivos, entre ellos, debido a que el trabajo rural, a diferencia de las ocupaciones urbanas, se mantiene.

Por otra parte, el confinamiento ha generado una mayor carga de tareas domésticas, las cuales generalmente recaen sobre el rol de cuidado de la mujer, sea la alimentación, el acompañamiento en las tareas escolares y la búsqueda de distracción a partir de tareas de recreación. También resulta preocupante un incremento en la violencia de género en el ámbito doméstico, ante lo cual es necesario advertir el modo en que la asistencia pública a este tipo de problemática está disponible en el ámbito rural. Sobre esto último, surge como cuestión a tener en cuenta que, en líneas generales, los/as encuestados/as, a pesar de la cercanía o conocimiento entre las familias, presentan gran desconocimiento sobre su presencia. En un marco de alta visibilización en los últimos años a raíz de los diversos reclamos y movilizaciones, cabe interrogarse si su expansión constituye más un fenómeno urbano y como contribuir desde las Políticas Públicas a desnaturalizar prácticas violentas y patrones que rigen las relaciones entre los géneros en la ruralidad.

En cuanto a las y los jóvenes, un aspecto central es que constituyen un sector que soporta la mayor informalidad dentro del mercado de trabajo, y a su vez se ve más amenazado por

despidos, suspensiones, la necesidad de migrar, etc. Sin embargo, cuentan con la oportunidad de ser mejores nexos con otras/os productoras/es y el comercio, al comprender mejor el uso de las redes sociales.

Específicamente en relación a las actividades productivas -de todo tipo-, el normal devenir de los procesos y tareas vinculadas sufrió alteraciones, debiendo en muchos casos buscar alternativas, principalmente en lo que a la comercialización respecta.

La situación de crisis generada por la pandemia y los cambios devenidos frente a las restricciones de las medidas de ASPO, promovieron un sentimiento de incertidumbre generalizado, principalmente vinculado a la disponibilidad de ingresos suficientes para el sustento familiar, impactando fuertemente en el bienestar social.

En este complejo contexto, resulta significativa y adquiere relevancia la asistencia y las diferentes políticas paliativas que ha puesto el Estado a disposición. Según el presente estudio, existe un amplio acceso a las políticas públicas de emergencia ofrecidas, entre las que se mencionan subsidios y créditos. Al respecto, el beneficio más citado resultó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), que fue otorgado a numerosas familias rurales según se indicó. Sobre este aspecto, cabe recordar, sin embargo, que falta información general sobre las opciones para afrontar la emergencia, al mismo tiempo que se manifiestan dificultades en la gestión dada la modalidad virtual de la mayoría de los trámites. En este sentido, la presencia de gobiernos de localía permitirá acrecentar aún más la universalidad de este tipo de políticas, facilitando el acceso y manejo de las herramientas, asesorando para concretarlo.

Más allá del ánimo generalizado de malestar e incertidumbre, a partir del estudio también se vislumbran miradas optimistas, que ven este momento de coyuntura como una oportunidad y que claman por mayor cantidad de capacitaciones y proyectos productivos que apoyen las economías locales y regionales. El desarrollo de políticas públicas dirigidas al ámbito rural, que fortalezcan el desarrollo de emprendimientos socio-productivos vinculados a la producción de alimentos de calidad y en cantidad suficiente, resulta fundamental en este contexto y un desafío de aquí a futuro. De manera indirecta, el apoyo a este tipo de actividades sería de vital importancia para el fortalecimiento del sistema sanitario de las regiones del país. El desarrollo de tecnologías que faciliten el acceso a alimentos de calidad y los medios de producción adecuados al cuidado del medio ambiente, podrían generar una alianza sustentable, que genere trabajo genuino, cuide el ambiente y fortalezca los territorios rurales, agregando valor local.

Las medidas de control del tránsito interjurisdiccional implementadas implicaron complejas estrategias en fronteras para asegurar los aprovisionamientos de artículos de primera necesidad. Esta situación puso de relieve la altísima concentración y dependencia a la producción industrial en contraposición a la producción agrícola ganadera de las provincias. Es quizás una interesante oportunidad para diagramar estrategias de desarrollo productivo de carácter federal, de modo de ampliar la matriz productiva de las diferentes regiones del país, reduciendo la vulnerabilidad y encarecimiento que supone la concentración de la producción de alimentos y bienes industriales.

La falta de entramados socio-productivos sustentables desfavorece el desarrollo de los territorios y el arraigo de jóvenes rurales. Pensar estratégicamente las regiones, en pos de desarrollar políticas con innovación tecnológica, inclusivas y ecológicas, resulta imperioso a la hora de fortalecer las comunidades rurales y reducir la brecha social y económica con las grandes urbes. Cabe destacar que la presencia estatal constituye el principal eje articulador en relación a los servicios esenciales. De allí, la necesidad de mantener y fortalecer la presencia pública, generando una estatalidad más cercana e integral, equipada con tecnología, con recursos y orientaciones que fortalezcan el desarrollo y el arraigo.

BIBLIOGRAFÍA



Referencias bibliográficas

- Bardomás, Silvia (2009) "Trabajadores de aquí y de allá. La migración a dos mercados de trabajo agrícola de la Argentina"; en el *Noveno Congreso Nacional de Estudios del trabajo, Agosto*, Buenos Aires. Disponible en: https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p13_Bardomas.pdf
- Murmis, M. (1994). *Incluidos y excluidos en la reestructuración del agro latinoamericano. Debate Agrario*, CEPES, 18, s/p
- Neiman, Guillermo (2010) *Los estudios sobre el trabajo agrario en la última década: una revisión para el caso argentino. Mundo Agrario*, 10 (20). Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4185/pr.4185.pdf
- Quaranta, Germán (2010), "Estructura ocupacional, características de la demanda y perfil de la oferta laboral en el agro argentino a principios de la década actual", en G. Neiman (Director), *Estudios sobre la demanda de trabajo en el agro argentino*, Ediciones Ciccus.

Sitios web consultados:

Sitio web Diario Página 12 – www.pagina12.com.ar

Sitio web Instituto Nacional de Estadísticas y Censo – www.indec.gov.ar

Sitio web del Poder Ejecutivo Nacional, Argentina - www.argentina.gob.ar

Normativa consultada

Constitución Nacional

Decreto de Necesidad y Urgencia N°297/2020

Ley Nacional N°26.485. Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las Mujeres

Resolución del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación N°8/2020 - Plan Nacional "Argentina contra el Hambre"

Resolución del Ministerio de Educación de la Nación N°105/2020

ANEXOS



ANEXO I | PAUTA DE LA ENCUESTA

Desde el Proyecto de INTA *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial”*, buscamos conocer la situación de las familias de comunidades rurales y pequeñas ciudades de la Argentina, en relación a lo sucedido en el marco del aislamiento social, preventivo y obligatorio, con motivo de la pandemia.

Los impactos (positivos o negativos) de corto y/o mediano plazo en relación al sector rural, fueron principalmente encarados desde las necesidades de los centros urbanos y el abastecimiento de alimentos. Si bien se advierte que, en el ámbito rural es menor la circulación y contagio del virus, poco se sabe sobre la situación de quienes viven en pequeñas localidades y comunidades dispersas, cuáles problemáticas están afectando su cotidianidad, cómo transita la familia rural los embates de este escenario complejo y qué estrategias vienen desarrollando frente a la pandemia.

La finalidad de estas preguntas es generar información acerca de la situación actual en zonas rurales, de manera sencilla y desde la mirada de referentes locales, para luego considerar propuestas de trabajo e intervención.

Este relevamiento se está desarrollando en distintas localidades del país (hasta 100.000 habitantes), excluyendo los grandes centros urbanos. Se alienta aquí la participación de referentes de diferentes ámbitos de actividad, público, privado, de la producción, la salud y la educación, de organizaciones sociales, de comunidad indígena, asegurando la representación de mujeres y jóvenes rurales de forma equitativa.

Aclaremos que este cuestionario es confidencial, anónimo y le tomará alrededor de 15 minutos completarlo.

Datos Generales

1. Provincia
2. Localidad
3. Género
 - Femenino*
 - Masculino*
 - Otro*
4. Si se reconoce como perteneciente a un pueblo indígena (originario o aborigen), indique cual.
5. Ámbito en el que se desarrolla/pertenece (seleccionar hasta 2)
 - Administración pública y organismos estatales*
 - Sistema educativo*
 - Producción*
 - Sistema de salud*

Referente de organización

Referente de comunidad indígena

Otra (completar)

Gestión de la pandemia y administración del aislamiento

6. ¿Hay o hubo contagios en su comunidad o alrededores?

No

Si

7. Indique el número aproximado (sólo números)

8. ¿Cuál es el nivel de acatamiento del aislamiento/cuarentena obligatoria en su comunidad?

Alto

Medio

Bajo

9. ¿Hay controles sobre su acatamiento en la comunidad?

Si

No

10. ¿De qué modo se ejercen los controles? (maque todas las que correspondan)

Cierre de la localidad

Permisos administrados de circulación (actividades exceptuadas, terminación del DNI, etc.)

Control policial

Control vecinal

11. ¿Hubo personas de la comunidad que quedaron aisladas en otras ciudades por migraciones laborales?

Si

No

12. En caso afirmativo, ¿hubo asistencia gubernamental para su regreso?

Si

No

Acceso a la salud

13. ¿Existen en su localidad establecimientos para la atención de la salud? (marque todas las que corresponden)

No

Sí, hospital

Sí, sala o centro de atención primaria

14. En caso negativo, ¿a qué distancia de su localidad se encuentra el centro de salud más cercano?

Hasta 5 km

Entre 5 km y 50 km

Entre 50 km y 100 km

100 km o más

15. En caso de trasladarse, ¿cuál es la dificultad de acceso? (Determine en función del medio de movilidad, tiempo y vías de acceso)

Baja

Media

Alta

16. ¿Con qué frecuencia atiende?

De lunes a domingo

De lunes a viernes

Algunos días de la semana

Una vez a la semana

Una vez cada 15 días

Una vez por mes

Se interrumpió la atención por el aislamiento

17. ¿Dispone de personal médico?

Sí, de lunes a domingo

Sí, de lunes a viernes

Sí, algunos días de la semana

Sí, una vez a la semana

Sí, una vez cada 15 días

Sí, una vez por mes

Se interrumpió la atención por el aislamiento

No, sólo cuenta con enfermeros/as o agentes sanitarios

18. ¿Con qué tipos de equipamiento cuenta? (marque todas las que correspondan)

Sala de internación común

Sala de cuidados intensivos (respiradores)

Guardia permanente

Farmacia abierta las 24 hs dentro del establecimiento

Ambulancia para traslado a un centro de mayor complejidad

Ninguno

No sabe

19. En su comunidad, ¿se acondicionaron o construyeron espacios específicos para atención de coronavirus?

Si

No

No sabe

20. ¿Sabe si el sistema de salud dispone de insumos para la prevención en la localidad? (Alcohol, barbijos, lavandina, etc.)

Si

No

No sabe

21. ¿Hubo distribución de insumos críticos para la prevención en la comunidad? (Alcohol, barbijos, lavandina, etc.)

Si

No

No sabe

22. ¿Existen campañas locales de prevención sobre el contagio de coronavirus en la comunidad?

No

Si

Acceso a los alimentos, insumos y servicios básicos

23. ¿Existen familias sin acceso a agua potable regularmente y en cantidad suficiente en su comunidad?

Si

No

No sabe

24. A partir de las medidas de aislamiento y las limitaciones en la circulación ¿Se dispone de alimentos regularmente y en cantidad suficiente?

Si

No

25. Si faltan FRUTAS Y VERDURAS, ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

26. Si faltan CARNES, ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

27. Si faltan LACTEOS, ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

28. Si faltan PRODUCTOS DE ALMACEN (Harina, azúcar, yerba, te, café, fideos, arroz, polenta, legumbres, pan, galleta, etc.), ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

29. ¿Por qué motivos faltan?

Por desabastecimiento ante la compra compulsiva

Porque no llegan a mi localidad

Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar

Porque no hay producción y escasea en el mercado en general

30. ¿Se dispone de artículos de limpieza regularmente y en cantidad suficiente?

Si

No

31. Si faltan productos de limpieza (lavandina, detergente, jabón, trapos de piso, baldes, papel higiénico) ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

32. ¿Por qué motivos faltan?

Por desabastecimiento ante la compra compulsiva

Porque no llegan a mi localidad

Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar

Porque no hay producción y escasea en el mercado en general

33. ¿Se dispone de remedios o insumos farmacológicos para cualquier tipo de enfermedades crónicas y/o agudas, regularmente y en cantidad suficiente?

Si

No

No sabe

34. ¿Por qué motivos faltan?

Por desabastecimiento ante la compra compulsiva

Porque no llegan a mi localidad

Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar

Porque no hay producción y escasea en el mercado en general

35. ¿Se dispone de artículos de protección/cuidado para prevenir el coronavirus regularmente y en cantidad suficiente?

Si

No

No sabe

36. Si faltan artículos de protección/cuidado para prevenir el coronavirus (barbijos, tapabocas, guantes, alcohol, etc.) ¿en qué grado faltan? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

37. ¿Por qué motivos faltan?

Por desabastecimiento ante la compra compulsiva

Porque no llegan a mi localidad

Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar

Porque no hay producción y escasea en el mercado en general

38. ¿Se dispone de combustible regularmente y en cantidad suficiente?

Si

No

39. Si falta NAFTA, ¿en qué grado falta? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

40. Si falta GAS OIL, ¿en qué grado falta? (1- Falta poco / 5- Falta mucho)

41. ¿Por qué motivos faltan?

Por desabastecimiento ante la compra compulsiva

Porque no llegan a mi localidad

Porque nos abastecemos en otras localidades a las que no podemos llegar

Porque no hay producción y escasea en el mercado en general

42. Para la compra de estos bienes, indique qué obstáculos de la siguiente lista existen

Faltan medios electrónicos de pago

Faltan cajeros automáticos

Cajeros sin reposición

Dificultad para llegar a los lugares de venta

Ninguno

Otra (completar)

43. ¿Considera que hubo incremento en los precios?

Si

No

44. En caso afirmativo, ¿en qué rubros?

Alimentos

Productos de limpieza

Remedios

Productos de protección para el coronavirus

Combustibles

Acceso a la educación

45. Al haberse suspendido las clases presenciales, ¿cómo se continuaron las actividades escolares? (marque todas las correctas)

Envío de tareas por redes sociales (WhatsApp)

Cuadernillos en formato papel

Clases virtuales en plataformas (Skype, Zoom, Jitsi, etc.)

A través del programa "Seguimos Educando" del Ministerio de Educación (TV, radio, página web, etc.)

No sabe

No hubo continuidad

46. ¿Hay acompañamiento de los adultos del hogar en los procesos de enseñanza?

Si

No

No sabe

47. ¿Qué grado de dificultad considera que hay para que los adultos realicen este acompañamiento?

Alto

Medio

Bajo

48. ¿A qué atribuye esas dificultades?

Falta de tiempo

Falta de comprensión de las tareas

Desconocimiento de las herramientas virtuales

Acceso deficitario a la tecnología

Otra (completar)

49. La mayoría de los hogares de su comunidad, ¿cuentan con acceso a Internet?

No

Si

50. En caso afirmativo, ¿cuál es la principal forma de acceso?

Red WiFi privada

Red WiFi pública

Red móvil

51. En caso afirmativo, ¿con qué herramienta se accede a Internet?

A través de computadora propia

A través de Tablet

A través de teléfono celular

En ciber/locutorio

52. En caso de existir comedor escolar, ¿hubo continuidad en la asistencia alimentaria?

Si

No

No sabe

53. En caso afirmativo, ¿mediante qué modalidad?

Entrega de mercadería

Retiro de comida

Otra (completar)

Acceso al trabajo, producción y comercialización

54. ¿Cuáles fueron las principales actividades afectadas por la pandemia? (Marque las tres principales)

Producción de alimentos

Artesanías

Flores

Comercio de productos no esenciales (ropa, calzado, juguetes, etc.)

Servicios gastronómicos

Turismo

Otra (completar)

55. ¿Cuáles fueron los motivos?

Dificultades para el acceso a insumos

Dificultades para trasladar la producción

Caída del consumo

Cierre de los puntos de venta o expendio

Dificultades para el traslado de las personas que trabajan

Otra (completar)

56. ¿Qué nuevas estrategias de producción y comercialización se dieron en el marco de la pandemia?

Nuevas modalidades de venta

Producción de insumos requeridos en este contexto

Producción de bienes y servicios que no llegan a la comunidad por el aislamiento

No se generaron nuevas estrategias de producción y comercialización

Otra (completar)

57. En términos generales, ¿considera que hubo pérdida de empleo o reducciones salariales/de ingreso?

Sí

No

58. En caso afirmativo, ¿quiénes son los más afectados? (Marque hasta 3 opciones)

Varones jóvenes

Mujeres jóvenes

Otros jóvenes

Varones adultos

Mujeres adultas

Otros adultos

Trabajadoras y trabajadores temporarios

Trabajadoras y trabajadores informales en relación de dependencia

Trabajadoras y trabajadores por cuenta propia (oficios, changas, venta ambulante)

Trabajadoras y trabajadores de profesión independiente de actividades no prioritarias

Otra (completar)

59. ¿Surgieron estrategias/alternativas para resolver la caída del ingreso?

Si

No

No sabe

60. En caso afirmativo, ¿cuáles?

Comedores comunitarios

Entrega de alimentos

Donaciones

Ollas populares

Autoproducción de alimentos

Nuevos emprendimientos productivos o comerciales

Otra (completar)

61. ¿Se percibe un aumento de familias en emergencia alimentaria?

Si

No

Vínculos familiares y socio-comunitarios

62. ¿Nota algún cambio de ánimo en la comunidad a partir del aislamiento preventivo?

Si

No

63. En caso afirmativo, ¿cuáles son las tres que predominan?

Solidaridad/cooperación

Enemistad/conflictividad

Aislamiento/apatía

Creatividad/inventiva

Discriminación/estigmatización

Ansiedad/angustia

Incertidumbre

Otra (completar)

64. ¿Se incrementaron las situaciones de violencia intrafamiliar y de género?

Sí

No

No sabe

65. ¿Existe algún tipo de asistencia disponible en la zona para situaciones de violencia intrafamiliar y de género?

No

Sí, comisaría de la mujer

Sí, centro de atención a la víctima

Sí, línea telefónica

Sí, ONGs

No sabe

Otra (completar)

66. ¿Existe alguna red/iniciativa de atención a los adultos mayores y otras personas pertenecientes al grupo de riesgo?

No

Sí, pero no es eficiente

Sí, ha funcionado

No sabe

67. En caso de inexistencia o ineficiencia de estas estrategias, ¿cómo se resuelve?

Lo asiste su círculo cercano (familiares, conocidos, vecinos)

Lo resuelve la persona rompiendo el aislamiento

68. En su comunidad ¿Se accedió a políticas públicas de emergencia (subsidios, créditos, etc)?

Sí

No

69. En caso negativo, ¿por qué?

Desconocimiento o falta de información

Dificultades para la inscripción por la modalidad virtual del trámite (falta de manejo o asesoramiento)

Dificultades para la inscripción por la modalidad virtual del trámite (no se dispone de Internet)

Incumplimiento de requisitos

Lo obtuvo, pero no lo pudo cobrar

Otra (completar)

70. En caso afirmativo, ¿cuáles?

Subsidio municipal o provincial

Ingreso Familiar de Emergencia (IFE-ANSES)

Tarjeta alimentaria

Créditos a monotributistas con tasas subsidiadas

Otra (completar)

71. En caso de haber cobrado el Ingreso Familiar de Emergencia, ¿por qué medio lo cobró?

Correo Argentino

Depósito en caja de ahorro (CBU)

Cajero automático (sin tarjeta)

Otra (completar)

72. Para el acceso a la política pública de emergencia, ¿se recibió asesoramiento de algún referente/intermediario?

No

Si

73. ¿Cómo considera la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia?

Muy buena

Buena

Regular

Mala

Prefiere no opinar

74. ¿Desea agregar alguna pregunta o reflexión final?

ANEXO II | INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Porcentajes de respuestas y cantidad de localidades alcanzadas por provincia	15
Gráfico 2 Distribución de los/as encuestados/as según intervalos de edad	16
Gráfico 3 Edad de las/os encuestadas/os según región	17
Gráfico 4 Distribución de las/os encuestadas/os según intervalos de edad y género	17
Gráfico 5 Distribución de las/os encuestados según pueblos originarios	18
Gráfico 6 Distribución de referentes que se reconocen pueblos originarios por región	19
Gráfico 7 Distribución según ámbito de trabajo/desempeño por región	21
Gráfico 8 Conocimiento existencia de contagios en su comunidad o alrededores	32
Gráfico 9 Conocimiento existencia de contagios por región	33
Gráfico 10 Nivel de acatamiento del aislamiento/cuarentena obligatoria en su comunidad	33
Gráfico 11 Nivel de acatamiento por región	34
Gráficos 12 Alternativas utilizadas en la gestión del aislamiento y administración de la circulación	35
Gráfico 13 Tipo de controles ejercidos por región	36
Gráfico 14 Asistencia gubernamental para el retorno de migrantes laborales	38
Gráfico 15 Identificación de personas que quedaron aisladas por región	39
Gráfico 16 Distancia se encuentra a los centros de atención por región	42
Gráfico 17 Dificultad de acceso a establecimientos de atención de la salud para los casos que deben trasladarse, por regiones	43
Gráfico 18 Frecuencia atención personal médico por regiones	44
Gráfico 19 Equipamiento sanitario disponible en la zona	45
Gráfico 20 Acondicionamiento y/o construcción de espacios específicos para atención de coronavirus en las comunidades de encuestadas/os	46
Gráfico 21 Acondicionamiento y/o construcción de espacios específicos para atención de coronavirus en las comunidades por región	46
Gráfico 22 Disponibilidad de insumos en el sistema de salud para la prevención en la localidad (alcohol, barbijos, lavandina, etc.)	47
Gráfico 23 Disponibilidad de insumos en el sistema de salud para la prevención en la localidad (alcohol, barbijos, lavandina, etc.) según regiones	47
Gráfico 24 Acciones de distribución de insumos críticos para la prevención en la comunidad	48
Gráfico 25 Realización de campañas locales de prevención sobre el contagio de coronavirus por región	48
Gráfico 26 Familias sin acceso a agua potable de manera regular y en cantidad suficiente	50
Gráfico 27 Familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente por regiones	50
Gráfico 28 Rango de familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente por provincia	51
Gráfico 29 Familias sin acceso a agua potable regular y en cantidad suficiente pertenecientes a comunidades originarias	52
Gráfico 30 Dificultad de acceso a alimentos con regularidad y cantidad suficientes según provincias	53
Gráfico 31 Nivel de faltante de alimentos según rubro	54
Gráfico 32 Motivos de desabastecimiento de alimentos, total país	55
Gráfico 33 Motivos de desabastecimiento de alimentos, según provincia	57
Gráfico 34 Motivos de desabastecimiento de alimentos, por región	58
Gráfico 35 Grado de dificultad para acceder a productos de limpieza	58
Gráfico 36 Motivos de escasez de artículos de limpieza	59
Gráfico 37 Falta de artículos de protección/cuidado para prevenir el coronavirus	59
Gráfico 38 Disponibilidad de acceso a productos de limpieza según regiones	60
Gráfico 39 Motivos de escasez de remedios e insumos farmacológicos	61
Gráfico 40 Disponibilidad de remedios o insumos farmacológicos para cualquier tipo de enfermedades crónicas y/o agudas, regularmente y en cantidad suficiente según regiones	62
Gráfico 41 Motivos de la escasez de remedios e insumos farmacológicos por región	62

Gráfico 42 Nivel de faltante de elementos de protección y cuidado para prevención de COVID-19	63
Gráfico 43 Falta de elementos de protección según motivo	64
Gráfico 44 Motivos de la falta de elementos de protección por región	64
Gráfico 45 Grado en que falta combustible (nafta y gasoil)	65
Gráfico 46 Disponibilidad de combustible regularmente y en cantidad suficiente por región	65
Gráfico 47 Motivo de la falta de combustible en cantidad suficiente y de manera regular	66
Gráfico 48 Escasez de combustibles según motivos por regiones	67
Gráfico 49 Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad	68
Gráficos 50 Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad por provincia	69
Gráficos 51 Obstáculos para la compra de bienes de primera necesidad por región	70
Gráfico 52 Porcentaje de personas que manifestó percibir incremento de precios por rubro	71
Gráfico 53 Percepción del aumento de precios por provincia	71
Gráfico 54 Acerca del acceso y modalidad de continuidad de la educación en contexto de cuarentena	73
Gráfico 55 Acceso a Internet en los hogares de las comunidades rurales de referencia, según provincia	74
Gráfico 56 Principal forma de acceso a Internet	75
Gráfico 57 Equipos utilizados para acceder a Internet	75
Gráfico 58 Nivel de dificultad para el acompañamiento de los/as niños/as en la actividad escolar	76
Gráfico 59 Factores que dificultan el acompañamiento de los/as adultos/as para dar continuidad a las actividades escolares	76
Gráfico 60 Continuidad de la asistencia alimentaria a través de comedor escolar	77
Gráfico 61 Situación de continuidad de los comedores escolares por provincia	78
Gráfico 62 Modalidad para la continuidad de la asistencia alimentaria a través de comedor escolar	78
Gráfico 63 Actividades mencionadas como las más afectadas por la pandemia y el ASPO	80
Gráfico 64 Nuevas estrategias ante la crisis de la actividad productiva y comercial	82
Gráfico 65 Sobre nuevas modalidades de venta y acceso a Internet por provincia	83
Gráfico 66 Los sectores más afectados de la actividad económica	85
Gráfico 67 Sectores más afectados en la actividad económica, por provincia	86
Gráfico 68 Alternativas para afrontar la caída en los ingresos familiares	87
Gráfico 69 Estrategias para afrontar la caída de los ingresos familiares	88
Gráfico 70 Acceso a políticas públicas de emergencia	89
Gráfico 71 Acceso a políticas públicas de emergencia por provincia	90
Gráfico 72 Atención a adultos mayores y otras personas pertenecientes al grupo de riesgo	91
Gráfico 73 Atención a adultas/os mayores y otras personas de riesgo, según edad del respondiente	92
Gráfico 74 Atención adultas/os mayores y otras personas de riesgo por provincia	92
Gráfico 75 Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia	93
Gráfico 76 Percepciones sobre la gestión de los organismos públicos frente a la pandemia por provincia	94
Gráfico 77 Sensaciones que predominan en su comunidad	95
Gráfico 78 Incremento de violencia familiar y de género	97
Gráfico 79 Percepción del incremento de situaciones de violencia y de género, según género	98
Gráfico 80 Percepción acerca de la existencia de asistencia para situaciones de violencia familiar y de género	99

ANEXO III | INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Ámbito en el que se desarrolla	20
Tabla 2 Personas de la comunidad que quedaron aisladas en otras localidades por migraciones laborales	37
Tabla 3 Disponibilidad de establecimientos para la atención de la salud en las localidades	40
Tabla 4 Dificultad de acceso a establecimientos de atención de la salud para los casos que deben trasladarse, por provincia	41
Tabla 5 Frecuencia de atención de los servicios de salud	44
Tabla 6 Actividades más afectadas ante la pandemia y el ASPO	79
Tabla 7 Motivos principales que afectaron las actividades económicas	81
Tabla 8 Nuevas estrategias para enfrentar la situación económica	82
Tabla 9 Principales afectados por la crisis en el mercado de trabajo	84

Este trabajo, realizado por el Proyecto Estructural *“Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales”* brinda un panorama general sobre la situación que transitan las familias rurales el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Con el objetivo de conocer estas realidades se relevó información, de manera práctica y sencilla, sobre diversas localidades del país.

Se abordaron diversos temas, que van desde la presencia de contagios, la gestión de la pandemia y el acatamiento del aislamiento social; pasando por el acceso a la salud, los alimentos y otros bienes de primera necesidad; la continuidad educativa; el impacto en el ingreso; la producción y el acceso a políticas públicas de asistencia; hasta aspectos relacionados con vínculos familiares y sociocomunitarios.

Se destaca una profundización de problemáticas estructurales e históricas, asociadas con infraestructura y se resaltan los problemas derivados de la marginalidad de algunos territorios y sectores productivos, así como los obstáculos para acceder al sistema de salud, financiero y educativo, la falta de trabajos y empleos formales, la migración de jóvenes, entre otras problemáticas.

ISBN 978-987-8333-82-3



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina